

S O M O S

GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD

ACOMPANAMIENTO AMISTAD DERECHOS

JUSTICIA LEYES ABORTO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO

VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE

PROTECCIÓN INFORMACIÓN CAUSA ACTIVISMO INICIATIVA

FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA

TRABAJO SÍ DIFUSIÓN ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO

MUJERES PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS BASES

INSPIRACIÓN VIDA MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA

INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS METAS CIFRAS

BASES DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA

VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO

CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN

LABOR LUCHA UNIÓN ACCIONES

COMPROMISO CASOS DIALOGAR

ESCUCCHAR ANÁLISIS SALUD

SEGUIMIENTO RETO LITIGIO

VIDA TRANSFORMACIÓN

ACTIVIDADES VOLUNTAD

META LEGITIMIDAD

AMOR DIGNIDAD LIDERAZGO

A M O R

SOMOS DESAFÍO METAS

FUERZA AMOR SORORIDAD

ACOMPANAMIENTO

AMISTAD CAUSA DERECHOS

ACOMPANAMIENTO

VOLUNTAD JUSTICIA TRABAJO

SALUD VIDA TRABAJO

REPRODUCCIÓN

INFORMACIÓN ACTIVISMO

ESTRATEGIA CAUSA TRABAJO

RETO CAMBIO MUJERES

CASOS BASES INSPIRACIÓN

RETO

GRUPO DE INFORMACIÓN EN REPRODUCCIÓN ELEGIDA

OBJETIVOS METAS CIFRAS

VIVENCIAS EXPERIENCIA

COMPROMISO DIALOGAR

LITIGIO TRANSFORMACIÓN

LIDERAZGO SALUD TALLER

LIBERTAD VIDA SORORIDAD

SALUD AMISTAD DERECHOS

LEYES ABORTO SALUD

VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA

PROTECCIÓN SÍ INFORMACIÓN

FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO

SALUD AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN

SÍ DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES

BASES MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN

SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN

CLARIDAD IMPACTO RETROALIMENTACIÓN

OBJETIVOS METAS CIFRAS

DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA

VIVENCIAS

EXPERIENCIA RESPETO

CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN

LABOR METAS

COMPROMISO DIALOGAR

ESCUCCHAR ANÁLISIS ACCIONES

SEGUIMIENTO

LITIGIO TRANSFORMACIÓN

ACTIVIDADES VOLUNTAD

JUSTICIA

LEGITIMIDAD DIGNIDAD

LIDERAZGO SALUD TALLER

SOMOS FUERZA LIBERTAD SÍ

SORORIDAD AMISTAD

ACOMPANAMIENTO SÍ

BASES DECISIÓN

JUSTICIA LEYES ABORTO

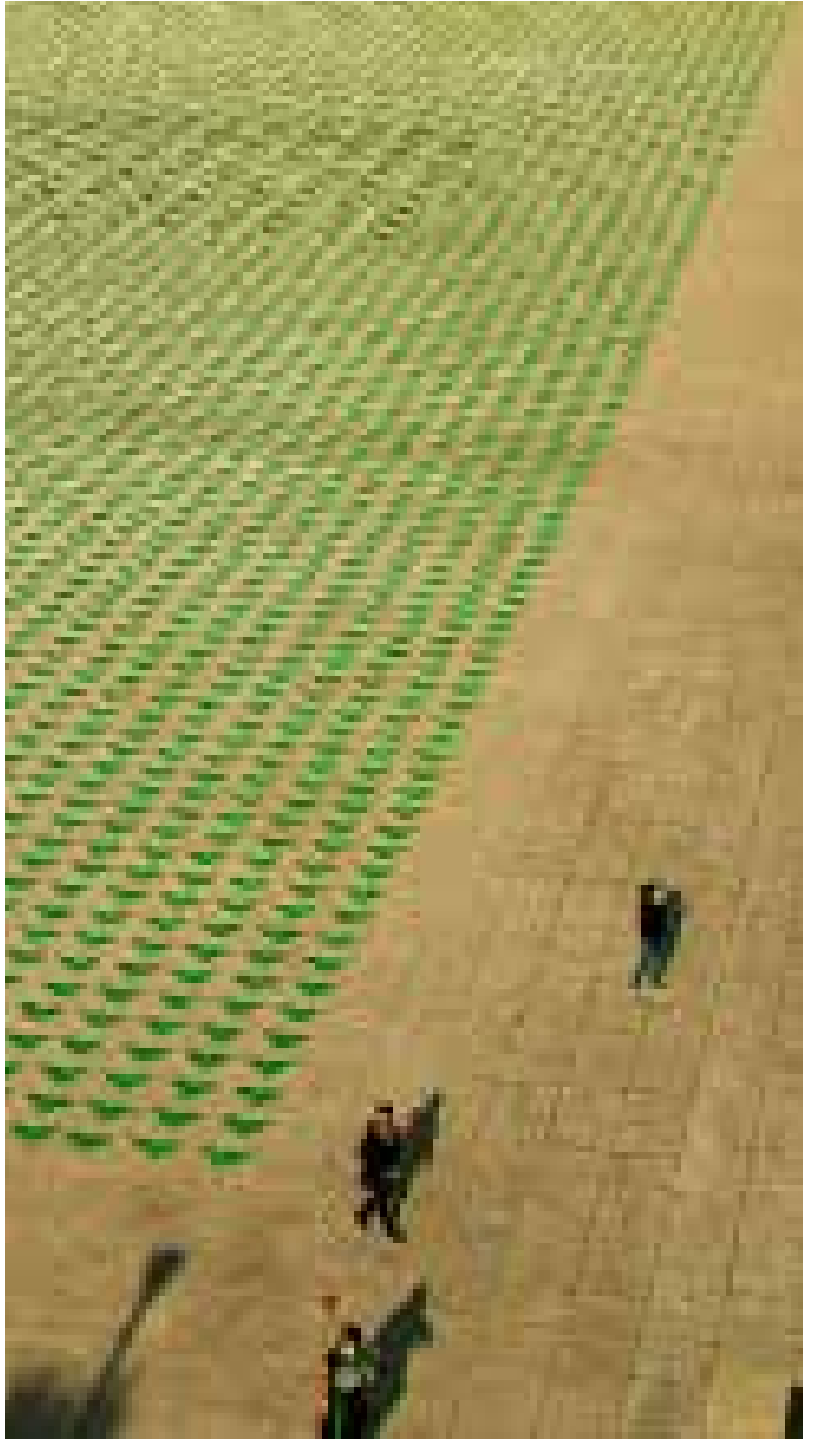
GIRE

30 años

GRUPO DE INFORMACIÓN **EN REPRODUCCIÓN ELEGIDA**

GI RE

30 años



GIRE, 2022
Edición no venal.

GIRE alienta la distribución pública de la presente obra y de los datos de ésta, siempre y cuando se reconozca y mencione la autoría. En ningún caso esta obra podrá ser usada con fines comerciales, su difusión es gratuita.

Impreso en México, julio de 2022.

Índice

009	PRESENTACIÓN Rebeca Ramos
013	CONVERSACIÓN Marta Lamas y Rebeca Ramos
025	PRÓLOGO Frances Kissling
031	TEMAS GIRE Aborto Salud reproductiva Trabajo y cuidados
039	TESTIMONIOS <i>30 años</i> GIRE <i>Acompañamiento de casos</i>
187	RETOS Isabel Fulda
193	MOMENTOS IMPORTANTES <i>en la historia de</i> GIRE
199	EQUIPO



Presentación

Rebeca Ramos
Directora de GIRE

SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD
ACOMPAÑAMIENTO AMISTAD DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA
LEYES ABORTO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN
ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN CAUSA ACTIVISMO
INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO
DIFUSIÓN ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES PROFESIONALISMO
VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS
SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO CAMBIO RETROALIMENTACIÓN
OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA
VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO
DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN
ACTIVIDADES VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO SALUD TALLER SOMOS
LIBERTAD SORORIDAD ACOMPAÑAMIENTO DECISIÓN JUSTICIA REPRODUCTIVATRABAJO
AMISTAD DERECHOS LEYES ABORTO SALUD SI VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD
BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN INICIATIVA FEMINISMO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA
CAUSA ACTIVISMO SÍ EQUIDAD GÉNERO ABOGACÍA CAMBIO LUCHA MUJERES PROFESIONALISMO
AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN DESAFÍO RETO CAMBIO VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS BASES
INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN CLARIDAD
IMPACTO RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA
VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO
DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN
ACTIVIDADES VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO SALUD TALLER SOMOS
GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD ACOMPAÑAMIENTO AMISTAD DERECHOS
DECISIÓN JUSTICIA LEYES ABORTO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA
REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN CAUSA
ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA
TRABAJO DIFUSIÓN ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES
PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN
ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO
RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA
VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO

Con *GIRE 30 años* celebramos tres décadas de trabajo por la justicia reproductiva en México. El camino, como el de cualquier lucha de estas dimensiones, ha sido complejo y en ciertos momentos sinuoso. Llegamos a 2022 después de una pandemia que sacudió al mundo, que nos ha mostrado la importancia de los servicios de salud públicos, universales y de calidad, y la imperiosa necesidad de repensar los modelos de trabajo y cuidados. Pero también arribamos en medio de la Marea Verde, una movilización social latinoamericana joven, diversa, llena de vida, que nos ha permitido celebrar lo que soñábamos hace años: la despenalización parcial del aborto en Argentina, Colombia y en algunos estados de México.

Este libro recoge testimonios, la gran mayoría a través de entrevistas, de algunas de las personas que han respaldado el trabajo de GIRE de distintas maneras, ya sea como fundadoras, colaboradoras, aliadas o aquellas que han confiado en esta institución para que las acompañe en sus procesos de búsqueda de justicia. Son muchas las que han sido parte de esta historia, pero las páginas de un libro no alcanzan para contener nuestro camino y a todas las personas que han sido parte de él.

La historia de GIRE está engarzada al movimiento feminista desde el origen. La batalla por lograr las condiciones sociales, legales y políticas para que toda persona decida su presente y su futuro reproductivo ha sido la guía que ha dirigido nuestro camino.

El trabajo que hoy realizamos es a la vez el resultado de las que nos antecedieron. Los logros y avances que hemos alcanzado nos han llenado de bríos para seguir adelante, pero también los retos que enfrentamos nos hacen más fuertes e inspiran nuestra lucha y labor diaria.

GIRE llega a sus primeros 30 años enfocando su trabajo en tres ejes temáticos: aborto, salud reproductiva y trabajo y cuidados de la vida laboral con la vida reproductiva, sustentado en un equipo profesional, fuerte y con una diversidad de talentos que, con su quehacer cotidiano, demuestra su compromiso con el ejercicio de los derechos.

Estoy convencida de que en los próximos años los retos no serán pocos; tendremos que defender lo que hemos logrado y avanzar en el largo camino hacia la justicia reproductiva como parte de un movimiento feminista diverso. Para ello nuestra apuesta es el de un feminismo inclusivo que reconoce y celebra el trabajo con otros movimientos sociales como una fuerza enorme para alcanzar una sociedad menos injusta, que reconozca los derechos de todas, todes y todos.



Conversación

Marta Lamas y Rebeca Ramos

S O M O S
GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD
ACOMPAÑAMIENTO AMISTAD DERECHOS DECISIÓN
JUSTICIA LEYES ABORTO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO SI
VIDAREPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN
INFORMACIÓN CAUSA ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO
ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN ABOGACÍA CAMBIO
LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN
BASES MEDIOS CASOS EQUIDAD BASES INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS
SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO CAMBIO
RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA
VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN COMPROMISO
DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN
ACTIVIDADES VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD L I D E R A Z G O
SALUD TALLER SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD JUSTICIA
ACOMPAÑAMIENTO AMISTAD DERECHOS DECISIÓN BASES SI LEYES ABORTO
LUCHA RESPETO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN
ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN VIDA INFORMACIÓN
CAUSA ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO SI EQUIDAD GÉNERO
ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN ABOGACÍA
CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES PROFESIONALISMO
VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS BASES SALUD INSPIRACIÓN
MOTIVACIÓN RETOS ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA
INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS
METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA VIVENCIAS EXPERIENCIA
RESPETO CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO
DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES SEGUIMIENTO LITIGIO
TRANSFORMACIÓN ACTIVIDADES VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD
LIDERAZGO SALUD TALLER SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD
ACOMPAÑAMIENTO AMISTAD DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA LEYES ABORTO SALUD
REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN
CAUSA ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA
AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES
PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN
MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN
CLARIDAD IMPACTO RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS
COMUNICACIÓN DEFENSA VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO CIRCUNSTANCIAS
PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS
ACCIONES SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN ACTIVIDADES
VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO SALUD TALLER
SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD ACOMPAÑAMIENTO AMISTAD

Marta Lamas (ML): Las feministas empezamos a demandar un cambio en las leyes acerca del aborto desde 1972. Pero fue hasta que en diciembre de 1990, en Chiapas, el gobernador Patrocinio González-Blanco decide hacer una reforma a la ley de aborto que permitiría a las mujeres abortar muy fácilmente que el tema entró en el debate público. Los grupos católicos se opusieron, el proyecto no pasó y eso detonó que se creara, en enero de 1991, el Frente Nacional de Lucha por la Maternidad Voluntaria y el Aborto. Éramos muchísimas organizaciones y nos era muy difícil aterrizar los acuerdos. Aunque había un movimiento vivo que estaba debatiendo y proponiendo, decidí crear una organización pequeña, con la que pudiéramos hacer intervenciones políticas más puntuales, dirigidas a tomadores de decisiones: funcionarios, parlamentarios, médicos, abogados, periodistas.

Al reflexionar acerca de con quién crearla, sabía que debía ser con una feminista a la que le gustara la política, por eso pensé en Patricia Mercado. Cuando empezamos la ley requería a cinco personas para hacer una asociación civil. Entonces busqué a dos de mis amigas más cercanas, Lucero González y Sara Sefchovich, y a María Consuelo Mejía, que recién llegaba a México desde Colombia. En abril de 1992 estas cinco mujeres fuimos a darle personalidad jurídica a un proyecto que, al principio, condujimos Patricia y yo. Decidimos construir una organización con un objetivo feminista, con una estructura muy igualitaria en el trato y con mucha claridad en las responsabilidades y los puestos. Desde un inicio tuvimos un horario reducido y flexible porque, además de ser activistas y madres, considerábamos que ese esquema es el correcto.

Una de las primeras cosas que hicimos en el tema de aborto fue “educar” a los abogados, a los médicos y a los funcionarios públicos con una perspectiva de derechos. Hicimos un folleto sobre cuál era la situación real del aborto en México para los diputados y las diputadas. Era un folleto con buen diseño y con argumentos políticos. Tuvo tanto éxito que María de los Ángeles Moreno, que era del PRI, nos pidió permiso para reproducirlo y repartirlo no sólo en la Cámara de Diputados sino en todos los congresos del país.

Rebeca Ramos (RR): Qué interesante que aquel proceso en Chiapas haya detonado la creación de GIRE. La importancia de leer el contexto y actuar en consecuencia.

Hay otra cosa en lo que platicas que quiero retomar. Recuerdo cuando vi la convocatoria para entrar a GIRE hace diez años, no podía creer el horario de trabajo ni todas las condiciones laborales. Desde el principio, GIRE tuvo la visión de profesionalización del personal y condiciones laborales que iban más allá de lo reconocido por la ley. Hoy, 30 años después vemos cómo esto en los que fueron pioneras es parte fundamental de las discusiones al interior de las organizaciones sociales y de nuestro día a día.

ML: Muy cierto. En GIRE planteamos que hay que trabajar para mejorar las condiciones de las que tienen menos oportunidades, y reconocer nuestras diferencias nos hace trabajar mejor. Patricia Mercado siempre ha tenido talento político. Recuerdo la primera vez que hicimos una cita con las comisiones de salud de los tres partidos en la Cámara de Diputados: el PAN, Fernando Gómez Mont nos atendió en punto y estuvimos una hora discutiendo sobre aborto. El PRI nos hizo esperar más de una hora, yo me desesperé y me fui, pero Patricia esperó y le dieron 15 minutos. Y el PRD, que era nuestro aliado, nunca nos recibió. Esto nos rompió el esquema y nos dimos cuenta de que, más allá de las posturas ideológicas, contaban los seres humanos que estaban en ciertos puestos. Así establecimos nuestro acercamiento a tomadores de decisiones y desarrollamos un cierto tipo de cabildeo y de intervención.

RR: Qué importante tener la capacidad de reconocer las diferencias, pero sobre todo los talentos de las demás y los propios. Ahora como directora valoro más que nunca esa capacidad institucional, gracias a que cuenta con una diversidad de perfiles y estrategias GIRE ha logrado incidir efectivamente en el avance de los derechos reproductivos.

RR: Marta, algo que quisiera que nos platicaras es la elección del logo de GIRE y ¿por qué el color verde?

ML: El verde es mi color favorito, y en cuanto al logo, tengo una amiga diseñadora de arte, Azul Morris, que me encanta su trabajo y ella pensó en el semáforo verde, en el “Siga”, porque además de que el verde es el color de la esperanza, también es la señal de “Adelante”. El primer financiamiento que recibimos lo usamos para pagar el logo y tener una papelería bien diseñada. Patricia estaba escandalizada, pero para mí era importante, pues en ese mundo, la imagen transmite una idea de profesionalidad.

RR: Una de las cosas que más me llamó la atención cuando entré a GIRE fue cómo se toma en serio eso de “forma es fondo”, cómo la comunicación es fundamental en nuestro trabajo. No basta tener argumentos sólidos si la manera en la que se presentan no es atractiva, además de la necesidad de contar con una identidad gráfica institucional.

Dirección de GIRE

RR: A mí me tocó integrarme a GIRE a un año de que Regina Tamés había llegado a la dirección. Entré para hacer el informe *Omisión e indiferencia* sobre la situación de los derechos reproductivos, el informe en el que se concretó la decisión de ampliar el abanico de temas. Esto se relaciona con la visión y el marco teórico de la justicia reproductiva. En un país como México en donde hay tantas desigualdades y en donde para muchas mujeres no es nada más el derecho a no tener hijos sino el derecho a tenerlos y poderlos criar. Esa visión nos fortaleció muchísimo y en ese momento Regina como directora aportó la parte de su formación como abogada en derechos humanos, con ello se logró un mayor entendimiento de los derechos reproductivos como un asunto de derechos humanos. Además, GIRE se fortaleció en términos de estrategia y, como ya se había llevado el Caso Paulina, se crea el área de acompañamiento de casos. Ahora somos una organización que litiga, que sigue haciendo una incidencia a nivel de política pública, de legislación, de comunicación. Hemos evolucionado siempre manteniendo el origen y el objetivo principal tratando de responder al contexto y a las necesidades actuales.

ML: Yo creo que el cambio fundamental han sido las dos directoras abogadas, ha enriquecido de manera impresionante el trabajo. A partir de 2000, cuando se hace la repartición de temas con la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir, GIRE asume la parte jurídica y necesitaba una directora abogada, por eso entra Regina, y luego entras tú.

Grupos antiderechos hace 30 años y hoy

ML: Los grupos antiderechos de antes creo que eran más ignorantes, más rabiosos y más agresivos. En varios eventos que organizamos llegaban a amenazarnos. Teníamos contesadora en la oficina y recuerdo un recado que dejaron una vez: “las que asesinan serán asesinadas”. Estaban muy enojados porque nunca se imaginaron el reconocimiento que estábamos teniendo en instancias oficiales y en los medios. Pero también ellos han avanzado,

se han dado cuenta de que pierden puntos si están desesperados y agresivos; han aprendido a discutir y a manipular el discurso de derechos humanos. Yo creo que es más difícil enfrentarlos ahora que antes. ¿Tú cómo lo ves, Rebeca?

RR: Coincido contigo en que los grupos antiderechos han ido sofisticando su discurso, utilizan el marco de los derechos humanos, pero ahí, con todo el trabajo legal que tenemos, les hemos ido quitando fuerza. Y ahora, después de lo que ha pasado en 2021, de estas resoluciones de la SCJN, lo que sucedió en Colombia, Argentina, no termino de ver cómo van a reaccionar estos grupos. Al mismo tiempo vemos un avance político muy alarmante de grupos ultraconservadores en América Latina, en Europa y posiciones conservadoras al interior de agrupaciones políticas con membretes de izquierda. Coincido en que estamos en una etapa difícil. Por ello me parece fundamental no dejar de trabajar a nivel de argumentación jurídica con tomadores de decisión mientras se hace el trabajo de movilización social en torno a la justicia reproductiva; hemos ganado muchas batallas, pero sabemos que no son victorias definitivas.

El papel del Estado hace 30 años y hoy en justicia reproductiva

ML: En este gobierno (aunque tengo mis diferencias grandes respecto a muchas cuestiones con él) hay un subsecretario de Gobernación que se pone un pañuelo verde en una conferencia y que habla del aborto; una presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres que abiertamente está a favor de la despenalización del aborto; en CONAPO está una de las



feministas que luchó abiertamente por esto. Además hay que distinguir entre el gobierno federal, el de la Ciudad de México y el de las entidades federativas. Y dentro del gobierno federal una cosa es el presidente y otra cosa son ciertos funcionarios, algunos de los cuales están a favor de la legalización del aborto. Además, tenemos una Suprema Corte que ha tenido un desarrollo en la argumentación jurídica. Hay un cambio cultural en varias figuras protagonistas del Estado.

RR: Creo que ahí también vale la pena distinguir, en términos institucionales, que lo que sucedió en la Corte no está vinculado con ciertas posiciones al interior del gobierno federal y de algunos legislativos locales. En el caso de la Suprema Corte ubico dos cuestiones fundamentales: una, el proceso de independencia judicial que se dio a partir de las reformas de 1994, con ello se ha construido un poder judicial federal que, en diversas ocasiones, ha plantado cara a los otros poderes, lo que ha tenido un impacto en el avance de nuestros temas, y la otra es la formación que se ha hecho de cuadros profesionales en ciertas instituciones académicas. Pienso y recuerdo la conversación que tuvimos con el ministro en retiro Cossío en términos de que sí, los ministros y las ministras de la Corte han cambiado, pero hay que ver los equipos de esos ministros, son personas que tomaron clases contigo, con Rodolfo Vázquez en el ITAM, en la UNAM.

En este tema del cambio en el Estado me parece muy interesante, por ejemplo, cómo cambió la Procuraduría General de la República que, en 2007, junto con la CNDH, presentó la acción de inconstitucionalidad en contra de la despenalización en la Ciudad de México y una década después cambia por completo su postura ante el mismo tema en Coahuila.



ML: Claro, son las personas y el nuevo contexto político también. Cuando presentaron esa acción de inconstitucionalidad, era el propio Calderón y el PAN que estaban usando a la Procuraduría y a la CNDH para impulsar una postura dogmática. Y en cambio ahora están estos cuadros feministas, hombres y mujeres bien formados, abogados dentro de la SCJN y personas como las que están en Gobernación. La postura de Sánchez Cordero en el 2000 era muy tibia y ella no se asumía feminista, pero todo este proceso la ha hecho serlo. Sí hay un cambio en el Estado notable y que responde a los tiempos que vivimos.

Justicia reproductiva

ML: El concepto de justicia reproductiva ha cambiado solamente en los grupos de élite que lo discuten. Tengo la impresión de que la mayoría de la gente no reconoce los términos de justicia de género ni justicia reproductiva. Entienden justicia social y por ahí podemos hacer un acercamiento. Ahora les va a tocar a ustedes, a mí ya no me tocó, la discusión sobre gestación subrogada, que tiene que ver mucho con todo este conjunto de temas que los conservadores, tanto religiosos como feministas conservadoras, están defendiendo.

RR: No sólo con el tema de gestación subrogada sino con el de violencia obstétrica y en general en impulsar un uso más democrático del derecho, apartarnos de las posiciones que ven el derecho penal como la salida para las problemáticas sociales, que identifican justicia con prisión. Estamos convencidas de que la vía penal debe ser el último recurso para garantizar derechos, porque no soluciona las causas de problemáticas estructurales, y en cambio señala la responsabilidad en individuos en lo particular, personas que muchas veces no tienen la posibilidad de decidir ni de garantizar, por ejemplo, que haya insumos para atender embarazos y partos. Es muy importante tener claridad y ahí el marco de justicia reproductiva nos ayuda mucho en términos teóricos y prácticos al decir: Asumamos y reconozcamos que más allá de las diferencias sexuales existen otras desigualdades, no basta con que esté en un ordenamiento jurídico incluso en un programa o en una política pública, hay que hacernos cargo de la desigualdad que se vive en México. También me parece fundamental, en el caso de gestación subrogada, acercarnos a las mujeres que han pasado por esos procesos. Desde el escritorio puede ser fácil juzgarla como una práctica “indeseable”, pero hay que ir y preguntarles a las mujeres. Como tú lo hiciste con el tema de trabajo sexual.

ML: Exacto. A las trabajadoras sexuales tampoco les preguntan. Y pienso en la importancia del debate público. GIRE durante mucho tiempo decidió concentrarse en incidir y debatir con ciertos grupos de tomadores de decisiones. Pero ahora con las nuevas tecnologías digitales, con las marchas y con todo lo que se ha hecho, el cambio que yo veo en GIRE, sobre todo desde que tú estás en la dirección, es una voluntad de ampliar el debate a una población más general. Y es muy acertado, Rebeca.

RR: Por una parte, entendemos toda la fuerza que tienen las redes sociales y por la otra que las y los tomadores de decisiones suelen estar al pendiente del debate en redes y perciben la presión que se puede hacer desde ahí y desde las calles. Y otra cosa que nosotras hemos cosechado es todo lo que ustedes hicieron para abrir espacios en medios de comunicación masiva. Es cierto que ahora las redes sociales significan una puerta gigante, pero, al ser invitadas a programas de las grandes televisoras, tenemos la posibilidad de llegar a personas que quizá no llegaríamos sólo con las redes; es la cosecha de todo lo que ustedes hicieron.

ML: Y eso es el cambio cultural. Monsiváis decía que sin el cambio cultural no se lograría el cambio político. Sí hay un cambio cultural en marcha y México no puede ya desconectarse de lo que está pasando en el mundo. Por eso yo tengo bastante esperanza, creo que hay cambios que se van dando, en términos de una evolución, de cierta mirada y de cambios en las emociones y en las prácticas que ya son irreversibles. El aborto se vive en el cuerpo, las chicas jóvenes ya saben que hay clínicas que hacen abortos, y además tienen una posibilidad de agenciarse abortos seguros, lo que no había antes en México. Ése es un gran cambio que yo veo en estos 30 años de GIRE y 50 de mi activismo feminista.

La esencia del trabajo de GIRE

ML: La esencia del trabajo de GIRE sigue siendo Información y Elección. Que la gente pueda decidir, elegir, con buena información a su alcance.

RR: Sí, creo que es presentar y generar argumentos, ponerlos a disposición de tomadores de decisión, de las mujeres, de las audiencias. Generar y sistematizar la información que esté basada en evidencia, en argumentos bien fundamentados y ponerla en la agenda.

ML: También comunicar y persuadir con esa comunicación. Decir las cosas de tal forma, con fundamento, con tranquilidad, bien presentadas, atractivas. Necesitamos que caigan veintes. En Holanda hace muchos años hicieron un estudio sobre en dónde el movimiento feminista había logrado cambios importantes y encontraron un triángulo de oro: en una punta a un movimiento en la calle protestando, mostrando la fuerza, la indignación, etc.; en otra punta tienes a una academia investigando, presentando evidencia, o una ONG como GIRE que muestra los datos; en la tercera punta tienes a los funcionarios y a los políticos. Cuando se juntan las tres puntas, cuando tienes funcionarias y políticas feministas, gente en la calle y gente dando información y conocimiento, se hacen los verdaderos cambios. Así que necesitamos a las que gritan y pintan monumentos, a las que investigan y a las que ocupan las posiciones políticas.

Oportunidades de GIRE ante el movimiento feminista

RR: Para incidir no podemos dejarnos de vincular con el movimiento social, con el movimiento en las calles, pero también reconociendo que nuestro papel no está ahí, que nuestro papel está en presentar la información, hacer dictámenes, en acompañar y litigar casos.

ML: Sí, somos una organización de segundo nivel. Faltan 22 estados de la República en legalizar el aborto y falta que se hagan bien las leyes, la operación, los servicios. Claro que habrá resistencias, errores, médicos que inventen que tienen objeción de conciencia y, sobre todo, grupos fundamentalistas religiosos. Vamos a seguir teniendo muchísimo trabajo. Esto no se acaba. Tenemos que seguir formando gente, alimentando el debate público, mostrando los casos, haciendo libros. Todo eso es trabajo para GIRE en los próximos años. A lo mejor tu hija va a acabar trabajando aquí dentro de 20 o 30 años. El tejido cultural de México es muy católico, y ahora que encima se ve muy invadido por los evangélicos, es necesario hacer un contrapeso político con un discurso bien fundamentado, respetuoso, tranquilo. Vas a tener mucho trabajo, Rebeca.

Aportaciones de GIRE dentro del feminismo

ML: Creo que una de las aportaciones que GIRE ha hecho es su modelo mismo de intervención. Hay muchos feminismos y muchas maneras de hacer activismo feminista; hay diferencias dentro del feminismo y hay diferencias en la manera en la que se puede avanzar

en un proyecto de emancipación general. GIRE lleva 30 años manteniendo una línea, pero ha habido cambios, ha mejorado, profundizando y se ha especializado. Un sector del feminismo nos ve como las privilegiadas porque hemos conseguido recursos, financiamiento y hemos aprovechado conexiones personales, pero todos esos recursos han tenido un objetivo colectivo: cerrar la brecha de desigualdad en el campo de la procreación y del aborto. El modelo de intervención de GIRE es usar información cierta, entender el contexto y a quién tienes enfrente, y saber negociar políticamente, en el buen sentido de la palabra.

RR: Creo que hay que reconocer que hemos sido afortunadas en términos de financiamiento, de personal, de cabezas que generan estas estrategias pero, como dices, los ponemos al servicio de la justicia reproductiva.

Creo yo que hoy el movimiento feminista es más plural no únicamente en estrategia y posiciones políticas, sino en formación, tenemos abogadas, artistas, comunicólogas, antropólogas, y también en las formas en que se muestra el desacuerdo con la situación actual. Hay mucha rabia, vivimos un momento en el que la violencia en contra de las mujeres es más visible que antes. En ese sentido GIRE hace parte del movimiento feminista desde una posición antipunitivista e interseccional, haciendo lo que sabemos hacer: incidir políticamente con información y análisis basados en evidencia, acompañar y litigar casos de violaciones a los derechos reproductivos.

ML: Es que cuando entiendes cuál es el mecanismo de algo, ya no puedes luego hacerte guaje. Hay que transmitir la importancia del conocimiento, y hay un conocimiento jurídico que tú y Regina han ido construyendo y que no lo tienen todas las organizaciones. Es muy importante reconocer las diferencias, que hay un objetivo común, que para trabajar en este objetivo cada quien tiene que aportar desde donde está y desde donde sabe.

Los momentos más significativos en GIRE

ML: Para mí el Caso Paulina fue un momento muy importante. Ir a Washington a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, explicar y darme cuenta cómo, para el gobierno mexicano, el hecho de que hubiéramos trabajado el caso, cubriendo las distintas instancias (local en Baja California y la nacional), el haber seguido ese caminito, haber llegado ahí y plantear que nos íbamos a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, hizo que el gobierno rectificara, que hiciera la reparación de Paulina, le diera la razón y

una disculpa pública. Fue ver la potencia del litigio estratégico. Otro momento fue sacar la ley de interrupción del embarazo en la Ciudad de México entre 2006-2007. Nosotras veníamos con la lógica de ir abriendo causales de no punibilidad y estábamos luchando por una quinta causal y la consejera jurídica del gobierno, Leticia Bonifaz, nos planteó que en lugar de causales era mejor cambiar a plazos. ¡En el gobierno de Ebrard había una cabeza jurídica feminista que nos estaba proponiendo una mejoría impresionante! Trabajar con Leticia Bonifaz fue maravilloso.

RR: Yo también tengo dos momentos. Uno, la marcha de 2020, el pañuelo verde, los contingentes, salir a marchar para exigir el aborto legal, libre y seguro de una manera tan masiva, que no había visto antes. Además con la primavera anunciándose: el verde y el violeta de las jacarandas en la calle, hasta el escenario de la Ciudad de México nos apoyaba. Ese momento fue realmente muy emocionante para mí, ver que el trabajo de GIRE, todo esto que hacemos muy técnico y especializado, tenía un eco enorme en las calles.

El segundo momento fue la discusión en el pleno de la Corte, en septiembre de 2021. Recuerdo que estaba con mi hija de un mes de nacida, la tenía en los brazos escuchando las ponencias, a la ministra Piña diciendo: “Este tipo de normas (antiaborto) lo que castigan es la conducta sexual de las mujeres”. Y escuchar al resto de las ministras y ministros centrando el argumento en el ejercicio de los derechos, en la autonomía de las mujeres y de las personas con capacidad de gestar, fue algo realmente emocionante a nivel profesional y personal, pues me acababa de convertir en madre por elección, con un embarazo muy deseado y buscado. Fue algo que me llenó de orgullo y de alegría, pensar en la fortuna de formar parte de GIRE y ahora tener la oportunidad de liderar esta maravillosa institución formada por personas tan talentosas y poder escuchar en boca de la Corte lo que venimos diciendo desde hace 30 años. ●





Prólogo

Frances Kissling

Es difícil modificar creencias y prácticas culturales nocivas que están profundamente arraigadas en la sociedad, y cuando están relacionadas con el sexo, el género y la reproducción resulta aún más complicado lograrlo. Sin embargo, en esto consiste precisamente la labor que GIRE ha realizado durante los últimos 30 años. GIRE se sumó a esta lucha en 1992, cuando Marta Lamas, María Consuelo Mejía, Patricia Mercado, Lucero González y Sara Sefchovich decidieron que tenían que luchar por legalizar el aborto en México. Yo tuve el honor de atestiguar este esfuerzo desde lejos. Primero, como una de las fundadoras de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), y luego de la mano de ANDAR, la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir, una coalición en la que GIRE desempeñó un papel central.

Durante la década de 1990 comenzaba un movimiento a favor del derecho al aborto en donde GIRE fue esencial. Algunas organizaciones que forman parte del sistema se mostraron renuentes a colaborar. Antes de la fundación de GIRE, la defensa de los derechos al aborto estaba limitada y se centraba en elementos más radicales del movimiento feminista, con poca esperanza de éxito.

GIRE: 30 años
de lucha por
la transformación
social.

GIRE dio inicio a una década de nuevas organizaciones y líderes que abordaron el aborto como un tema de salud pública y democracia, y además de una cuestión de derechos. En este sentido, fue un avance relevante y, como tal, merece analizarse de manera más puntual. Después de todo, en los últimos 30 años se han dado importantes avances en la actitud de la sociedad y del derecho respecto al derecho de las mujeres a decidir sobre sus propios cuerpos.

¿Cómo sucedió?

Desde mi perspectiva, y como observadora cercana, considero que se debió a diversos factores. El primero de ellos es el proceso de democratización que comenzó a mediados de los años noventa y hasta alrededor de 2010. Esta evolución dio lugar al nombramiento de funcionarios y miembros del sistema de salud con visiones más progresistas. Adicionalmente, más mujeres comenzaron a formar parte de los Congresos y de las secretarías de Estado. GIRE promovió y apoyó a varias organizaciones de reciente creación, así como a algunas sedes de ONG internacionales, a quienes se les alentó a luchar por reformar la ley sobre el aborto.

El liderazgo de Marta Lamas fue esencial durante la primera década de GIRE. A esta etapa se le puede considerar como la fase de la fundadora energética. Lamas es una persona práctica. Se centró en las fallas generadas por la limitada presencia del tema del aborto en la agenda pública y la falta de involucramiento de personas poderosas. Ella quería encontrar maneras de pensar sobre el aborto que derivaran en un diálogo sobre el tema, a fin de que se sumaran a la conversación aquellas personas que no estaban involucradas. La fase fundacional es siempre la más creativa en términos de desarrollo estratégico, así como la más abierta a experimentar con ideas novedosas. Puesto que se comienza sin tener una reputación establecida, no aburre al oyente. Lamas ha sido una persona no convencional que evitaba “atacar al enemigo”. En su lugar, buscaba el apoyo de médicos, políticos, medios de comunicación y personas reconocidas. Un ejemplo perfecto de esto son los desplegados en los periódicos firmados por personalidades tales como Octavio Paz y Carlos Monsiváis respecto al caso de Paulina.

Como ha señalado María Consuelo Mejía, Lamas también entendía la importancia de “tocar el corazón”. Tal vez el mejor ejemplo de esto es justamente el emblemático Caso Paulina, quien en 1999, a los 14 años, fue violada por un desconocido, quedó embarazada y fue acosada por las autoridades para que no abortara. GIRE la apoyó para visibilizar su

caso y la acompañó en su búsqueda de justicia. Esta estrategia de tocar el corazón sigue vigente en GIRE. Marta Lamas siempre ha sido muy buena comunicando, haciendo llegar la información a donde se necesita. Durante su dirección el proyecto colaborativo ANDAR recibió un financiamiento muy generoso destinado a que cinco grupos trabajaran de manera conjunta para modificar la ley en torno a la interrupción del embarazo.

GIRE ha tenido extraordinarias directoras ejecutivas, todas ellas distintas a Lamas, pero cada una con la personalidad requerida para su momento. Tras la salida de Lamas en 2002, María Luisa Sánchez Fuentes asumió la dirección de la asociación. De acuerdo con la teoría del liderazgo organizacional, el sucesor de un fundador carismático se enfrenta a un camino particularmente difícil y esto aplica para María Luisa. Había tres tareas esenciales que se ejecutaron exitosamente. En primer lugar, la necesidad de institucionalizar GIRE. Los fundadores suelen estar menos interesados en la administración, pero una buena gestión es esencial para la supervivencia, y María Luisa sabía cómo hacerlo.

La reforma de despenalización del aborto hasta la semana 12 en el entonces Distrito Federal, respecto a la cual la Alianza había realizado un gran esfuerzo, entró en vigor en abril de 2007 y fue un logro sin precedentes en la lucha por los derechos reproductivos. Esta victoria estableció a GIRE y a las organizaciones integrantes de la Alianza como líderes del movimiento de ONG dedicadas a luchar por los derechos reproductivos. Durante la dirección de María Luisa, GIRE se enfocó en la implementación y esto significó que el personal de salud requería capacitación y, junto con Ipas, comenzó a proporcionarla. Todo esto sentó las bases para la tercera de las cuatro fases de las que se compone la capacidad de respuesta de GIRE a las circunstancias del momento.

Fue entonces cuando se definió el tercer objetivo de GIRE: convertirse en una organización integral de derechos y salud reproductiva. María Luisa empezó a trabajar para alcanzar esta meta, pero quien finalmente la consolidó fue Regina Tamés, quien asumió la dirección de la asociación en 2011. Estamos ahora viviendo los primeros momentos de la segunda década del siglo XXI y tanto el mundo como México han cambiado dramáticamente. El país enfrenta nuevos problemas legales, médicos y éticos. Los servicios de salud reproductiva son deficientes y las mujeres sufren violencia obstétrica. Debemos señalar que México tiene uno de los peores historiales de violencia contra las mujeres, que van desde abuso doméstico hasta femicidio y los malos tratos en la atención hospitalaria por maternidad u otras necesidades ginecológicas. Regina y el equipo de GIRE le hicieron frente a esta situación con una profunda determinación. Se emprendieron estrategias de acompañamiento jurídico, de incidencia en política pública, de investigación aplicada y

de comunicación que contribuyeron a avances significativos. Los esfuerzos de quienes se oponen a los diversos servicios de salud reproductiva se convirtieron en un tema relevante y GIRE asumió la voz en favor de proporcionar estos derechos y recibir un servicio de calidad. La experiencia de Regina como abogada en derechos humanos fue de gran ayuda para la organización.

La actual y cuarta fase, bajo la dirección de Rebeca Ramos, nuevamente requiere que el aborto se convierta en la máxima prioridad. Existen nuevas y emocionantes oportunidades y desafíos. La despenalización del aborto también se ha convertido en realidad en Oaxaca en 2019, Hidalgo, Veracruz, Colima, Baja California y Coahuila durante 2021 y en 2022 Sinaloa, Guerrero y Baja California Sur se sumaron a la lista. La Suprema Corte, asimismo, ha decretado que la penalización absoluta del aborto viola los derechos humanos, con lo cual deja abierta la puerta a modificaciones en las leyes o los códigos de salud que regularán tales preceptos. Esto ha generado un incremento de recursos para el trabajo relacionado con la interrupción legal del embarazo.

Durante las últimas décadas el mayor reto que han enfrentado las organizaciones locales es la falta de recursos para fortalecerse. Las organizaciones nacionales deben darle prioridad al uso de sus fondos a nivel estatal, hace falta ponerse al día. Es esencial enfocarse en un desarrollo estratégico, una comunicación bien dirigida y entender la configuración política y cultural de los estados, así como de su gente y legislaturas. También es fundamental contar con alianzas reales y compartir el poder con los grupos locales.

El dinámico liderazgo de Rebeca abre oportunidades para llegar aún más lejos. Aunque su mandato comenzó con la llegada de la pandemia, y la dificultad de viajar por el

país es una realidad, se han consolidado las alianzas con otros movimientos. Tanto el personal como el liderazgo de la organización pertenecen a una nueva generación, con ideas frescas, que han enfrentado problemas y desafíos diferentes. En la actualidad, existe una mayor sensibilidad respecto a las cuestiones de identidad, en particular raciales, étnicas y de género. Rebeca será clave en incorporar estos temas al trabajo y los valores de GIRE.

La fase actual también se beneficia de los cambios que se han dado en nuestra concepción de liderazgo. Ya no dependemos exclusivamente de un líder carismático, ahora existe una variedad de voces involucradas en el trabajo y en la toma de decisiones.

Finalmente, esperamos que el modelo que adoraba la sobrecarga de trabajo también esté llegando a su fin y que los líderes y el personal tengan un mejor equilibrio en su vida personal y laboral. La pandemia nos ha hecho a todos más humanos, conscientes de nuestras limitaciones y deseosos de ser agentes de cambio, pero también de ser personas.

Sí, México está lleno de posibilidades en este momento y GIRE, con sus 30 años de existencia, posee un conjunto de habilidades que ha desarrollado a lo largo del tiempo y que son parte de su ADN. También está conformada por una gran diversidad de personas, con una comunidad que proviene de una amplia gama de los múltiples segmentos que constituyen la sociedad. Seguirá siendo una de las voces más relevantes en los ámbitos de la salud reproductiva, los derechos y la justicia. Estoy ansiosa por ser testigo de su labor durante la siguiente década. ●



FRANCES KISSLING
PRESIDENTA DEL HEALTH, ETHICS AND SOCIAL
POLICY DE WASHINGTON, D.C.

Aborto:

Introducción En 1992, cinco mujeres se propusieron encontrar argumentos bioéticos, sociales y legales para posicionar el aborto como un problema de salud pública y de justicia social. Así fundaron GIRE. A lo largo de estos 30 años, la lucha feminista en México ha tenido grandes logros y GIRE ha sido parte de ellos: los procesos legislativos que despenalizaron el aborto al menos hasta las 12 semanas de gestación en nueve entidades del país; los precedentes judiciales que, entre otros, establecieron la inconstitucionalidad de la penalización absoluta del aborto e invalidaron la legislación que establecía penas al aborto inducido en el estado de Coahuila; las modificaciones a la NOM 046 para el acceso al aborto para víctimas de violencia sexual; el litigio y acompañamiento a decenas de mujeres a quienes el Estado negó el acceso a un aborto legal; la distribución de información científica, clara y objetiva respecto al aborto, sus mitos y realidades.

Durante 20 años, GIRE trabajó de la mano de otras cuatro organizaciones (Católicas por el Derecho a Decidir; Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia; Ipas Centro América y México, y Population Council México) en la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR) para posicionar, en el debate público y en la agenda política, el aborto como un derecho y promover el acceso a servicios de aborto legal, seguro y gratuito en México.

Sin duda, el tema de aborto ha sido central en el trabajo de GIRE durante estos 30 años. En México y en la región varios han sido los sucesos que marcan la lucha por el acceso al **aborto legal, seguro y gratuito**; sin embargo, persisten barreras y pendientes fundamentales en esta materia. La apuesta principal actual de la organización es que se **elimine el delito de aborto en todo México**, y que las mujeres y personas con capacidad de gestar puedan acceder a abortos voluntarios sin barreras ni estigma. ●



La victoria de las argentinas en 2020 ha demostrado que las alianzas, el debate público y la diversificación de voces son indispensables para avanzar en la lucha por la ampliación de derechos.

La Marea Verde se ha extendido por todo el continente. En México, surgieron mareas verdes por todo el país, como **mx Marea Verde** (formada por Balance, el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir y GIRE), que desde 2018 ha posicionado nuevas narrativas en torno al aborto. La despenalización social ha sido una pieza fundamental para lograr los avances que han sucedido en recientes años:

Entidades donde el aborto es legal en México al menos durante el primer trimestre de gestación a junio de 2022.

Para más información, consultar:
www.gire.org.mx

Salud reproductiva :

GIRE ha trabajado por 30 años en la defensa y promoción de los derechos reproductivos en México. Cada área de GIRE trabaja de forma paralela con el mismo objetivo: alcanzar la justicia reproductiva para las mujeres, niñas y personas con capacidad de gestar en México. Desde 2020, GIRE aborda los temas de anticoncepción, violencia obstétrica, muerte materna y reproducción asistida de manera integral y como parte de la salud reproductiva.

Además de acompañar a decenas de familias, GIRE ha documentado que la violencia obstétrica y la muerte materna afectan de manera desproporcionada a las personas que viven en condiciones de pobreza y marginación, así como a personas que viven con alguna discapacidad, a quienes no cuentan con acceso a seguridad social y a las personas indígenas. Estas últimas enfrentan múltiples formas de discriminación: falta de acceso a los servicios de salud, ausencia de intérpretes que les permitan otorgar un consentimiento informado con respecto a los procedimientos médicos a los que se someten, así como maltratos y abusos.

Desde 2013, cuando circuló la noticia de una mujer que parió en el jardín anexo a un hospital en Jalapa de Díaz, al norte del estado de Oaxaca, hemos visto una y otra vez en la prensa casos de mujeres que paren en condiciones que ponen en riesgo su salud y su vida, y también la de las y los recién nacidos. ¿Qué ha cambiado desde que conocimos esta historia ocurrida en Oaxaca hasta el día de hoy?

En 2016, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) incorporó por primera vez preguntas destinadas

Es importante no perder de vista que la VIOLENCIA OBSTÉTRICA Y LA MUERTE MATERNA constituyen una serie de patrones producto de fallas estructurales, cuya solución requiere la creación de mecanismos para acceder a la justicia y a una reparación integral que incluya las medidas necesarias para evitar que este tipo de violencia se repita.

En mayo de 2016, GIRE organizó el “Tribunal Simbólico sobre Muerte Materna y Violencia Obstétrica”. En este espacio 27 mujeres y familias denunciaron las violaciones de derechos humanos que vivieron. El jurado del Tribunal, compuesto por seis expertas internacionales, intervino para encuadrar estas situaciones desde las obligaciones que el Estado mexicano incumplió.

Hace más de cuatro décadas se realizan en México técnicas de reproducción asistida; hasta este momento, no existe un marco normativo integral que regule, a nivel general, el acceso y práctica de estos procedimientos, lo que produce incertidumbre jurídica para las partes involucradas y abre la puerta a actos arbitrarios y discriminatorios contra quienes buscan servicios de reproducción asistida.

a evaluar aspectos de la experiencia de las mujeres durante su último parto. Además, veintiocho entidades federativas han incorporado definiciones de violencia obstétrica en sus respectivas leyes de acceso a una vida libre de violencia. En siete entidades han optado por incluir la violencia obstétrica como un delito en sus códigos penales. Desde GIRE hemos señalado que la respuesta ante este tipo de violencia no es la vía penal, su atención implica transformar las condiciones estructurales del sistema de salud en todos sus niveles.

Hoy el trabajo de GIRE se enfoca también en temas tan trascendentales como la reproducción asistida, cuyo acceso implica el ejercicio de una serie de derechos humanos, entre los cuales están el fundar una familia, a la vida privada (autonomía reproductiva), a la salud y a beneficiarse del progreso científico y tecnológico.

En esta materia, la SCJN también ha emitido fallos relevantes en los últimos años. En 2017, la Corte determinó la inconstitucionalidad de diversos criterios de admisión en el servicio de reproducción asistida del CMN 20 de Noviembre del ISSSTE. En junio de 2021, al resolver la acción de inconstitucionalidad 16/2016, las y los ministros reconocieron la necesidad de regular los procedimientos de reproducción asistida en general y la gestación por sustitución en particular.

Sin embargo, todavía subsisten pendientes fundamentales en todos los ámbitos que no permiten a las personas determinar su destino reproductivo. ●

Trabajo y cuidados:

Desde su fundación en 1992, GIRE ha buscado ser congruente entre sus objetivos programáticos y los temas relacionados con el trabajo y los cuidados en sus políticas internas. Así, siempre ha procurado trabajar con condiciones que permiten la conciliación de la vida laboral y reproductiva.

En específico, el tema de la conciliación entre la vida laboral y reproductiva toca un abanico amplio de cuestiones, desde el impulso de políticas de no discriminación en los espacios de trabajo, la modificación de patrones culturales que reproducen los roles estereotipados de género, el acceso a servicios de estancias infantiles, hasta la garantía de licencias asociadas a la maternidad y paternidad, entre otros.

En el informe *Omisión e indiferencia. Derechos reproductivos en México* de GIRE, publicado en 2013, uno de los temas de análisis se relacionaba con los obstáculos que enfrentan las personas —en particular las mujeres— para conciliar su vida laboral y su vida reproductiva. En esa publicación se visibilizaba, entre otros temas, el que los hombres derechohabientes del IMSS no podían acceder a las estancias infantiles, y recomendó, por primera vez, la modificación de las disposiciones relativas a las estancias para que tanto hombres como mujeres trabajadoras tuvieran acceso a este servicio sin importar su estado civil.

Más tarde, GIRE publica el informe *Horas Hábiles* donde se muestra el panorama de la situación en México sobre este tema. Se realizó una investigación, sistematización y análisis del marco normativo y las políticas públicas, así como ejemplos de buenas prácticas de conciliación de la vida laboral y reproductiva.

GIRE ha dado acompañamiento a más de 30 casos y varios de ellos fueron resueltos por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (scjn). También impugnó la Ley del Seguro Social que establecía como condición para el acceso a los servicios de estancias infantiles —en los

30
CASOS ACOMPAÑADOS
por GIRE

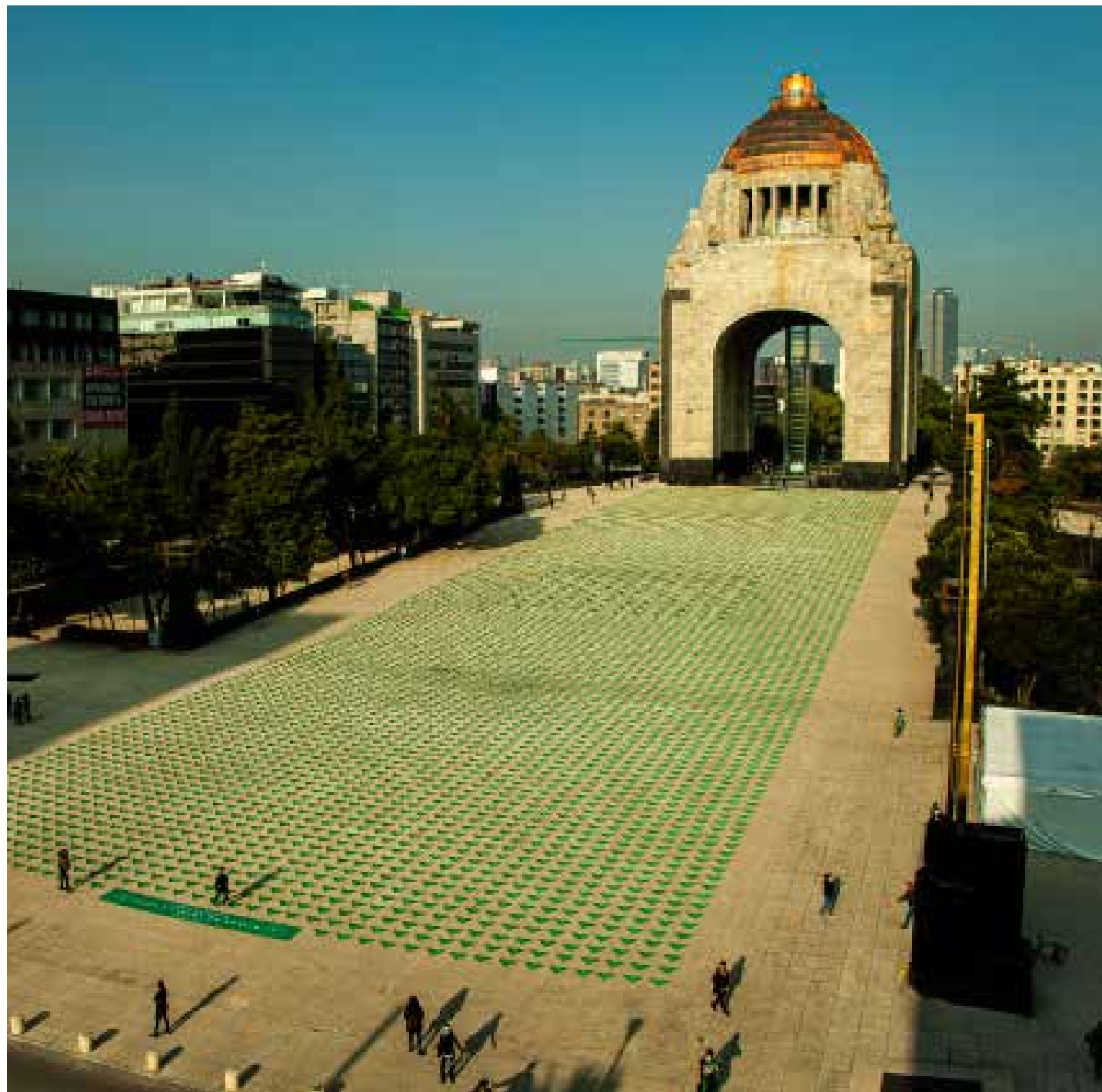


casos de padres de familia— a que fueran viudos, divorciados o tuvieran la patria potestad de sus hijas o hijos. La primera sentencia favorable sobre estos se dio el 8 de junio de 2016. La scjn estableció que la Ley Federal del Trabajo, la **Ley del Seguro Social (LSS)** y el reglamento para la prestación de servicios de estancias infantiles del IMSS acentuaban un trato diferenciado que derivaba de la asignación a la mujer del rol de cuidado de los hijos e hijas, por el solo hecho de serlo, lo que implica un estereotipo de género de que es a las mujeres a las que corresponde la responsabilidad de la crianza, la atención y el cuidado de los hijos.

En octubre de 2020 se reformó la LSS sustituyendo por el término “personas trabajadoras”, lo que significa un avance en el reconocimiento de la necesidad de una corresponsabilidad en el trabajo de cuidados.

En noviembre de 2020, se aprobó en la Cámara de Diputados una reforma a la Constitución en materia del Sistema Nacional de Cuidados. Aún falta que sea aprobada por el Senado. La relevancia de esta reforma radica en la estabilidad y seguridad jurídica que se podría proporcionar a las personas que reciben o brindan servicios de cuidados en México.

Actualmente, GIRE sigue trabajando para lograr que el Estado garantice el acceso universal a estancias infantiles, servicios de salud, pensiones, incapacidades médicas, licencias de maternidad y paternidad, y otras prestaciones de seguridad social desde una perspectiva de derechos humanos y de justicia reproductiva; al tiempo que continúa revisando sus propias dinámicas y políticas internas en relación con temas de cuidados y trabajo. ●



Ximena Andión/ Helena Hofbauer

GIRE es una de las organizaciones que es y ha sido un referente regional del movimiento feminista. Ha puesto el ejemplo con su consistencia en el trabajo, con su capacidad de comunicar adecuadamente, de generar narrativas públicas con incidencia en las políticas en materia de derechos reproductivos y, sobre todo, con su capacidad de evolución. La expansión de GIRE ha significado la consolidación de nuevas áreas de trabajo a las que ninguna otra organización volteaba a ver.

Han tenido una enorme capacidad de adaptación sin cambiar su esencia, lo que le da un sello que muchos otros organismos no logran mantener. El trabajo que ha hecho GIRE es uno de los más efectivos, eficientes, de impacto y de compromiso continuo.

Es interesante cómo los derechos reproductivos siempre han estado a la vanguardia pero también en riesgo, porque se enfrentan a agendas muy conservadoras y a nociones vinculadas a cuestiones religiosas e ideológicas que impiden que se avance de manera más decidida. Por eso es importante que haya organizaciones a nivel nacional que trabajen por los derechos reproductivos, no desde un vacío

GIRE debe posicionar la relevancia de los derechos reproductivos y sexuales en la agenda pública o incluso en una agenda interseccional.

—como si estos derechos fueran lo único importante para las mujeres—, sino con una visión más amplia, de integralidad, como lo hace GIRE.

Actualmente cuando hablamos de derechos reproductivos parece como si éstos fueran una rebanada muy pequeña de los derechos humanos. Pero en realidad es una parte fundamental de la realización de todos los derechos de las mujeres. La lucha por los derechos sexuales y reproductivos no se ha acabado. Tiene avances que a veces son pocos, lentos, con mucha batalla de por medio; y también hay retrocesos que son rápidos y vertiginosos, causados por estructuras patriarcales a las cuales no les interesa que las mujeres ejerzamos nuestros derechos y nos realicemos con plenitud gracias a estos derechos. En este contexto GIRE ha ayudado a definir cómo se trabajan y cómo se entienden estos derechos en nuestra realidad. Las batallas pueden ser similares en todos lados, pero son las realidades específicas las que determinan las oportunidades de avance y los peligros de retrocesos.

GIRE se ha ido consolidando también al trabajar con organizaciones a nivel local. Ha sido un punto de nacimiento para muchas iniciativas y ha apoyado el fortalecimiento continuo del movimiento feminista en el país, fuera de la Ciudad de México también, porque es donde se dan las batallas que marcarán la diferencia en el trayecto a largo plazo, para garantizar los derechos reproductivos. También esta organización ha sido un elemento clave para impulsar las agendas feministas y para ilustrar que temas como la transparencia y la rendición de cuentas no son abstractos, sino un aspecto fundamental que compete al quehacer público y que tiene efecto en una multiplicidad de derechos humanos.

El tipo de impacto que quisieras ver en organizaciones de la sociedad civil lo ha tenido GIRE. Va desde los casos individuales, pasando por los movimientos y su construcción, y ha llegado hasta



XIMENA ANDIÓN
FEMINISTA Y EXINTEGRANTE DE GIRE.
ACTUALMENTE ES OFICIAL DEL PROGRAMA
PARA MÉXICO Y CENTROAMÉRICA DE
LA FUNDACIÓN FORD.

las políticas públicas que afectan a todos. El espectro de la influencia de GIRE en temas de derechos reproductivos y sexuales es muy completo.

Uno de estos grandes impactos se da en el nivel de acompañamiento que la organización ha hecho a quienes buscan justicia y reparación. Otro nivel, más amplio, es el de las políticas y leyes en materia de derechos reproductivos. Aquí GIRE ha logrado mucho, desde la despenalización del aborto en la Ciudad de México, el acceso a la píldora de anticoncepción de emergencia, la garantía del aborto en casos de violación, hasta la visibilidad y tratar de generar políticas en temas que nadie estaba trabajando, como la gestación subrogada.

Un tercer nivel de impacto ha sido en el movimiento feminista, lo que GIRE le ha aportado desde su creación en términos de agenda y de movilización amplia. Y un último nivel es su valentía social al romper barreras e iniciar discusiones, como al empezar a luchar por los derechos de las personas gestantes, no sólo de las mujeres. Es éste un nivel cultural y generacional que permite cambiar el enfoque y la visión.

Aunado a lo anterior, están los retos que vienen en los próximos años para GIRE y el más grande de ellos es abonar en el cambio cultural a favor de los derechos reproductivos y sexuales. Otro desafío que debe afrontar es lograr generar suficiente capital social y político para que no haya retrocesos en este tema. No podemos confiarnos en los triunfos obtenidos por el movimiento, no están garantizados para siempre. Por eso GIRE debe posicionar la relevancia de los derechos reproductivos y sexuales en la agenda pública o incluso en una agenda interseccional.

Finalmente, GIRE tiene el reto de continuar a la vanguardia, seguir innovando y cuestionándose si los temas y sus estrategias son los adecuados para el momento en el que se vive; es decir, cómo seguir respondiendo a la realidad sin quedarse en una zona de confort. ●



HELENA HOFBAUER
INTERNACIONALISTA Y ACTIVISTA.
ES DIRECTORA DE LA FUNDACIÓN FORD PARA
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA.



Almudena Barragán

El siete de septiembre de 2021 fue martes. No suelo acordarme con tanta precisión de los días, pero aquel 7 de septiembre lo recordaré toda mi vida. Era martes y las ministras y ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) decidieron despenalizar por la vía judicial el aborto en el país. A partir del caso específico de Coahuila sentaron un precedente que servirá para todo el país. Una semilla de esperanza que garantiza que ninguna mujer sea encarcelada en México por abortar. Aquellas palabras resonaron con fuerza, alegría, ilusión. Se abrió un camino para romper las cadenas que oprimen a las mujeres en México desde hace tantos años.

Sería injusto atribuir esta conquista de derechos únicamente a los integrantes de la Suprema Corte. Llegar hasta ahí sólo ha sido posible gracias al trabajo de cientos de mujeres y organizaciones que desde cada rincón del país han luchado para que México sea un lugar más justo. Aquel 7 de septiembre, México fue un país un poco más justo, un poco más libre y, sobre todo, nos dio a muchas de nosotras la energía para seguir luchando y trabajando por una sociedad más feminista. Cuando me enteré de la votación, no lo dudé ni un momento. Llamé a Rebeca Ramos, directora de GIRE, una organización de referencia en lo que a derecho a decidirse refiere en el país.

Un gran movimiento de mujeres en el país camina en la misma dirección más vivo que nunca.

“Con esta sentencia de la Suprema Corte de Justicia se traza la línea para que el debate en los estados vaya hacia la despenalización”, recuerdo que me dijo en la entrevista que ese día publicamos en el periódico *El País*. Estaba muy emocionada. Imagino que su teléfono no paró de sonar en los siguientes días. Todos los medios queríamos conocer su opinión y entender qué era lo que acababa de pasar. Afuera de la SCJN hubo muy poca celebración, pero las redes sociales fueron una fiesta. Los ojos de todo el mundo voltearon hacia México y muchos países en la región miraron esperanzados la resolución de la Corte. Pocos meses después, Colombia logró también por la vía judicial despenalizar el aborto hasta la semana 24. Antes que ellos, Argentina, en una votación histórica, lo había hecho a través del Poder Legislativo.

En realidad, en aquellos días muchas colegas estábamos muy emocionadas. Recuerdo que en la redacción más de una sacó su pañuelo verde. Después de casi dos años de pandemia, el aumento de la violencia machista y el trágico asesinato de diez mujeres cada día, esta noticia nos supo a gloria. Fue un poco de luz entre tanta oscuridad.

Cuando escribes sobre derechos de las mujeres en México es inevitable ponerte una coraza para resistir. Las malas noticias, la frustración, el enojo y la rabia a veces pesan demasiado. Tanto así, que cuando llegan las buenas noticias no puedes evitar dar saltos de alegría. Esta vez el mensaje de la Corte fue contundente. Obligaba a Coahuila a cambiar su legislación para que abortar no sea considerado un delito. Sumado a esto, las mujeres encarceladas por este motivo deberán ser puestas en libertad y aquellas que cumplan una pena similar en otros estados podrán ampararse bajo este criterio.

Desde que llegué a México hace diez años, GIRE fue de las primeras organizaciones a las que me acerqué con confianza para trabajar con ella, porque es más lo que nos une que lo que nos separa dentro del feminismo. Recuerdo la primera historia que hicimos juntas sobre varios casos a los que han dado acompañamiento sobre violencia obstétrica, legislación y políticas públicas. Hace 30 años, cuando hablar de aborto en México era algo

peligroso y estigmatizado, ellas ya estaban ahí, levantando la voz, mostrando el camino a las que veníamos detrás. A base de insistir se han hecho un espacio muy importante en la sociedad y han elevado la discusión del aborto a una cuestión política que no puede ser evadida por más tiempo. Su equipo de abogadas y expertas en otros ámbitos conforman un grupo de especialistas muy valioso en temas de salud sexual y reproductiva. Su pedagogía ha despojado de muchos estigmas la discusión sobre el aborto en México, lo que contribuye cada día a que cada vez más medios ofrezcan una información veraz y liberada de prejuicios sobre el tema.

Tres décadas son muchos años, es cierto, pero no están solas. Un gran movimiento de mujeres en el país camina en la misma dirección más vivo que nunca. Su trabajo se suma a la fuerza de millones que, desde las calles, la política, el periodismo, el arte, la música, el cine, la universidad y otros rincones, seguimos jalando de la justicia para que nos cubra a todas. Para que más allá de la Ciudad de México, Oaxaca, Veracruz, Colima, Hidalgo, Baja California, Sinaloa Coahuila, Baja California Sur y Guerrero, ahora la interrupción libre del embarazo sea un derecho para todas las mujeres. Para que, nunca más, ninguna muera por un aborto inseguro. Sabemos que todavía falta mucho trabajo por hacer, pero no tenemos miedo. A fin de cuentas, es lo que siempre hemos hecho. Trabajar. Trabajar por conquistar cada uno de los derechos que ahora tenemos. Faltan 22 estados.

Estoy segura de que cuando la última entidad despenalice el aborto, GIRE estará ahí, informando, asesorando y acompañando para que el país sea un lugar más libre y más justo para todas. Para que haya educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir. ●



ALMUDENA BARRAGÁN

PERIODISTA, ESCRIBE SOBRE TEMAS SOCIALES
CON PERSPECTIVA DE GÉNERO:
DESIGUALDAD, VIOLENCIA Y FEMINISMO
EN EL PAÍS MÉXICO.



Karla Berdichevsky

El primer encuentro que tuve con GIRE fue cuando era consultora para Population Council en los temas de la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR), en 2004. Había un vínculo entre estas organizaciones y, aunque yo no tenía un rol definido de colaboración con GIRE, ya desde entonces estaba en mi radar. Tiempo después fui consultora independiente y esto me dio la oportunidad de colaborar directamente con GIRE, conocí su dinámica laboral muy particular que admiro mucho: una cohesión muy clara en un ambiente de trabajo armónico respetando el balance de la vida familiar con la laboral. Esto siempre me ha parecido muy destacable.

El recuerdo más memorable que tengo con GIRE es el proyecto del Tribunal Simbólico porque llevó la exploración de los casos a una profundidad a la que pocos proyectos llegan: a recopilar muchas historias dramáticas, crudas, casos de muertes maternas con las familias hablando por estas mujeres, alzando la voz y tomando el micrófono, relatando el proceso por el cual pasaron. Fue muy fuerte. No fue menor lo creado por este acto y todo lo que se trabajó para prepararlo que culminó en un espacio muy íntimo que dejó ver el lado humano y personal que a veces se invisibiliza

Su litigio estratégico ha logrado un cambio sustancial en la jurisprudencia del país.

cuando se habla de mortalidad materna y sólo se menciona un número, una condición, o se habla desde la perspectiva de una política pública. También fue muy poderoso ver a las juezas responder de la forma en la que lo hicieron, que se enfrentaran a los testimonios y las desarmaran, que se les haya roto un poco el esquema. A mí me tocó el corazón profundamente haber participado en este proyecto.

También recuerdo que participé con GIRE en la articulación de una campaña sobre partería profesional. El momento no era aislado, había una serie de proyectos alrededor del tema que ocurrieron de manera simultánea. Esta campaña, “Parteras de hoy”, que coordiné para GIRE reunió a muchas organizaciones de parteras y de salud para encaminar una voz unificada alrededor del tema. Hubo importantes contribuciones de lo que se puede hacer desde el impulso de una estrategia en partería para atender los rezagos en salud sexual y reproductiva que impactan el acceso al aborto y la disminución de las muertes maternas. Este proyecto logró hacer coincidir muchas voces que de alguna forma estaban desarticuladas y, aunque trabajaban en el mismo tema, lo hacían con tácticas que no necesariamente sumaban entre sí. A partir de una estrategia de comunicación, se logró construir e identificar lo que las unía y así también se logró influir en la política pública de salud para integrar la estrategia de partería de forma más sistematizada y cohesiva.

GIRE ha tenido un enorme impacto en la vida de muchas mujeres, cuyos casos posiblemente hubieran tenido un desenlace muy distinto, en cuanto a la reparación del daño causado por el Estado.

Lo que ha logrado GIRE en las vidas particulares de estas mujeres va desde las disculpas públicas y el reconocimiento de los fallos del Estado hasta la búsqueda del propio bienestar y la compensación. Pero yo creo que el gran impacto de GIRE ha sido el que estos temas y estos casos se discutan a nivel de la Suprema Corte de Justicia, que sean el referente constitucional para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

GIRE mantiene el balance entre lo muy particular —darles la voz a las mujeres, de resolver sus casos individuales, de llevarlas a una justicia social— y, al mismo tiempo, construir, caso por caso, un marco mucho más amplio que permite hacer un cambio estructural.

GIRE también ha influido en la opinión pública. Ha hecho una labor muy importante al estar presente en diferentes tipos de medios, han logrado influir en todo tipo de personas, desde tomadores de decisiones hasta el público en general, para favorecer políticas públicas que apoyen los derechos sexuales y reproductivos.

Desde la Secretaría de Salud, no hemos desarticulado el tema del aborto del de violencia, ni del de la muerte materna, ni del de acceso a anticonceptivos, porque en realidad las condiciones son reflejo de un *continuum* de la vida sexual y reproductiva. Tampoco lo ha desarticulado GIRE, que tiene en cuenta diferentes temas de salud sexual y reproductiva sin desvincular una estrategia de otra, porque abarcan temas que se determinan unos a otros. Esto es un gran acierto.

Y a pesar de la ubicación geográfica, pienso que GIRE ha sido un referente a nivel nacional, porque los instrumentos que produce son herramientas muy accesibles y muy fáciles de usar desde cualquier parte del país. Yo utilizo sus recursos para mi trabajo diario, como su mapa de causales por entidad federativa. Saber que esa información está siempre ahí, a la mano, me hace regresar a este espacio donde sé que encuentro la información verídica y confiable. GIRE es una plataforma donde está mapeada una parte muy importante del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

Uno de los retos que GIRE debe enfrentar, quizá el mayor, es trabajar no sólo en el diálogo con los grupos conservadores, sino con los moderados. No es un trabajo fácil, requiere mucha coordinación y articulación. A veces el reto está en que las agendas coincidan. Aunque sabemos que trabajamos con un fin común, a veces no estamos bien organizados y los grupos conservadores suelen estar muy articulados y pueden dar una respuesta muy ágil y rápida en contra de lo que nosotras sabemos que son derechos.

Cuando me invitaron a liderar el Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, yo no tenía duda alguna de que los derechos sexuales y reproductivos debían

incluirse en la agenda, porque se encuentran en las recomendaciones internacionales. Entonces era fundamental crear una entidad que denominamos Servicio de Aborto Seguro, en alineación con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Era un vacío que debíamos cubrir a fin de ofrecer servicios para el acceso al aborto, más allá de su despenalización o no, porque desde la perspectiva de salud pública el aborto debe atenderse cuando es espontáneo y de la mejor forma, es decir, con base en las técnicas apropiadas y avaladas por los organismos internacionales, o conforme al marco legal vigente de cada entidad federativa.

Ahora tenemos la oportunidad y la apertura de trabajar con una administración que contempla ofrecer servicios de aborto seguro. Y cuando llegue el momento de que se despenalice a nivel nacional, debemos estar preparados con servicios en funcionamiento que puedan acoger la demanda de la interrupción legal del embarazo. Deben ser de calidad, libres de estigma, accesibles para las mujeres, y que no quepa duda de que se está trabajando legalmente para dar respuesta a una necesidad de salud pública. ●



KARLA BERDICHEVSKY

MÉDICA ESPECIALISTA EN SALUD PÚBLICA, CONSULTORA, ACTIVISTA Y SERVIDORA PÚBLICA. HA COLABORADO CON LA SOCIEDAD CIVIL EN DIVERSOS PROYECTOS SOBRE DERECHOS REPRODUCTIVOS.

“ Aunque había un movimiento vivo que estaba debatiendo y proponiendo [en relación con la despenalización del aborto], decidí crear una organización pequeña, con la que pudiéramos hacer intervenciones políticas más puntuales, dirigidas a tomadores de decisiones: funcionarios, parlamentarios, médicos, abogados, periodistas. ”

MARTA LAMAS



Leticia Bonifaz

Aunque desde hace mucho sabía de la existencia de GIRE y de la calidad de su trabajo, no había tenido contacto con esta organización. Nuestro primer encuentro formal e intenso fue a partir de la despenalización del aborto en la Ciudad de México, en 2007. Ahí comenzó a ser para mí un referente necesario y un aliado para el gobierno de la Ciudad de México. Después de 2007 hemos estado en muchos proyectos juntas.

En estos 30 años el trabajo de GIRE ha mejorado ampliamente. Por mencionar sólo algo, se fue especializando, sobre todo en temas jurídicos. El seguimiento que hacen hoy de casos y su litigio estratégico en la Suprema Corte de Justicia de la Nación han sido fundamentales. Además GIRE ha sabido reconocer el punto donde necesita volverse referente para muchas mujeres. También algo que hizo bastante bien fue dejar de tener presencia sólo en la Ciudad de México y empezar a atender a mujeres de toda la República. Eso es muy importante y nada fácil.

La claridad con la que GIRE ha mostrado por qué el derecho a elegir es un derecho de la mujer ha tenido un gran impacto, el hecho de que ponga todos los pros que tiene socialmente, que explique qué sucede con un embarazo no deseado, por qué

Los tres elementos que tuvo la despenalización en la Ciudad de México fueron el jurídico, la voluntad política y el acompañamiento en lo social, donde GIRE fue determinante.

es tan importante una intervención del Estado para propiciar que el aborto se dé en las mejores condiciones cuando es decisión de la mujer, y mucho más. Y creo que el trabajo de GIRE también es relevante porque ha sido no sólo en la defensa de los derechos, sino también en cuanto a informar y mantener el tema vivo en el diálogo público.

El gran problema que se tiene con muchos de los derechos es que se conocen poco. Sí hay una intuición de que existen, pero es raro que te expliquen cuáles son, cómo hacerlos valer, qué medios tienes a tu alcance, qué acompañamiento puedes tener. **Éste es un círculo que cierra perfectamente GIRE, porque hace todo esto a través de la difusión, del acompañamiento, del ejercicio legal, de su presencia en el ámbito político y público.**

Los tres elementos que tuvo la despenalización en la Ciudad de México fueron el jurídico, la voluntad política y el acompañamiento en lo social, donde GIRE fue determinante. Creo que en ese momento, más que fortaleza jurídica, GIRE tenía fortaleza de presencia en lo social. Fue muy importante la presencia de Marta Lamas.

Se sabía que esta decisión de despenalizar el aborto podía tener algunas repercusiones negativas. Una de ellas fue la protección de la vida desde la concepción en alrededor de dieciocho entidades federativas. Fue una reacción adversa y GIRE intentó muchas veces atender casos de amparos en Veracruz, Oaxaca, Morelos, en donde se trataba de hacer mostrar la inconstitucionalidad de las reformas que surgieron después de 2007. Desafortunadamente los procesos de la lucha por los derechos de las mujeres son tardados y hasta 2019 se empezaron a ver los nuevos avances en Oaxaca, y después en Hidalgo y Colima donde ya es legal el aborto. Y qué bueno que se están dando, pero en medio de todo está la gran decisión de la SCJN de despenalizar el aborto, que no hubiera sido posible si GIRE no hubiera mantenido, de 2007 a 2021, su presencia permanente, no dejando pasar una sola oportunidad de poner en la mesa de los ministros el tema de la despenalización. Esta constancia hay que aplaudirla.

GIRE tendrá retos en los próximos años. Si se despenaliza el aborto por completo en la Ciudad de México y en todo el país, lo que seguiría es orientar hacia el ejercicio del derecho. Ya sabemos que hoy el aborto se puede realizar con medicamentos, que es excepcional que se llegue a un quirófano, pero lo importante es saber cómo vamos a ejercitar plenamente nuestro derecho al aborto. Si la SCJN ya hizo la tarea de la despenalización, acompañada o no por las legislaturas de los estados, GIRE deberá tener mucha presencia en el acompañamiento social y psicológico. Como los temas del derecho y la psicología no se están hablando lo suficiente, muchas mujeres seguirán necesitando asesoría jurídica y un acompañamiento anímico.

Tengo muchos recuerdos entrañables con GIRE, que se traducen en sonrisas cómplices, en abrazos inolvidables. Han sido años en los que la sola existencia de GIRE ha significado para mí saber que tengo una aliada y un lugar donde encauzar muchas cosas fuera del gobierno, porque en estos años de alianza pasé de estar en la Consejería Jurídica de la Ciudad de México, a ser directora de Derecho del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE); luego participé en la parte de Derechos Humanos de la SCJN y hoy estoy en el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW). Durante todo este proceso he tenido mil encuentros con GIRE, me siento parte de esta organización.

Estas tres décadas han sido de trabajo constante, permanente y de muchos logros. Han sido años en los que los derechos de las mujeres han ido avanzando porque GIRE se ha mantenido como un motor en trabajo constante, con un engranaje espléndido con las distintas líderes que ha tenido y que han dado vida y corazón a un proyecto más que maravilloso. ●



LETICIA BONIFAZ

ABOGADA, EXPERTA EN DERECHOS HUMANOS E IGUALDAD DE GÉNERO. FUE CONSEJERA JURÍDICA DEL D.F. DURANTE EL PROCESO LOCAL DE DESPENALIZACIÓN DEL ABORTO. ES EXPERTA DEL COMITÉ PARA LA ELIMINACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN CONTRA LA MUJER.



Lisbet Brizuela

Cuando era estudiante en la carrera de educación especial acudí al centro de información de GIRE para investigar sobre derechos sexuales y reproductivos de mujeres con discapacidad. Ése fue mi primer acercamiento con la organización.

Disability Rights International (DRI) y GIRE trabajan en generar interseccionalidades entre género y discapacidad. Nuestro primer encuentro grande fue en 2019, cuando DRI, GIRE y otras organizaciones de la sociedad civil enviamos un informe alternativo al Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, en las Naciones Unidas, para influir en la lista de cuestiones, porque México sería evaluado en materia de discapacidad. Ésta fue la primera vez que una organización como GIRE, que se dedica más al tema de derechos sexuales y reproductivos, y DRI, que abarca principalmente el tema de discapacidad, tenían una unión. A partir de ahí hemos impulsado nuestro trabajo. Hoy en día, ambas organizaciones somos parte del Observatorio de Género y COVID-19, una iniciativa de GIRE, y nos ha tocado implementar acciones conjuntas para informar y mejorar la situación de las mujeres durante la pandemia. Esto ha ido consolidando una red muy fuerte de trabajo. Además de eso, hemos impartido talleres de capacitación

GIRE tiene estrategias muy diversificadas, a fin de que no sólo se visibilicen los derechos, sino que se ejerzan.

a otras organizaciones de la sociedad civil sobre derechos sexuales y reproductivos para mujeres con discapacidad. Hemos buscado dar un enfoque de discapacidad a algunos materiales informativos de GIRE, entre otras formas en las que nos hemos ido acercando.

Los derechos sexuales y reproductivos en personas con discapacidad tienen sus particularidades, en especial para las mujeres. Por ejemplo, ellas son más propensas a sufrir esterilizaciones y anticoncepción forzada, porque no se reconoce su derecho a tomar decisiones sobre sí mismas y sobre sus cuerpos. En este tipo de situaciones se generan interseccionalidades entre el trabajo de DRI y GIRE. También cuando a las mujeres con discapacidad se les obliga a abortar o no se les da el derecho a tomar la decisión. **Por eso todavía tenemos que trabajar mucho para que las mujeres con discapacidad sean las que decidan sobre su cuerpo y no se les nieguen sus derechos.**

GIRE ha logrado hacer visibles los temas de derechos sexuales y reproductivos de mujeres y personas gestantes como nadie lo ha hecho. Es una de las organizaciones pioneras en hablar en México de anticoncepción, de aborto, de violencia obstétrica, de reproducción asistida, de la conciliación entre la vida laboral y personal, temas que en muchos espacios se tocaron por primera vez gracias a GIRE. Además, esta organización tiene estrategias muy diversificadas, a fin de que no sólo se visibilicen los derechos sino que se ejerzan. Por ejemplo, por medio de sus estrategias legales han llevado casos a la Suprema Corte que han logrado cambios importantes para muchas mujeres. También tienen una forma encomiable de comunicar la información, haciéndola fácil, accesible y al alcance de muchas mujeres.

Así, GIRE ha impactado en el país con su agenda de derechos reproductivos y sexuales, sobre todo el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo. Ha significado un apoyo y una red con otras entidades para implementar y reconocer estos derechos, y, gracias a su trabajo de muchos años de incidencia, las mujeres no sólo están más informadas, sino que también ya tienen acceso al aborto en algunos estados.

Además, GIRE es un referente del movimiento feminista en México; ha sido muy importante para movilizar a otras mujeres y hacerlas partícipes de este movimiento.

Uno de los retos que GIRE tiene por delante es detener los retrocesos que se están planteando en el propio contexto político y social y en las agendas públicas; y, al mismo tiempo, seguir impulsando la agenda de derechos humanos, sexuales y reproductivos, que conduzcan a cambios que ayuden a un mayor número de mujeres. Otro desafío es seguir construyendo e innovando. GIRE lo ha hecho, lo ha mostrado estos 30 años, pero hay que darle continuidad, seguir siendo vigentes.

Las mujeres con discapacidad enfrentan diferentes tipos de discriminación, por el hecho de ser mujeres y por el hecho de tener una discapacidad. Pero a lo que más se enfrentan es a la falta de reconocimiento del derecho a tomar decisiones sobre su vida. En México no está reconocida la capacidad jurídica de las personas con discapacidad y el código civil considera que son incapaces, de manera legal y natural, lo que hace que las mujeres con discapacidad no puedan disfrutar de sus derechos en igualdad de condiciones que las demás. Tampoco tienen buen acceso a servicios de salud, educativos, laborales y de vivienda, entre muchos otros. Las barreras son vastas. Hablar de las mujeres con discapacidad que viven en instituciones residenciales, que es el tema del DRI en el Observatorio, tampoco es fácil. Estas mujeres normalmente están ahí porque su condición de pobreza no les permite vivir afuera, lo que limita su participación en la sociedad, por mencionar sólo una problemática. Además, durante la pandemia se han visto más aisladas, con falta de información y sin una política pública para atenderlas. Por ello, destaco que estamos en un momento en el que necesitamos mostrar la interseccionalidad entre los temas y sus especificidades. No únicamente estamos hablando de mujeres, sino de mujeres con discapacidad, mujeres indígenas, migrantes, de niñas que muchas veces son invisibilizadas. Hablar de derechos sexuales y reproductivos toca a muchas poblaciones. Por eso es importante ir generando un piso, en el que distintas organizaciones podamos ir aportando. ●



LISBET BRIZUELA
ACTIVISTA EN DERECHOS HUMANOS
CON ENFOQUE EN DERECHOS DE LAS
PERSONAS CON DISCAPACIDAD.
DIRECTORA PARA MÉXICO DE
DISABILITY RIGHTS INTERNATIONAL.



Luisa Cabal

A México lo conocí a través de sus feministas y a través de GIRE. Yo debo mucho de mi trabajo y de entender la labor del feminismo en la lucha reproductiva al trabajar mano a mano con tantas feministas, como Marta Lamas, Nadine Gasman, María Consuelo Mejía, Lucía Rayas, y muchas otras feministas latinoamericanas que están relacionadas con GIRE.

A finales de la década de los noventa empecé a trabajar con el Centro de Derechos Reproductivos en Nueva York. En esa época, el Centro también estaba impulsando un programa internacional, dentro del que había un pequeño proyecto, de una persona, para América Latina y el Caribe. En ese contexto empezamos a conectarnos con organizaciones de la región que estuvieran liderando agendas de posicionamiento de los derechos reproductivos y del aborto como un derecho humano. GIRE empezaba a ser un referente para México en este sentido.

Recuerdo que los contactos iniciales fueron con Lucía Rayas, con ella empezamos conversaciones sobre posibles trabajos conjuntos. En esos años GIRE estaba haciendo una investigación, que luego fue publicada con el apoyo del Centro, sobre el procesamiento y la judicialización de mujeres por aborto. Fue así como se dio la relación con GIRE.

Cuanto más
unamos fuerzas
y agendas entre distintos
movimientos, más
impacto vamos
a tener.

Luego, obviamente, con Marta Lamas. Recuerdo que conversamos sobre las posibilidades de hacer intercambios de formación con equipos de GIRE para que conocieran nuestra perspectiva jurídica, esto es, cómo el Centro de Derechos Reproductivos estaba utilizando metodologías jurídicas y derechos humanos para hacer avanzar esta agenda. Entonces, la relación con GIRE se inició de una manera muy orgánica, de intercambio de información, de estrategias y de ir explorando cómo colaborar en los procesos de abogacía.

El caso de Paulina fue un caso de violación de derechos humanos emblemático. Paulina, con su fortaleza, aun siendo una chica muy joven, de 13 años, supo que se habían vulnerado sus derechos y quiso llevar adelante su caso. En éste, fue clave el trabajo conjunto de GIRE y el Centro, con la colaboración de Isabel Vericat, María Luisa Sánchez Fuentes y Regina Tamés. Mostramos, a través de una historia personal, la idea de que había que utilizar los mecanismos de derechos humanos y las cortes; que era necesario echar mano de los mecanismos estatales para darle institucionalidad a nuestra lucha, por imperfectos que éstos sean. Así empezamos a trabajar con la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y con jueces, para luego llevar el caso a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, lo que fue una punta de lanza para el posicionamiento del tema a nivel regional.

Llevar el Caso Paulina a nivel internacional fue estratégico y positivo, ya que las condiciones no estaban dadas, no había apertura. Y por eso, este caso también dio inicio a esta apertura, a abrir los canales nacionales, que son los prioritarios. En justicia uno siempre tiene que recurrir a estos canales y un esfuerzo muy importante de GIRE fue reconocer que había que trabajar para formar abogadas en los distintos estados y crear una estrategia de litigio. Esto fue además muy bonito en el sentido de ver el compromiso de la organización, no sólo de haber llevado el Caso Paulina, sino de sistemáticamente considerar importante cada caso para que hubiera una verdadera justicia reproductiva.

Una de las contribuciones iniciales de GIRE fue su compromiso con el acceso a la información sobre el derecho al aborto y cómo se debería brindar, para luego ampliar esa agenda e incluir los derechos reproductivos, ya que sin esa información ni ese análisis conceptual no se podía avanzar. Para que el activismo fuera efectivo tenía que haber una estrategia de comunicación sólida, como la hizo GIRE; gracias a la cual se benefició toda la región. Los análisis y las propuestas de GIRE fueron siempre un referente para la abogacía en derechos reproductivos y sexuales.

He trabajado en distintos contextos regionales y de país, y he visto los distintos ciclos de los movimientos. Considero que deben apuntar al fortalecimiento de las organizaciones de base, quienes están al frente para proveer los servicios básicos e inmediatos a las personas cuyos derechos son vulnerados, tal como GIRE lo ha hecho. Es una organización

nacional que continúa fortaleciendo las capacidades para que los grupos de base y estatales se robustezcan y que cada uno empiece a cumplir roles que sean complementarios.

El feminismo había perdido a mediados de los ochenta la fe en que los mecanismos estatales y los gubernamentales pudieran dar respuesta a las injusticias de género y reproductivas. El aporte que GIRE ha hecho en volver a creer que es posible es enorme; además de su posicionamiento tan relevante en términos de comunicación, **abogacía y liderazgo**. Haber combinado ese liderazgo de comunicaciones con un liderazgo político y jurídico también ha sido un ejemplo muy importante para la región. El hecho de que GIRE se posicionara como el actor clave, el interlocutor del Estado a nivel político, para entender que la justicia reproductiva es una cuestión de derechos humanos fundamentales y que se entendiera así —además de abrir los espacios en los sistemas de justicia y de derechos humanos, lentamente pero con mucha fuerza, para resultar en casos importantes—, es tan relevante que a veces perdemos de vista el camino recorrido.

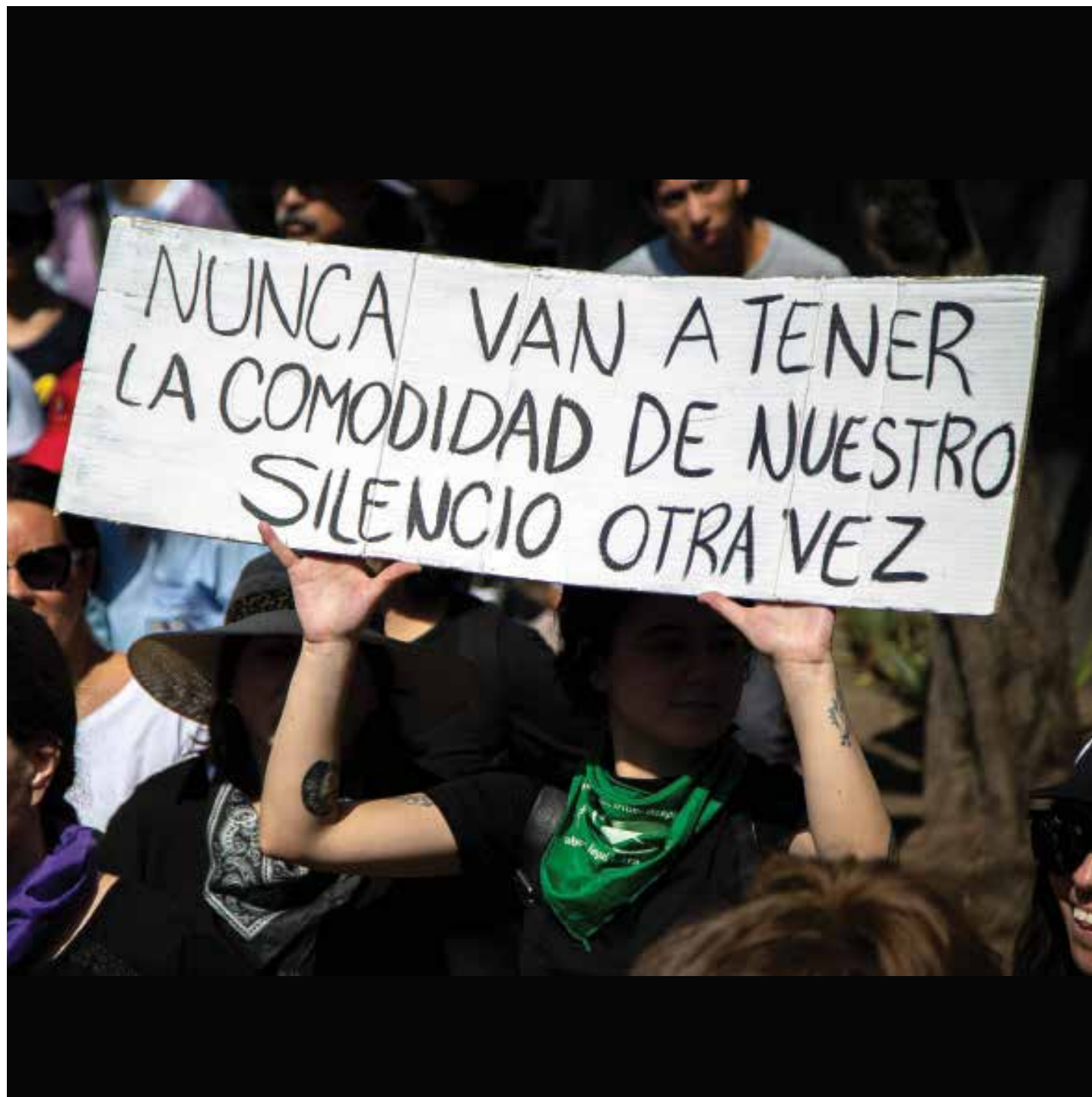
Creo que GIRE, como otras organizaciones en Latinoamérica, ha sido muy eficaz en trabajar el tema de la interseccionalidad, como fue con el Caso Paulina. Vivimos en la región más desigual del mundo. Entonces, el tema de las desigualdades tiene que ser la lente a través de la cual nos aproximemos a cualquier realidad, ya sean los derechos reproductivos, el derecho al aborto o muchos otros. Por esto creo que uno de los mayores retos de GIRE, y de organizaciones afines, es crear, con mucha más fuerza, movimientos contra la desigualdad.

GIRE ha demostrado en estos 30 años un gran poder de transformación. Cuando conocí esta organización, el aborto era el tema central, que ha sido uno con los que más hemos batallado. En el marco de los compromisos de la Conferencia de El Cairo y de Beijing, GIRE supo adaptar su agenda para entender que, en el contexto de desigualdad y de interseccionalidad, los derechos reproductivos tienen que estar enmarcados en los derechos y necesidades de las mujeres, que al final es una agenda de justicia social. Cuanto más unamos fuerzas y agendas entre distintos movimientos, más impacto vamos a tener. ●



LUISA CABAL

ABOGADA ESPECIALISTA EN VIH, DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS, DERECHOS HUMANOS E IGUALDAD DE GÉNERO. ES DIRECTORA DEL EQUIPO DE APOYO REGIONAL DE ONUSIDA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.



José Ramón Cossío

La primera vez que escuché hablar de GIRE, alrededor del año 2000, yo era director del Departamento de Derecho del ITAM. Una tarde se presentó en mi oficina Marta Lamas y me empezó a hacer preguntas sobre algunos juicios que se estaban promoviendo en la Suprema Corte de Justicia en relación con la interrupción del embarazo. Marta vino sin saber cuál era mi posición. Seguimos conversando y me preguntó: “¿Por qué no nos ayudas a hacer una estrategia para ese caso?”. Y sí, les ayudé muchísimo. También me acuerdo de que en ese entonces estaban Patricia Mercado y otras compañeras en GIRE. Juntos hicimos toda la estrategia, buscamos una buena forma de acercamiento a los distintos ministros, a los más conservadores y a otros más liberales; yo no estaba entonces en la Suprema Corte. Pero fueron ellas quienes vieron a los ministros y las que presentaron los diversos alegatos.

Hay un momento espectacular, de otro caso en el que a mí me tocó hacer el engrose: el aborto. Por una iniciativa de varios de nosotros y, desde luego, con el ministro presidente de entonces, Ortiz Mayagoitia, abrimos foros: un día iban los que estaban en una posición; otro día iban los de otra, y así por cuatro sesiones, todas importantísimas.

La mayor contribución de GIRE ha sido la institucionalización de los resultados.

La Corte tuvo la capacidad de traerlos a todos, escucharlos a todos. Fueron sacerdotes, filósofos y todo el movimiento a favor. Y en esa sede de discusión, que nos ayudó muchísimo en la sentencia, GIRE tuvo un papel central, porque fue la institución que articuló la confluencia de todos los que estaban a favor del aborto, se constituyó en un puente, en un facilitador entre un mundo de feminismo y un mundo de institucionalización en lo referente a derechos sexuales y reproductivos.

El trabajo de GIRE es pionero, me da la impresión de que en estos momentos en los que hay tantas corrientes feministas no se aprecia la totalidad de los esfuerzos de esta asociación. A veces uno piensa que el momento histórico que está viviendo es lo más importante y no tiene la concepción de todo lo que se hizo antes para que uno pueda estar en donde está. Por eso me parece fundamental decir que el trabajo de GIRE fue muy relevante porque se atrevieron a reunirse, a construir una institución y a mantenerla. En este país, como en muchos otros, aparecen y desaparecen las cosas, van y vienen, pero en GIRE sí hay una permanencia de fondos, de intenciones.

Creo que su mayor contribución ha sido la institucionalización de los resultados. Libros hay, podemos encontrar varias formas de divulgación. Nos podemos adscribir a una corriente específica, a una radicalidad mayor o menor, a un punto muy concreto de toda la agenda de derechos sexuales y reproductivos, pero lo que me parece muy interesante es esta construcción institucional a lo largo del tiempo. No creo que ninguna asociación de derechos sexuales y reproductivos haya logrado esa condición institucionalizada de GIRE, un fenómeno de muy largo plazo.

Otro aspecto importante es que sale a la luz pública. Muchas organizaciones trabajan más en la sombra; pero aquí no, aquí hay un discurso coherente que sale a la luz. Lo que ha hecho GIRE a lo largo del tiempo es sostenerse, mantenerse con una agenda que afortunadamente ha ido avanzando, porque la hacen personas que trabajan en las instituciones, con las instituciones, para las instituciones, a fin de lograr cambios dentro del orden jurídico. Por esto GIRE se constituyó, a mi parecer, en el referente más importante de derechos sexuales y reproductivos del país.

Si hablamos de los principales logros de GIRE alcanzados en la Suprema Corte diría que desde hace veinte años GIRE ha creado puentes entre sociedad y Corte; entendió que el camino era el Derecho, no sólo la protesta; si bien la protesta es importante porque sin ella no hay visibilidad. Ha sido un semillero de jóvenes que fueron a trabajar a la Suprema Corte

y todas ellas trajeron conceptos que cambiaron la forma de composición de los proyectos de sentencia. Específicamente, uno de estos logros fue abrir una sección que tratara temas de género, que resultó de las audiencias sobre el aborto. Fue cuando me encomendó el ministro Ortiz Mayagoitia que me hiciera cargo de la agenda de género. Empezamos entonces a hablar sobre cuáles eran los derechos de la mujer, que no estaban muy visibilizados al interior de la Corte, que es una institución muy grande, muy pesada, con mucha tradición, con muchos códigos, con muchos símbolos, y hubo que romper todo esto.

GIRE también logró crear una colección de libros sobre derechos reproductivos y sexuales que llegó a la Corte, y se empezó a abrir un cauce de abogadas que dentro de la Suprema Corte sabían mucho sobre feminismo. Comenzaron a mover a la Corte, a ir introduciendo sus temas al interior de las ponencias, a decirles a los ministros cosas que no eran de uso corriente en la Corte ni de quienes trabajábamos ahí. Muchas de ellas habían trabajado o estaban vinculadas con GIRE.

No quiero dejar de mencionar que el recuerdo más cálido que tengo de GIRE no es un momento, es un lapso. He conocido a personas increíblemente trabajadoras, inteligentes, que me han cambiado la perspectiva. Me forzaron a entrar en campos que yo no conocía, me sensibilizaron mucho, antes de ir a la Suprema Corte, sobre temas que después se volvieron muy relevantes ahí. Es decir, me fueron ampliando el mundo de las lecturas, de los conocimientos, de las reflexiones y yo creo que también mucho de una forma de ser.

Todavía creo que hay enormes prejuicios en relación con los derechos sexuales y reproductivos. Sigo percibiendo que muchas personas lo que temen no es tanto la condición del derecho sexual y reproductivo, sino la liberación de la mujer. Como he visto el fenómeno, bajo la óptica del Derecho, es que la mujer ha ido adquiriendo jurídicamente autonomía, es decir, la capacidad para decidir por sí misma. Estamos viviendo procesos de autonomía y mi impresión es que estos procesos, como sociedad, nos asustan.

¿Por qué?, porque ya no estás tú en una posición de mandar, sino en una posición de tener que sentarte a conversar, a negociar. Eso no lo puede resolver GIRE, pero sí puede ayudar a mantener la agenda de las libertades y darle el contexto como parte de un proceso general de autonomía de las mujeres en una situación muchísimo más amplia. ●



JOSÉ RAMÓN COSSÍO

JURISTA, DOCENTE, INVESTIGADOR
Y SERVIDOR PÚBLICO.

MINISTRO EN RETIRO DE LA SUPREMA
CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN
(2003–2018).



Dahlia de la Cerda

C onocí la labor de GIRE cuando en Aguascalientes se estaban organizando los grupos antiderechos para proponer una iniciativa que protegiera la vida desde la concepción, hace casi diez años. En ese momento ya me dedicaba a dar acompañamiento, de forma autónoma, a mujeres que decidían abortar y era una causa por la que hacía activismo. Necesitaba argumentos que presentar al Congreso para que no protegieran la vida desde la concepción. Me puse a googlear y encontré un informe de GIRE al respecto, en el que se explicaba cómo este tipo de iniciativas afectan a los derechos humanos. Me pareció muy interesante su informe porque manejaban una narrativa completamente distinta a la que utilizábamos en Aguascalientes. GIRE decía que proteger la vida desde la concepción era algo simbólico que no afectaba a los derechos humanos de las mujeres y de las personas con capacidad de gestar, aunque sí es una piedra en el camino. Su narrativa de visibilizar que aquello no afectaba la aplicación de la NOM 046, que no estaba peleada completamente con la despenalización del aborto, me cambió el paradigma. Me acuerdo que después de leer el informe les planteé a mis compañeras, a las organizaciones civiles y a otras feministas que estaban involucradas en el

Hacer alianzas con otras organizaciones cubre necesidades de las mujeres que una sola organización no puede atender.

tema, que necesitábamos cambiar, que teníamos que ser más asertivas con los argumentos que estábamos utilizando. Desde entonces considero a GIRE como una de las organizaciones pioneras en las nuevas formas argumentativas a favor de la despenalización del aborto.

Actualmente, desde Morras Help Morras hemos trabajado con GIRE metiendo en conjunto amparos indirectos en el juzgado de distrito de Aguascalientes. Hasta el momento hemos hecho tres: el primero fue el caso de una menor de edad, sobreviviente de agresión sexual, a la que se le estaba negando la aplicación de la NOM 046. Este caso ha sido muy conmovedor para mí y es uno de los recuerdos más entrañables que he tenido con GIRE.

También trabajamos con GIRE cuando salió la propuesta del pin parental. Con ellas y con otras organizaciones civiles, tramitamos un amparo en contra, el cual nos fue otorgado. Y hoy trabajamos sobre el Código Penal de Aguascalientes. Metimos un amparo indirecto para que se deje de aplicar este código que criminaliza el aborto, basándonos en los últimos dichos de la Suprema Corte de Justicia. Ha sido una muy buena experiencia porque en Morras Help Morras no somos abogadas, así que todo el acompañamiento de litigio estratégico que GIRE ha hecho con nosotras significa una enorme ayuda. Y visibilizar estos casos es verdaderamente importante porque no son casos aislados, son constantes y significan una violación grave a los derechos humanos.

Dentro de las organizaciones feministas GIRE es la que tiene una visión más progresista y mucho más amplia, con un verdadero trabajo de base. Por ejemplo, le ha apostado a la regulación de la gestación subrogada, mientras que otros grupos feministas están totalmente en contra. Y al estar en contra lo que se hace es vulnerar los derechos humanos.

Gracias a GIRE, entre otras organizaciones, tenemos aborto legal en la Ciudad de México. Los argumentos en materia constitucional que ha dado su litigio estratégico han servido para que otras organizaciones puedan despenalizar el aborto en sus estados. También GIRE le ha apostado mucho a la justicia reproductiva en general, tiene bastantes amparos ganados y casos emblemáticos en temas relevantes como la esterilización forzada, práctica muy común en los centros de salud pública. GIRE incide en situaciones reales de personas reales: sus resultados son visibles, cuantificables. Creo que las nuevas jóvenes que llegan al feminismo, que quieren

formar su propia organización civil, tienen una visión todavía muy utópica que las hace no querer trabajar o dialogar con las instituciones y con las feministas institucionales. Estas nuevas organizaciones deberían aprender de GIRE que ser estratégicas, hacer litigio estratégico, no es dejar de ser radicales, que a veces eso es lo que se necesita para que puedan avanzar los derechos humanos. Debemos pensar un poco más en colectividad que en ser pulcramente teóricas o congruentes con lo que pensamos que está bien.

Hacer alianzas con otras organizaciones cubre necesidades de las mujeres que una sola organización no puede atender. Por ejemplo, si en Morras Help Morras nos llega un caso de agresión sexual después de la semana 12 de gestación, no podemos cubrirlo, porque sobrepasa el marco legal de Aguascalientes, pero conocemos organizaciones que sí pueden ayudar, como GIRE, que es de las pocas organizaciones nacionales que decide hacer alianzas horizontales con las de provincia. Y es que se necesita trabajar con otras organizaciones en esta lucha por la justicia reproductiva.

Se suele enfocar la labor respecto a justicia reproductiva en la Ciudad de México, que es el epicentro de lo que sucede en materia de derechos sexuales y reproductivos. Pero que se avance allá no siempre significa que se logre en el resto del país. Por eso creo que el mayor reto de GIRE es lograr más alianzas fuera de la capital, encontrar aliadas en los estados y quitar los sesgos ideológicos que no permiten que haya mejoras en todo el país. Ojalá que sigamos trabajando juntas porque disfruto mucho ver la cara de los servidores públicos cuando les llegan los amparos concedidos que logramos. ●



DAHLIA DE LA CERDA
FILÓSOFA, ESCRITORA, NARRADORA
Y ACTIVISTA NACIDA EN AGUASCALIENTES.
ES CODIRECTORA DE
MORRAS HELP MORRAS.



Dorothy Estrada

La primera vez que supe de GIRE fue hace más de diez años, cuando trabajaba en la oficina de la Alta Comisionada de la Organización de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, junto con Regina Tamés, quien fue la que me habló de esta organización. Luego, tuve la oportunidad de trabajar más directamente con GIRE; desde entonces la considero un referente en lo que toca a la defensa de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en nuestro país.

GIRE ha impactado en diferentes dimensiones de los derechos sexuales y reproductivos en México, así como en distintas expresiones y con diversos resultados. Ha sido fundamental en la visibilización de los efectos que tiene la violación de dichos derechos humanos. Lo ha mostrado en casos de litigio estratégico, en los que acompaña a mujeres en particular, pero a la vez representan situaciones más generales; también, con toda su labor de difusión y de abogacía, ha puesto la justicia reproductiva y sexual dentro de la agenda pública.

Por otro lado, GIRE ha hecho visibles los cruces entre las violaciones de los derechos sexuales y reproductivos y otros derechos humanos, como el derecho a la educación y a un salario justo. Esta horizontalidad también ha sido favorable para la

GIRE ha hecho
visibles los cruces
entre las violaciones
de los derechos sexuales
y reproductivos y otros
derechos humanos.

creación de alianzas con otras organizaciones. Y no podemos olvidar el papel que ha tenido GIRE al documentar estadísticamente distintas realidades de las mujeres en México. Es una labor de mucho profesionalismo, seriedad y estudio, que tiene un gran valor al brindar datos confiables, en el momento de proponer nuevas legislaciones o políticas públicas.

GIRE ha sido muy eficaz en conectar los estándares y recomendaciones internacionales con las realidades locales. No sólo para analizarlos o documentarlos, sino también para llevarlos a la práctica, en el litigio y en los casos que ha acompañado. Ha presentado estos modelos ante órdenes judiciales como una herramienta para construir argumentativamente los casos y pedir acciones concretas. Éste es un punto fuerte que muchas organizaciones de todo el mundo podrían aprenderle a GIRE.

Si GIRE quisiera colaborar de manera más cercana con los mecanismos de la ONU, con empresas u otros sectores, sería más que bienvenida porque considero que son pocas las organizaciones que tienen la capacidad de documentar de manera tan precisa, profesional e integral como lo hacen ellos. Quizá éste es uno de los retos que tiene por delante: involucrar en su lucha por la justicia reproductiva y sexual a otros actores que tradicionalmente no lo están.

Otro desafío consiste en no permitir que siga habiendo parálisis o retrocesos en la ley y en la práctica, en lo concerniente a derechos reproductivos y sexuales. Es decir, deben reafirmar los derechos humanos de las mujeres como un avance esencial. No hay que dar marcha atrás, hay que ser fuertes en la defensa organizada y evitar ser excluyentes.

También considero que un reto para GIRE es involucrar a mujeres de todas las edades y de todos los sectores sociales en los temas de justicia reproductiva y sexual. De esta manera se podrán ver reflejadas y representadas todas las mujeres del país.

Hago votos porque GIRE siga siendo esta pieza fundamental en el rompecabezas de la construcción de los derechos humanos de las mujeres en México. ●



DOROTHY ESTRADA

ABOGADA, ACTIVISTA Y ACADÉMICA.
ES VICEPRESIDENTA DEL GRUPO DE TRABAJO DE
NACIONES UNIDAS SOBRE LA DISCRIMINACIÓN
EN CONTRA DE MUJERES Y NIÑAS.

Alethia Fernández de la Reguera

Mi primer encuentro con GIRE fue a través de Marta Lamas. Primero como estudiante, inspirada mucho por su trabajo, y más adelante cuando la conocí más allá de leerla, de entender todo el proceso por el que pasaron muchas feministas de la segunda ola, que acordaron que era importante que existiera una organización como GIRE, que buscara tener una incidencia social, política y jurídica importante para asegurar los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en México.

Desde el derecho y la academia, llevo poco tiempo colaborando con GIRE. Aunque conozco la organización desde hace mucho por su activismo y por el acercamiento a varias de sus integrantes, fue hasta los últimos dos o tres años que he trabajado con ellas como experta en temas de migración y género. A GIRE le ha interesado mi mirada académica, pero también mi labor en la investigación aplicada, y por ello me he ido integrando a sus círculos para reflexionar conjuntamente qué hacer y cómo apoyar a las mujeres migrantes desde la perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos.

Nos hemos sentado a pensar lo que pasa con las mujeres migrantes, a escribir distintos proyectos de investigación y de incidencia de manera conjunta, yo trabajando desde la UNAM, pues soy

Nos hemos sentado a pensar lo que pasa con las mujeres migrantes, a escribir distintos proyectos de investigación y de incidencia de manera conjunta.



investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas. El año pasado tuve la oportunidad de dar talleres al personal de GIRE sobre los derechos humanos de las mujeres migrantes a fin de reflexionar sobre cómo el contexto de política migratoria afecta a las mujeres migrantes. También, cuando se requiere, he podido apoyar a la organización para ampliar el contexto de los casos que lleva.

Ésa es mi parte colaborativa con GIRE, pero yo me he beneficiado mucho del trabajo que ahí se hace, de las publicaciones y los reportes, porque como docente desde hace muchos años utilizo el material de GIRE por considerarlo uno de los más serios, más rigurosos —no solamente en México sino en la región—, sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Desde una perspectiva jurídica y de incidencia multidisciplinaria, que abarca la investigación pero también el litigio estratégico, GIRE ha logrado llevar el tema de los derechos sexuales y reproductivos a la agenda pública, y ha generado discusión en diversas esferas para comprender que hablar de estos derechos es el punto de partida para dialogar y crear un esquema integral y justo para las mujeres. Es decir, logró que un tema tabú, el aborto, dejara de serlo y, con profesionalismo, se llevara a la agenda pública, con la interacción y la interlocución de actores estratégicos, tanto en la Suprema Corte de Justicia de la Nación como en el Poder Legislativo, en el mundo de la academia, de los medios, de las organizaciones. Y no es que otras organizaciones no lo hagan, pero no conozco ninguna que lo haga con el rigor y la seriedad con que lo hace GIRE. Además, ha logrado generar fuerza y alianzas con muchas otras organizaciones, así como socializar el tema del aborto en México.

GIRE es una organización que crea vínculos y que genera formas de intervenir rápidamente. A nivel regional y de organizaciones no gubernamentales esto es muy valorado. Donde te pares y hables de derechos de las mujeres siempre GIRE es la referencia. También ha creado redes en países centroamericanos donde la situación es todavía más precaria, y se ha dedicado a ser un punto de apoyo para ir generando mayores redes. Desde la academia, que es donde yo me muevo, sabemos que si queremos hablar sobre derechos sexuales y reproductivos, la información que da GIRE es la más rigurosa y de la que parten las discusiones. Todas esperamos los informes de GIRE.

Otro aspecto muy valioso es que GIRE es una organización que ayuda a visibilizar a otras organizaciones. Ellas saben y reconocen su privilegio en materia de financiamiento, de capital político, de incidencia, pero comparten ese capital con las organizaciones que son de base. Esto fue muy evidente con el Observatorio Género y COVID-19 en México, cuando empezó la pandemia. Lo que hizo GIRE fue empezar a vincular muchas organizaciones que

tal vez no tenían los recursos, o el potencial de hacer visibles sus agendas y de obtener de forma tan inmediata la información que estaba acopiando con poblaciones estratégicas (mujeres en situación de cárcel, mujeres trabajadoras sexuales, mujeres con discapacidad, mujeres migrantes). Yo participé en algunas de las reuniones al principio y vi cómo les daba a las organizaciones de base más herramientas o más capital. A través del proyecto del Observatorio logró rescatar muchos esfuerzos de monitoreo e incidencia con las poblaciones más vulnerables durante la pandemia. Hoy el Observatorio es un semillero para que estas organizaciones continúen buscando y encontrando financiamiento.

Considero que uno de los mayores logros de GIRE ha sido llevar el color verde a las calles, ha posicionado culturalmente el término “interrupción legal del embarazo” (ILE), que no es lo mismo que decir aborto, porque acentúa el enfoque de derechos. Hoy, por lo menos, la gente se pregunta qué es el pañuelo verde; es muy importante, porque hablar de aborto es el derecho número uno, es decidir sobre tu cuerpo.

También GIRE ha logrado cambiar la cultura de las personas profesionistas de la salud. Sé que en este sector hay un trabajo impresionante, de ir generando un cambio cultural y de mostrar la interseccionalidad de la justicia reproductiva.

Por otro lado, ha conseguido hacer una incidencia contextualizada. No es lo mismo pensar en las comunidades indígenas que pensar en las comunidades del norte o en las del sur. Y saber que hoy afortunadamente estamos viendo otros logros a favor de la ILE en varias entidades federativas a lo largo del país..

GIRE tiene muchos retos y en diferentes niveles. Uno es lograr que realmente se dé el acceso a la justicia sexual y reproductiva de las mujeres. Hay también retos a nivel estructural: cómo asegurar los presupuestos y cómo lograr que los litigios estratégicos realmente se conviertan en cambios significativos. También está el desafío de generar una cultura de la justicia reproductiva sin que las mujeres se sientan culpables, de permitir las opciones para otras mujeres, las que no están en entidades federativas donde sea posible practicarse una ILE, las que no están en el feminismo, las que no tienen claro que ellas tienen derecho a decidir sobre su cuerpo. Hay que seguir luchando para garantizar que lo que se haga ley se aterrice a la práctica, que cambie la lógica de los funcionarios, de los profesores, y en todos esos espacios a los que las mujeres se acercan, en las escuelas, el trabajo, en la propia comunidad.

Mi recuerdo más entrañable con GIRE es de mucha sororidad, alegría y emociones conjuntas; fue la fiesta de despedida de Regina Tamés. Fue increíble porque estuvieron todas: las fundadoras y las que se acababan de integrar; el equipo de Regina y todos los

que continúan fortaleciendo la organización. Hubo también un video muy bonito, que te hacía sentir el trabajo cotidiano de GIRE y pensar “me encantaría trabajar ahí”. Fue muy lindo. Además fue una velada de compartir, de divertirnos, de decir “también nosotras podemos pasarla bien, a pesar de trabajar en temas tan difíciles”.

México para mí es un país mejor gracias a GIRE. En el feminismo ha sido una base de mucha inspiración, de mucha motivación para seguir adelante. A todas las mujeres de GIRE las quiero, las admiro y las respeto. Para mí es un gran orgullo pertenecer a su comunidad. Ojalá muchas organizaciones trabajaran con la misma pasión, entusiasmo, rigor, profesionalismo, entrega y con todos los principios feministas en cada poro de su piel, en cada actuar, en cada acción e interacción, como lo hace GIRE. ●



ALETHIA FERNÁNDEZ DE LA REGUERA
ACADÉMICA DEL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES JURÍDICAS DE LA UNAM.
ES ESPECIALISTA EN GÉNERO, MIGRACIÓN
Y DIVERSIDADES.





Nadine Gasman

Tuve el privilegio de conocer a GIRE cuando decidí dedicarme a la defensa de los derechos de las mujeres, sexuales y reproductivos. Entré como directora de Ipas México, que era parte de la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR) y fui muy bien recibida por Marta Lamas, quien fue extremadamente generosa conmigo. Yo venía del ámbito de la salud pública, que es más general, y tenía que aterrizar en esos temas específicos de justicia reproductiva. Fue Marta la que me ayudó, la que me integró.

Lo que siempre me ha impresionado de GIRE es, por un lado, su visión estratégica, de saber qué es lo que se necesita y de entender los fenómenos con mayor complejidad. Por otro lado, su seriedad intelectual, esa posibilidad de estar investigando, litigando con profesionalismo desde perspectivas que hoy en día son más frecuentes, pero que han sido contribuciones de GIRE a la forma de hacer activismo, a la forma de lograr los objetivos.

Cuando hablo de la visión estratégica me refiero a la claridad de saber a dónde se quiere llegar y de todo lo que hay que hacer para lograrlo —en términos del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos—, entendiendo muy bien el contexto

Admiro la visión estratégica y la seriedad intelectual de GIRE.

y la complejidad. La Alianza fue un gran ejemplo de esta visión estratégica que tuvieron GIRE y Marta; el pensar que si queríamos despenalizar el aborto y que las mujeres tuvieran acceso al aborto seguro se tenía que actuar de una manera simultánea, coordinada e inteligente sobre muchos factores. En la Alianza a mí me tocaba el mundo de la salud, de los médicos/as, de los proveedores/as. Pero al mismo tiempo estaban otras compañeras en la parte legislativa, comunitaria, religiosa, etcétera, porque para solucionar un problema tan complejo como la despenalización del aborto había que trabajar desde diferentes conocimientos y coordinadas.

El trabajo de la Alianza se planteó para la despenalización del aborto en todo el país. Cuando estábamos trabajando no pensábamos en hacerlo estado por estado, sino al contrario, en despenalizarlo en todo México. En Ipas nos tocó ver la estrategia para que los servicios estuvieran preparados para proveer el aborto seguro, porque está muy bien tener la ley, pero si no hay gente que sepa hacerlo es muy complicado. **Y la Alianza también significó un espacio donde interactuábamos y donde cada quien tenía muy claro qué le tocaba hacer.** Nosotras, con la apertura que había en la Secretaría de Salud del gobierno de la Ciudad de México, realmente llevamos los servicios a los hospitales. En ese sentido fue muy interesante el proceso. Recuerdo que nosotras pensábamos que, si ya había pasado en la Ciudad de México, iba a pasar en todo el país. Y la gran sorpresa fue ver que no, que los otros estados se armaron para que no pasara. Por esto creo que es importante aprender de las experiencias y de las expectativas que teníamos, porque de pronto no fue tan fácil como parecía, y reconocer el trabajo constante de seguir apoyando y colaborando con los movimientos de mujeres, como lo hace GIRE.

También GIRE ha tenido mucha claridad de la importancia de traducir lo que se hace en la sociedad civil en cuanto a los impactos en términos legislativos y de política pública. No es sólo el tema de la incidencia y de la abogacía, de estar en las calles, en las redes y en los medios, sino de reconocer cuáles son los cambios que hay que hacer para lograr

tener impacto en el mundo de las mujeres y que tengan acceso a servicios de buena calidad y gratuitos. En ese sentido GIRE siempre ha tenido una vocación de puente, que a veces modula, a veces provoca o educa, pero siempre para quitar barreras, acercar posiciones, para mostrar los absurdos que hemos visto en estos 30 años en relación con estos temas. Y GIRE sabe que, aunque es una organización muy importante, necesita de las demás organizaciones para realmente lograr los objetivos e impulsar las metas; por eso crea espacios y abre las discusiones. GIRE ha impactado mucho en el ámbito de la justicia reproductiva y sexual, a nivel nacional e internacional. Uno de estos impactos, quizá el más importante, es el haber posicionado la discusión sobre el aborto y los derechos sexuales y reproductivos en el ámbito público.

Otro impacto ha sido en el tema legislativo, por entender la importancia de cambiar las leyes, de trabajar con legisladores para posicionar el tema y buscar los momentos estratégicos para lograr cambios significativos, como la despenalización del aborto en la Ciudad de México. Un tercer impacto, que va de la mano con el anterior, han sido sus litigios estratégicos. La importancia, claridad y seriedad que le han dado a los litigios estratégicos, con la visión de que es a través de acompañar a mujeres en sus procesos como se logra que puedan ejercer sus derechos, pero también mostrando lo difícil que es el acceso a la justicia para las mujeres.

Un impacto relevante es el desarrollo teórico que GIRE ha hecho alrededor de los derechos reproductivos y sexuales, muchas propuestas que vienen de estudiar, de proponer. A fin de cuentas, GIRE es un referente en estos temas para todo el mundo.

Hace 30 años el aborto era un tema tabú en el país. Hablar de aborto públicamente era muy complicado, pero GIRE tuvo un impacto muy importante en la vida de las mujeres porque lo sacó a la luz pública y realmente lo puso en los medios de comunicación. Las mujeres se cuestionaron y empezaron a pensar que el aborto y los derechos reproductivos eran derechos que podían ejercer y que debían ser una cuestión pública, no sólo privada. Que las chicas hoy puedan salir a la calle y hablar del tema sin empacho es un cambio

civilizatorio en el que GIRE y ANDAR tuvieron muchísimo que ver. También la organización ha logrado posicionar estos temas en la agenda pública, que haya acceso a los servicios de salud, y que se siga buscando implementar su acceso en donde aún no existen.

Uno de los mayores retos que enfrentará GIRE será mantener a los feminismos juntos y alineados en mínimos, de manera que no eclosione el movimiento y se vuelva inoperante. Existe también el desafío de mantener la visión estratégica, práctica, litigante, educativa y conseguir lo que queremos, desde lo básico: lograr el aborto legal y seguro en todo el país. En el ámbito internacional, regional, también hay retos. Considero que si bien hay una experiencia, un acervo y una visión de cómo cambiar el mundo para las mujeres, hay que trabajar mucho en México, porque tenemos que hacernos cargo de las interseccionalidades, de las diferencias que hay en el país.

Tengo muchos recuerdos entrañables y muy importantes relacionados con GIRE, pero creo que el mejor fue haber ido con Marta Lamas a ver a Alberto Lifshitz, que era el responsable del registro de medicamentos, para decirle que registraran los medicamentos para el aborto. Como era un tema que relacionaba mi ámbito profesional anterior con el que en ese momento me estaba enfocando, fue muy interesante; fue un momento para mí de juntar mundos. Es sólo una de muchas historias muy entrañables. ●



NADINE GASMAN
MÉDICA ESPECIALISTA EN SALUD PÚBLICA,
ACTIVISTA Y DIPLOMÁTICA.
PRESIDENTA DEL INSTITUTO NACIONAL
DE LAS MUJERES.

“ Haber participado en los cimientos de GIRE, haber podido contribuir con mi granito de arena a su proceso de institucionalización, a su desarrollo, a la planeación misma, a incorporar temas que no eran propios de una organización no gubernamental, fue un gran reto y una experiencia extraordinaria. ”

MARÍA LUISA SÁNCHEZ



Arnoldo Kraus

Me interesan mucho los derechos humanos. Son fundamentales debido a mi historia familiar. Provengo de padres procedentes del Holocausto, donde se violaron todos los derechos humanos y dicha vivencia fue vital para mí; he tratado de buscar en todos mis actos las palabras *justicia, libertad, defensa* y, de alguna forma, he logrado “un poco”, pues parte de mi vida la he dedicado a escribir y pensar en temas de ética y bioética. Muchas organizaciones feministas, por supuesto, se inscriben dentro del rubro de derechos humanos. Cuando GIRE se fundó hace 30 años, aunque sí se hablaba de feminismo, no era con la misma frecuencia que ahora. En ese entonces era una tarea importante, una tarea pendiente, una tarea por hacer: llevar a la palestra todo lo que significaba feminismo. Debo resaltar que GIRE fue puntera y líder, y, Perogrullo *dixit*, Marta Lamas en particular ha sido responsable de llevar a los escenarios políticos, médicos y sociales el tema del feminismo vinculado al aborto y a otros asuntos. Por eso, organizaciones relacionadas con el feminismo de hace 30 años y con el feminismo actual tienen que ver con lo que es, fue y será GIRE.

Los derechos reproductivos son un tema inmenso en México y en todo el mundo. Ahora vemos que

GIRE ha tenido la inteligencia de saber cómo dialogar.

se avanza y se retrocede en cuanto a derechos humanos vinculados al derecho a abortar; por ejemplo, en países como Argentina y México se ha avanzado, aunque en el nuestro el progreso ha sido discreto. En cambio, en Texas no se permite abortar sin importar la causa del embarazo, sea por violación, o porque la madre tenga alguna enfermedad e incluso si el producto tiene malformaciones. Lo mismo sucede en Polonia, en esa nación de la Europa “civilizada” la tendencia antiaborto es brutal. Las mujeres que busquen abortar, por las razones que sean, no pueden hacerlo; tienen que dejar sus lugares de origen y buscar ayuda en un país vecino.

El tema del aborto tiene que ver antes que nada con la mujer, y la mujer tiene que ver con el feminismo. Hace mucho tiempo, cuando empecé a interesarme en escribir sobre el aborto como un tema de ética y bioética, leí una pequeña crónica de una mujer que tuvo que viajar de un estado a otro en Estados Unidos para lograr abortar, porque no deseaba tener el producto; y mientras viajaba se dio cuenta de que estaba sola, de que no había nadie a su lado. Ahí comprendí que la mujer que busca ayuda para abortar merece respeto humano y social. No se debe permitir que las personas que deciden abortar voluntariamente lo hagan a solas, sin compañía. Además, el número de abortos mal hechos, en circunstancias adversas, es enorme. En mi época de joven estudiante, al leer literatura médica, me percaté de que en muchos hospitales de ginecología gubernamentales y no gubernamentales en México, Latinoamérica y África, más de la mitad de la sangre que se utilizaba era para transfundir a las mujeres por la sangre que habían perdido a causa de abortos mal practicados.

Yo dedico parte de mis inquietudes al tema del final de la vida y de morir con dignidad. Los dos opuestos —nacer y morir— son los grandes temas de la vida. Intento individualizar a la persona hacia el final de su vida. Individualizar es algo muy complicado en sociedades tan rápidas, tan rípidas, tan desalmadas, donde todo se convierte en líquido, como decía el sociólogo Zygmunt Bauman; todo es líquido: el amor, la amistad, la política. Hay que tratar, pues, de que no todo sea líquido y darle un corpus tangible al ser humano, y ese corpus consiste en individualizar a la persona. Así es factible ponerle nombre y cara al

ser humano que está enfrente. Lo mismo sucede con las mujeres que buscan ayuda para abortar. Es indiscutible: las mujeres son dueñas de su vida, dueñas de su cuerpo.

¿A partir de cuándo inicia la vida? Las personas que se dedican a estudiar a los embriones te dicen que después de las 12 semanas es cuando existe la conciencia y empieza el desarrollo cerebral. Una persona se convierte en persona cuando ya tiene alguna forma de pensamiento. Lo mismo sucede cuando las personas añosas víctimas de enfermedad de Alzheimer o demencia senil pierden su autonomía; desde el punto de vista filosófico cuando no tienes la capacidad de decidir dejas de ser una persona.

El derecho reproductivo es una instancia tan importante como el derecho humano de ser una persona, de elegir, de ser libre y de ejercer sobre uno/una misma lo que se considera justicia, tu justicia.

Debería haber un compromiso de quienes tienen la capacidad de ayudar y apoyar a las mujeres en la senda del aborto. No tienen la obligación pero sí el derecho de hacerlo cuando se los solicita la persona, aunque aquí entra en juego un tema fundamental: la objeción de conciencia. Quien no desee colaborar tiene el derecho de no hacerlo. En cambio, acompañar debería ser, al hablar de enfermedad o de procesos tan rípidos como terminar un embarazo, una práctica frecuente. De ahí mi necesidad de acompañar, con escritos, con pláticas, o con comentarios a los libros producidos por GIRE. Al acompañar, me he inclinado a subrayar y fortalecer el valor humano de una persona, el valor humano de ser una mujer.

GIRE es un dechado de principios éticos y bioéticos porque ante todo brega por la defensa de las mujeres que necesiten ayuda en general, y en particular durante el proceso de aborto.

¿Qué porcentaje de mujeres que acuden a GIRE son pobres? Debe ser muy alto. La mayoría requieren apoyo moral, económico y social de GIRE. Desde ese punto de vista, GIRE suma muchos principios de ética y bioética simplemente porque se está ocupando del otro, de la otra, y la otra, esa persona que está enfrente de ti y que, como dice Emmanuel Levinas, tan sólo por el hecho de verla eres responsable de ella. En los medios de comunicación

te enteras del apoyo de GIRE, por ejemplo en Yucatán. Además, GIRE organiza seminarios para orientar a la población. Han participado con nosotros en más de una ocasión en el Seminario Permanente de Bioética, en la UNAM, el cual coordino junto con mi amigo Samuel Ponce de León. En él, *inter alia*, se habla sobre aborto y derechos reproductivos vinculados a los derechos humanos, derechos vinculados con ética y bioética.

La conversación sobre bioética y derechos reproductivos ha cambiado mucho por la labor de GIRE, el trabajo inicial de Marta Lamas; ella hizo mancuerna con Patricia Mercado. Llevaron el derecho a reproducirse, o no —el tema central de GIRE—, a los escenarios médicos, sociales, gubernamentales, de medicina privada y de medicina pública. Ha sido en beneficio de las personas que carecían de cualquier protección. Cuando hablo de medicina y de ética médica siempre hago una división entre gente rica y entre gente pobre. La gente que se acerca a GIRE para buscar ayuda generalmente es gente desvalida socialmente, económicamente y con magro apoyo familiar. La labor realizada por GIRE es inmensa, loable y digna de admiración. ●



ARNOLDO KRAUS
MÉDICO, ESCRITOR Y ACADÉMICO. ES MIEMBRO
FUNDADOR DEL COLEGIO DE BIOÉTICA.





Oriana López Uribe

Debo de haber escuchado por primera vez de GIRE cuando era niña, cuando mi papá trabajaba en Mexfam. No sé exactamente a qué edad pero en los noventa recuerdo ver los libritos que sacaban sobre aborto. Luego, a los quince años, comencé a hacer activismo en derechos sexuales, pero fue hasta los diecinueve, ya con una formación específica en activistas jóvenes a favor del aborto, cuando conscientemente conocí el trabajo que realizaba GIRE. Supe que tenían una biblioteca que era sólo de derechos reproductivos y también estaba al tanto de su participación en la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR). Después me fui a la universidad y tiempo después, al regresar al mundo del activismo, ya tenía más claro el rol de GIRE, su trabajo, el litigio estratégico que hacían. GIRE tiene una misión muy clara y concreta: hacer el seguimiento legislativo del marco normativo en México relacionado con los derechos reproductivos y sexuales. Lo hace con *expertise* jurídico y con un análisis específico de seguimiento en los congresos locales y federal. Éste es un rol muy importante ya que logran un diálogo con las instituciones.

Sin duda hubo una transformación en y por GIRE en cuanto al marco normativo, que antes pasaba a segundo plano. El logro del aborto por

Cuando hay avances no se puede decir que fue gracias a una sola acción, a un único actor social. Por eso para mí la diversidad es muy valiosa, colaborar con otras organizaciones, ampliar nuestra mirada para saber qué está pasando y así tener estrategias múltiples y ser más fuertes, con logros más grandes y más compartidos.

medicamentos es un ejemplo de esto. También considero que cuando GIRE se vio de frente con grupos de jóvenes estudiando Derecho y que tienen un activismo más fresco, despertó la idea y fueron flexibles a otras formas de mirar el aborto, de trabajarlo, de movilizarse.

Actualmente trabajo en Balance, una organización de incidencia política. En 2009, después de que la Suprema Corte de Justicia de la Nación declarara constitucional el aborto en la Ciudad de México, lanzamos el Fondo MARIA, que buscaba garantizar el acceso al aborto. Con este fondo apoyábamos a mujeres de todo el país que querían abortar para que pudieran hacerlo en la Ciudad de México. En este proyecto el vínculo con GIRE y con ANDAR fue muy importante en cuanto a recursos, herramientas y sobre todo al acompañamiento feminista que hicimos.

Luego, en 2018, GIRE convocó a Balance, Fondo Semillas y al Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir a organizarnos para crear en México una Marea Verde. Entonces empezamos a movernos con la mirada y el propósito de sacar de los lugares usuales la conversación sobre el aborto, quitarle un poco lo centralista y establecer y compartir nuestros privilegios y recursos para que existan conversaciones en todos los estados.

Para lograr la Marea Verde en México primero hicimos una reunión nacional en la que convocamos a legisladoras y activistas de Argentina y México para poder tener un diálogo y saber qué estaba pasando en ambos países. Desde entonces no hemos dejado de trabajar, salir a la calle, intentar mantenernos visibles para que no se deje de hablar de aborto.

Por otro lado, hemos estado cerca siempre de otras colectivas y organizaciones que trabajan el tema en los estados para saber directamente de qué quieren hablar, cuáles son sus temas cruciales. Con esto hemos hecho encuentros subregionales en el país, para convocar a nuevas activistas, nuevas mareas verdes locales, con colectivas de acompañamiento. Es decir, convocamos a muchos perfiles distintos para poder hacer un intercambio más rico. Así con la MX Marea Verde generábamos discusiones en horizontal y salimos de la lógica del panel.

Cuando hay avances no se puede decir que fue gracias a una sola acción, a un único actor social. Por eso para mí la diversidad es muy valiosa, colaborar con otras organizaciones, ampliar nuestra mirada para saber qué está pasando y así tener estrategias múltiples y ser más fuertes, con logros más grandes y más compartidos. Mantener las colaboraciones tampoco es fácil, es complejo y requiere mucha confianza, pero merece la pena intentarlo, como lo hemos hecho en la MX Marea Verde y en el movimiento feminista. Con la Marea Verde MX hay un trabajo enorme para visibilizar lo que está ocurriendo en los estados donde no se ha logrado todavía la despenalización del aborto. Por eso hemos buscado fortalecer

las estrategias de incidencia, del cambio de narrativa, del acompañamiento que hacemos a las mujeres que buscan abortar. Como comunicóloga social, el cambio de narrativa me parece fundamental, dejar de ver al aborto como una tragedia. Debemos centrarnos en la persona embarazada y en sus derechos, en dejar de tenerle miedo a la palabra *aborto* y a estar a favor de él. La MX Marea Verde es eso: una lucha contra el tabú y el silencio. Cuando deja de haber silencio comienza un ruido que no puedes dejar de escuchar, que los congresos no pueden dejar de escuchar.

Para seguir teniendo logros en todos los estados creo que falta creatividad. La última sentencia de la SCJN nos da mucha más flexibilidad. Es decir, en los demás estados no necesariamente tenemos que seguir el mismo modelo que en la Ciudad de México. Quizá lo ideal sería lograr un Código Penal único, donde se pueda despenalizar el aborto. Pero por el momento, estos estados de la República deben mantener el foco, la conversación pública en el tema, mantener a la Marea Verde presente en los espacios públicos y políticos, trabajar por la despenalización social del aborto.

En Balance ha sido muy enriquecedor tener diálogos con el equipo de GIRE sobre qué es el derecho, cómo funciona, cuáles son las normas, etcétera. Tener reflexiones jurídicas, políticas, filosóficas con ellas ha sido muy importante para nosotras porque no somos abogadas.

Uno de los retos que debe afrontar GIRE y la Marea Verde, en general, es volverse a preguntar qué se necesita, mantenernos actualizadas para no quedarnos con ideas viejas sobre lo que realmente necesitamos en estos momentos en cuanto a justicia reproductiva. Otro reto es ser creativas, buscar un impacto positivo en lo cultural, en la narrativa sobre el aborto. También debemos brindar más evidencia y herramientas a quienes quieren saber más sobre el aborto, a quienes quieren trabajar e incidir sobre este tema. Para mí ése es el reto: cambiar el paradigma que tenemos en México sobre el aborto.

Apenas van 30 años de GIRE, lo que significa que faltan muchos más. GIRE ha demostrado en los últimos años que es una institución muy flexible y transformable, y espero que en los próximos treinta tengan mucha frescura y que continúen con esa posibilidad de convertirse en estrella de mar, en erizo, en caballito, en lo que se necesite. ●



ORIANA LÓPEZ URIBE

ACTIVISTA Y DEFENSORA DE DERECHOS.
ES DIRECTORA EJECUTIVA DE BALANCE
PROMOCIÓN PARA EL DESARROLLO Y
JUVENTUD A.C., ORGANIZACIÓN MIEMBRO
DE MAREA VERDE MX.



Jessica Marjane

La primera vez que supe de GIRE fue al ver su característico color verde estampado en un informe sobre el estatus de la criminalización por aborto y al conocer su experiencia en temas de derechos sexuales y reproductivos. Escuché que GIRE era sinónimo de despenalización del aborto, de una agenda amplia por los derechos de las mujeres, de acceso a la salud, y todo desde un enfoque inclusivo, interseccional e intercultural. GIRE ha sido un llamado a politizar todas las prácticas que discriminan a las mujeres y a generar diversas acciones para cambiar esta situación. Estar con GIRE es sumarte a los derechos de las mujeres.

GIRE ha impactado en el movimiento por la defensa de los derechos reproductivos y sexuales a través de los litigios estratégicos que han presentado a la Suprema Corte de Justicia de la Nación; al acompañamiento integral que han dado y, sobre todo, al generar diagnósticos, únicos en el país, que son mapeos fundamentales para argumentar con datos exactos la situación de los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres y personas gestantes.

GIRE también ha impactado por las alianzas que ha establecido con organizaciones, como la Red de Juventudes Trans México, porque ha

Nuestra alianza ha sido un diálogo horizontal y hemos tomado el tema de justicia restaurativa.

abierto el panorama de que otras formas de alianzas entre organizaciones civiles son posibles, con justicia y cercanas a la gente.

La Red de Juventudes Trans es una red comunitaria nacida hace ocho años que también ha tenido un buen nivel de incidencia regional y nacional. Me parece importante esta relación entre GIRE y la Red de Juventudes Trans México, que nació a partir de la confianza en el trabajo que hemos construido desde un enfoque interseccional, antirracista y comunitario. Nuestra alianza ha sido un diálogo horizontal y hemos tomado el tema de justicia restaurativa. Al comentar sobre la situación de desventaja que vivimos actualmente las personas trans, GIRE ha tenido consideraciones importantes, como no precarizar el trabajo, facilitar procesos, sumarse a las acciones y a la investigación, a cambiar el lenguaje para ampliar la defensa de derechos y el respeto ante el Estado y la sociedad. Nuestra colaboración ha sido recíproca y consciente de que todas las mujeres somos diversas, y cuando decimos “todas” es porque GIRE ha sido un referente al incluir a las mujeres trans.

Con capacitaciones y talleres que la Red ha hecho a solicitud de GIRE, ésta ha fortalecido distintas aristas. Considero que pocas organizaciones de la sociedad civil se han comprometido a aprender y desaprender temas y vivencias como lo ha hecho GIRE. A partir de estos procesos de aprendizaje comunitario es como se ha tejido todo, porque GIRE no sólo ha establecido contacto con organizaciones como la Red, sino que también ha dado seguimiento a temas como el lenguaje y la construcción de éticas colaborativas.

Junto con GIRE nos hemos dado cuenta de lo potentes que son los métodos de intervención pedagógica y de justicia restaurativa. La relación con GIRE es como una semilla que hemos visto crecer, florecer y que seguimos regando.

Frenar el gran aumento de grupos conservadores que están oponiéndose al avance de derechos es una realidad y un reto que GIRE y la Red compartimos. Otros desafíos son enfrentar los pánicos morales acerca de las personas LGBT y a los gobiernos de derecha; dar a conocer la situación de violencia contra las mujeres en todo el país. También tenemos el reto de seguir escuchándonos, encontrándonos y, ante la adversidad, no perder el contacto, seguir el pulso colectivamente. Debemos ver nuestra lucha como una batalla hacia la libertad de nuestras vidas y diversificarla en espacios sanadores y reconfortantes.

El recuerdo más entrañable que tengo de GIRE fue cuando la Red de Juventudes Trans les dio una capacitación. Todo su equipo fue convocado a la sala de juntas, compartimos algunos bocadillos y nos sentamos a conversar en círculo. Con esto se facilitó un espacio de escucha entre GIRE y la Red, algo que pocas veces se da: que una organización con tantos años de experiencia como GIRE y una organización joven como la Red tuviesen también aprendizajes comunitarios. Y hubo una actividad que propuso Lia García que fue mirarnos todes a los ojos. Vernos a los ojos es el recuerdo más memorable porque fue no solamente observarnos físicamente, sino con nuestra historia, después de haber hablado de las personas trans y de la defensa que hacemos de nuestro cuerpo como primer territorio. Lo recuerdo con mucho cariño porque nos permitimos saber que la lucha no es sólo un asunto de derechos, sino que detrás de cada uno de ellos hay una historia y un proyecto de vida, que deseamos transformar hacia el buen vivir, hacia frenar la violencia. ●



JESSICA MARJANE

ABOGADA, ASESORA JURÍDICA Y ACTIVISTA QUE TRABAJA POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LA COMUNIDAD TRANS. ES FUNDADORA DE LA RED DE JUVENTUDES TRANS DE MÉXICO.



María Consuelo Mejía

Antes de dedicarme a la defensa de los derechos reproductivos ya había trabajado con distintos movimientos sociales. Mi trabajo político primordial había sido con el movimiento indígena en Colombia y con el movimiento de defensa de derechos humanos en México. Me nacionalicé mexicana en 1984, pero en 1987 regresé a vivir a Colombia por tres años. Ahí el doctor Jorge Villarreal Mejía, mi tío, había fundado una organización no gubernamental, Oriéntame, para atender todas las necesidades del embarazo no deseado de las mujeres en Colombia, lo cual implicaba el aborto, que era absolutamente ilegal en ese momento. Mi tío me invitó a trabajar ahí para dedicarme al tema de investigación y a las evaluaciones que se hacían de las pacientes o de quienes tuvieran contacto con la institución. En Oriéntame se puso mucho énfasis en la calidad del servicio, que fuera de alta calidad en términos humanos y técnicos. Había todo un trabajo de consejería y orientación relacionado con la necesidad de prevenir, con la anticoncepción, con la educación en salud reproductiva, pero también estaba presente el tema religioso, de quitarles la culpa a las mujeres que abortaban.

Estar ahí fue para mí descubrir que podía juntar mi identidad personal con mi lucha política. Cuando regresé a México en 1990, vine ya con la idea de

GIRE le imprimió a la lucha por la defensa de los derechos de las mujeres un carácter y un profesionalismo que eran necesarios.

que aquí tenía que haber un Oriéntame. Para eso busqué a Marta Lamas. Había sido Sara Sefchovich, una amiga de mi esposo, quien me dijo que era la persona con la que tenía que hablar. Y así fue, con ella empezamos el proyecto. Marta comenzó a mover todos sus contactos y a hacer las diligencias en ese sentido; conseguimos a alguien que nos ayudó a esbozar el proyecto y mi tío también nos dio un contacto muy importante en Estados Unidos para conseguir financiamiento.

En ese momento cambió la Procuraduría, pasó a ser del PAN y se rompió totalmente el pacto político; se fue para atrás el proyecto. Entonces Marta propuso irnos por el lado de la despenalización a través de la educación, la información pública y el uso de los medios. Ésa fue la primera idea de GIRE: tenía que dedicarse a educar e informar. Difundir qué pasaba con el aborto en todas partes del mundo, cuáles eran las consecuencias de que estuviera penalizado, conseguir a las personas que pudieran apoyarnos.

Comenzamos promoviendo y aplicando las encuestas Gallup, cuyas preguntas no eran si usted está a favor o en contra del aborto, sino quién toma la decisión y cuáles son las consecuencias. A partir de esto hubo mucho interés en lo que GIRE podía hacer; comenzaron a programarse talleres y publicaciones para informar a los tomadores de decisión a nivel legislativo, a los prestadores de servicio de salud, a los medios de comunicación, a las mujeres y a la sociedad.

En medio de eso surgió una convocatoria para dirigir Católicas por el Derecho a Decidir. Marta me convenció de presentarme y gané. Creo que Católicas siempre fue un proyecto complementario al proyecto de GIRE, porque su objetivo ha sido informar a la parte católica, religiosa, sobre el mismo tema, con el mismo proyecto: sensibilizar y capacitar a los prestadores de servicios de salud, a legisladores, a medios de comunicación; hacerlos conscientes de las mentiras que dicen los obispos relacionadas con la religión católica y la profesión de la fe, así como la importancia de que las mujeres supieran que no se irían al infierno, que podían tomar esa decisión. También realizamos encuestas y llevamos a cabo muchas tareas relacionadas con la información y la opinión pública, que ayudaron a conseguir la despenalización moral y social del aborto.

Con GIRE y Católicas por el Derecho a Decidir logré lo que había querido: hacer algo político por los derechos humanos que cambiara a la sociedad. Y desde el principio ha sido un trabajo con mucha pasión; sí algo de racionalidad, pero esto va más allá de una cosa formal.

Algo muy importante en la historia de GIRE es la creación de la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR), que surgió en 2000 por un planteamiento de financiadoras de salud reproductiva. Me invitaron a una reunión para que expusiera cuál era la situación por la

lucha de los derechos sexuales y reproductivos y del aborto en México. El mensaje que di era que vivimos en un país muy conservador, con herramientas muy buenas y también estrategia y visión, pero no teníamos dinero. Y el dinero ha sido fundamental para que la derecha pueda instaurar en la mente de la gente ideas adversas en relación con el aborto. Se necesitaba dinero para poder hacer una contrapropuesta que tuviera la misma trascendencia que lo que hacía la ultraderecha.

Me preguntaron con quién haría yo ese trabajo. Obviamente dije que con GIRE y con Equidad de Género, con Patricia Mercado, la directora en ese momento. Los financiadores nos plantearon que querían que trabajáramos con el Population Council y con Ipas. Surgió entonces la teoría de que la Alianza era como una orquesta, que todas íbamos a trabajar para la despenalización del aborto, pero cada organización era como un instrumento que si no se toca bien hace que la melodía salga mal; pero no se puede meter una a tocar el instrumento de la otra, porque tampoco va a salir bien.

El objetivo era que lográramos la despenalización del aborto, Marta dijo que no podíamos comprometernos a eso, pero sí a facilitar, a ampliar, a fortalecer las condiciones para su despenalización. Las fundaciones aceptaron y así empezó el trabajo de las cinco organizaciones. Surgieron varias campañas, GIRE trajo al publicista que había hecho una campaña exitosa en Chile y empezó un trabajo muy técnico en ese sentido. Surgió también la Ronda, que planteaba que uno de los temas centrales para poder ampliar las alianzas del trabajo por la defensa de los derechos reproductivos y sexuales eran los derechos civiles, que la gente no tiene idea de que existen. Entonces había que hacer una campaña para ponerlos en la mesa. Fue una campaña muy bonita, todo lo que se produjo para movilizar a la gente; pero lamentablemente no pegó.

Aun así la Alianza funcionó, ganó mucha legitimidad, por lo menos con las autoridades de salud, políticas y legisladoras. También se siguió con el tema de los desplegados, ya en otros niveles, así como con foros públicos, hasta que por fin se animó el proceso de la despenalización en 2007.

Se comenzó por el Distrito Federal para buscar la despenalización del aborto porque ahí empezaron a haber posibilidades, desde Rosario Robles. Que yo recuerde, no había ningún otro estado de la República donde hubiéramos tenido posibilidades de ganar. Siempre se pensó que para lograr una despenalización no era suficiente que se cambiara la ley y se prestaran los servicios, sino que tenía que ser un trabajo integral, que contemplara toda la parte de despenalización social.

Me parece que GIRE le imprimió a la lucha por la defensa de los derechos de las mujeres un carácter y un profesionalismo que eran necesarios; una seriedad y una rigurosidad que no

se apreciaban igual en otras organizaciones. La información que salía de GIRE era confiable y siempre ha tenido mucha legitimidad en muchos sectores de la sociedad mexicana. También por los informes que empezaron a elaborar; además de la persona pública que formaron en relación con la discusión y el debate del tema. Creo que GIRE le imprimió a esta lucha un nivel que es muy importante. Se ha ido consolidando, su trabajo es muy valioso y yo espero que la gente lo reconozca así.

Los retos que GIRE tiene por afrontar son muchos, pero pondría tres principales. Primero, el reto económico, el financiero, porque cambiaron mucho las condiciones y para continuar con el trabajo que se ha hecho se necesita dinero. Un segundo reto es contrarrestar el avance de la ultraderecha que ha sido muy fuerte, muy intenso en los últimos años y sobre todo en México, un avance que se da incluso a nivel internacional. No creo que todavía se haya medido el impacto que esto puede tener. Hay una señal que es muy preocupante, y es la participación de los evangélicos conservadores en el Poder Legislativo, como todo lo que el Partido Encuentro Social trató de hacer con su iniciativa del pin parental. Eso se está moviendo con mucha fuerza, con mucho dinero. Hay que cuestionarse cómo seguir trabajando con quienes toman las decisiones, de manera que no echen para atrás los logros; hay que defender esto como sea.

Creo que el trabajo con la Suprema Corte es fundamental, pues detener el retroceso requiere mucho trabajo de hormiga. Habría que analizar los logros locales, porque nos dan muchas lecciones.

Un tercer reto tiene que ver con las visiones en el movimiento y las actitudes distintas dentro de él en relación con el trabajo de colaboración con el gobierno. Esto me parece que puede afectar muchísimo el avance. El único tema que nos une a todas es el tema del aborto, pero hay niveles terribles de odio y de polarización interna.

Me congratulo de que GIRE cumpla 30 años haciendo un trabajo serio, profesional, comprometido, políticamente correcto, para avanzar en la defensa de los derechos de las mujeres y en el acceso al aborto legal y seguro. Creo que esa línea de trabajo es indispensable para que las sociedades latinoamericanas comprendan la importancia de la despenalización del aborto en nuestros países. ●



MARÍA CONSUELO MEJÍA

FUNDADORA DE GIRE. INVESTIGADORA, ACTIVISTA, SERVIDORA PÚBLICA Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS HUMANOS. ES FUNDADORA DE CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR EN MÉXICO, ORGANIZACIÓN QUE DIRIGIÓ POR 25 AÑOS.



Patricia Mercado

Mi interés por el feminismo comenzó cuando llegué desde Sonora a la Ciudad de México para estudiar Economía en la UNAM. En ese momento estaba el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM), que mantenía los tres puntos principales de la agenda del movimiento feminista de entonces: la legalización del aborto, la no violencia hacia las mujeres y su libertad sexual. Fue natural que empezara a relacionarme con feministas, y a partir de ahí me comprometí con el movimiento porque me pareció absolutamente loable, lógico y con mucha convicción de que para lograr la liberación de las mujeres teníamos que empezar por la decisión del cuerpo y, frente a eso, la decisión sobre la maternidad.

En esa época, algunas feministas más conectadas nos propusieron en la universidad formar un grupo, que se convirtió en mi primero: el Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU). Lo presentamos en 1980 en la Facultad de Psicología y en el documento de fundación mantuvimos los puntos fundamentales del movimiento. Desde entonces ésa es mi agenda, una de mis convicciones y una definición de mi quehacer feminista.

Luego de eso, a mediados de los años ochenta, se dio una redada en una clínica de aborto.

GIRE ha sido una organización pionera en la incidencia política, en cómo convencer y educar a los tomadores de decisión.

Se llevaron a las mujeres, enfermeras y médicos que estaban ahí a la delegación Benito Juárez. Cuando me enteré fui a la delegación con Lorenia Parada, otra compañera feminista con la que habíamos formado GAMU, para ver qué pasaba y qué había sucedido. Después se nos ocurrió ir a ver a Marta Lamas para que nos ayudara a saber qué hacer frente a la redada. La conocíamos porque había estado en el FNLIDM y había sido muy solidaria con GAMU. Nos ayudó con la denuncia y comenzamos a relacionarnos más, sobre todo después del sismo de 1987, en el apoyo a las costureras y luego en la formación del Sindicato de las Costureras. Ahí ella pudo ver mi entrega y mi capacidad de trabajo.

Cuando años después, en 1991, se dio en Chiapas la posibilidad del aborto, estábamos fuera de base. Nos tomó por sorpresa que un gobierno pudiera decidir eso. Y Marta comenzó a reflexionar al respecto, a darse cuenta de que no teníamos datos, conocimiento, ni sabíamos qué estaba pasando en otras partes del mundo, y que debíamos estar preparadas cuando se diera otro contexto favorable para la despenalización. Y no sólo nosotras sino también los tomadores de decisiones. Por eso se le ocurrió formar algo, una organización de conocimiento en México para hacer que todos los actores relacionados tuvieran los documentos y los datos adecuados, y para que nosotras trabajáramos ese mensaje, en el sentido del derecho al cuerpo y entender que es un problema de justicia social y de salud pública.

Al siguiente año de que empezamos a trabajar con este proyecto, se iniciaron las becas de la Fundación MacArthur a liderazgos. Fuimos por esa beca para realmente hacer una organización profesionalizada para generar los mensajes, los datos, el argumento para lograr la despenalización del aborto. Obtuvimos la beca, que era por tres años y que fue muy importante porque con eso tuvimos el financiamiento para formar GIRE, esta organización que hoy cumple 30 años de consolidación.

Y desde entonces ha sido un pilar en la lucha por los derechos reproductivos y sexuales en México. Ha sido un motor también, una organización con mucha legitimidad ganada a pulso por su profesionalismo, su perseverancia, su convicción, por estar siempre, por no variar en sus convicciones, por su capacidad de incluir, de hablar con el adversario buscando puntos de confluencia, y por ser un grupo que pone la información necesaria en manos de los tomadores de decisión. De igual manera, GIRE ganó mucho consenso con el liderazgo de Marta, que todo el tiempo estudia, que no le tiene miedo a la innovación, a cambiar, a preguntarse cosas, a tratar de entender a los otros.

GIRE, junto con la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR), ha tenido un gran impacto en México. Fue una organización pionera en la incidencia política, en cómo convencer y educar a los tomadores de decisión.

Lo que está pasando en este momento, el cambio en el sistema judicial, es producto de GIRE, que ha logrado incidir, sobre todo a nivel de litigio estratégico. Y actualmente esta organización es también un activo del movimiento feminista. Durante 30 años se preparó una y otra vez a tomadores de decisión. Por ejemplo, cuando se despenalizó el aborto en la Ciudad de México se pudo ver la gran capacidad de GIRE y el impacto que es capaz de lograr.

Todavía falta mucho por hacer en términos de justicia reproductiva. GIRE es una organización madura y lista para ser en los próximos años el instrumento que haga posibles los cambios que necesitamos en esta materia. Pero todavía faltan muchos retos que superar: mantener el diálogo con los ministros, dar seguimiento a todas las reformas legislativas sobre el tema y hacer que surjan nuevas; y sobre todo mantener su litigio estratégico para que desde el sistema de justicia se les ordene a los ejecutivos y legislativos cambiar las cosas.

El litigio y acompañamiento de GIRE me parecen muy importantes, porque son casos, rostros, vida, y esto es determinante: ponerle historias a los asuntos para lograr una mayor adhesión de los que toman decisiones. La sociedad está más cercana a que se reconozcan los derechos sexuales y reproductivos, pero los tomadores de decisiones no; son una clase política más o menos vieja en el sentido de su forma de ver las cosas y GIRE, con su litigio estratégico, puede cambiar eso.

Así yo me volví un cuadro negociador feminista gracias a GIRE, que me dio la habilidad de negociar, de tratar de entender al otro y desde ahí construir. Eso fue GIRE, un pionero moviendo voluntades a favor de los derechos sexuales y reproductivos en México.

Necesitamos a todas las feministas que han pasado por esta organización y al equipo que en este momento está, que logra condensar todo lo que el movimiento feminista y los tomadores de decisión requieren, para hacer del derecho a decidir, del derecho a la interrupción del embarazo por voluntad, una realidad en nuestro país. Necesitamos otros 30 años de GIRE. ●



PATRICIA MERCADO
FUNDADORA DE GIRE. ECONOMISTA,
ACTIVISTA, POLÍTICA Y SERVIDORA PÚBLICA.
ES SENADORA DE LA REPÚBLICA.



Amelia Ojeda

Tení poco tiempo de haberme integrado a UNASSE (Unidad de Atención Sicológica, Sexológica y Educativa para el Crecimiento Personal) cuando por primera vez oí hablar de GIRE; fue alrededor de 1997. Uno de sus proyectos iniciales fue tener representaciones estatales para ir avanzando en el tema del aborto en todo el país; en aquel momento se habían puesto tres: una en Sonora, con Susana Vidales; otra en Veracruz, con Leticia Cufré, y una tercera en Yucatán, con Sandra Peniche. Me tocó ser la asistente de proyecto de esta última. Fue así como conocí a GIRE y tuve un acercamiento al tema de acceso al aborto.

Fue GIRE la primera organización con la que trabajamos en Yucatán para difundir y visibilizar la cuestión del aborto. A partir de ahí empezaron otras, como Católicas por el Derecho a Decidir, Ipas y las demás organizaciones que todavía no estaban articuladas oficialmente, pero que tenían la misma visión a favor del acceso al aborto y que después abogaron por su despenalización. También con GIRE pudimos dar los primeros talleres en Yucatán a trabajadores de los servicios de salud, en la Facultad de Medicina y al personal médico y sanitario.

La incidencia social ha sido el impacto más importante del trabajo de GIRE.

Después de esta primera colaboración con GIRE hubo una pequeña pausa por cuestiones de enfoque sobre la labor que cada organización estaba haciendo. No es que se hubiera dejado de hacer un trabajo directo, sino que fueron los años en los que GIRE, junto con otras organizaciones, se enfocó para lograr la despenalización parcial en la Ciudad de México. Ahí estaba puesto el trabajo fuerte. Sí seguía la comunicación, pero no tan intensa como antes.

Fue en 2009 cuando retomamos la relación, ya que por la buena respuesta que tuvo la despenalización del aborto en la Ciudad de México, comenzó una avalancha de candados en los estados para que no se replicase lo que había pasado en la capital. Así empezaron las iniciativas en las constituciones locales para que hubiera una protección absoluta de la vida desde la concepción y GIRE buscó dar una respuesta y tratar de frenarlas. Fue cuando surgió Radar 4, que duró aproximadamente diez años con el mismo objetivo. A mí me tocó participar en todo el proceso en la península, cuando se hicieron las modificaciones en Yucatán, Quintana Roo y Campeche. Y con GIRE se han acompañado los casos en Yucatán sobre el tema de acceso al aborto por causales. Al terminar Radar 4 se creó una nueva red, la Red Nacional por la Justicia Reproductiva, que busca una justicia reproductiva en general, no únicamente judicial.

Hemos trabajado, entonces, con GIRE en distintas etapas, con diferentes metodologías y mecanismos, pero siempre enfocadas en los temas de derechos reproductivos.

Considero que la incidencia social ha sido el impacto más importante del trabajo de GIRE. La incidencia política es importante porque permite generar cambios, pero la incidencia social tiene que ver con cómo la gente mira estos temas de derechos reproductivos. Puede haber un cambio normativo; sin embargo, las cosas en la sociedad no van a cambiar por decreto. Si la sociedad no transforma la mirada que tiene sobre los derechos reproductivos de nada sirve que se modifiquen las normas. Cuando hay una incidencia social, la exigencia se incrementa y esto da la oportunidad de que la incidencia política tenga resultados favorables. Claro, no puede ser de un día para otro y depende de los contextos, pero es mucho mejor si hay distintas voces en la sociedad que estén hablando de la importancia del tema.

Otro gran logro de GIRE es que ha llevado los casos de aborto a la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Han partido de estos casos muchos de los criterios que se manejan actualmente en la Corte y esto ha servido para tener el tema presente.

Tengo muchos recuerdos entrañables con GIRE, algunos ya los mencioné, como las capacitaciones que dábamos. Otros gratos recuerdos son las presentaciones de informes que ha sacado GIRE y que hemos dado a conocer en Yucatán. Creo que toda esa convivencia representa aprendizajes y fortalece la colaboración y la confianza.

La situación en Yucatán en torno al aborto ha cambiado. Antes sólo UNASSE tocaba el tema. Pero de unos años para acá ya han surgido otros grupos, o los grupos que antes existían y que no hablaban de él, ya lo hacen. Recuerdo que en 2000, cuando se acababa de constituir Servicios Humanitarios en Salud Sexual y Reproductiva —que nació de UNASSE como un servicio específico para el aborto—, GIRE fue una de las organizaciones que nos apoyó. Hubo organizaciones, también en Yucatán, con las que trabajábamos en el tema de la violencia y de la salud materna, o las apoyábamos en las propuestas que manejaban, pero nos dijeron que no podían pronunciarse a favor del aborto. Luego en 2010 algunas organizaciones ya incluían el derecho a decidir de las mujeres en las demandas públicas que presentaban. Tal vez no decían directamente “acceso al aborto”, pero sí el derecho de las mujeres a decidir. Un poco después se logró que tuvieran la agenda feminista y trataran el tema del aborto.

También ha cambiado la respuesta en el sector salud. Ha pasado de la completa negativa hasta el hecho de que soliciten y busquen la información, porque la necesitan para cumplir con marcos normativos. Por esto creo que el trabajo que se ha hecho con GIRE ha permeado, quizá no en las cabezas principales, pero sí en la gente operativa que día a día está trabajando con las mujeres, que son quienes ponen en práctica todo por lo que trabajamos.

Y la gente, la sociedad, ya habla más del tema. Hay más gente que se comunica con nosotras, incluso las mismas personas que trabajan en la Secretaría de Salud nos mandan casos. Hemos hecho una buena colaboración con ellas.

Este tipo de logros no los publican aquí en Yucatán, porque hay una consigna del gobierno estatal de no difundirlos. Pero el gobierno ya ha atendido más de dos casos de mujeres que, por alguna razón, se enteraron del precedente de la Corte del año pasado y fueron a solicitar el servicio. Lo que importa es abrir la puerta: con que lo hagas una vez vas a tener que hacerlo las veces que sean necesarias. Y se buscan estrategias y argumentos normativos y jurídicos sólidos, que sean lo más claros y sencillos posibles, que se entienda perfectamente que es una obligación que el trabajador de la salud tiene; y que si no presta el servicio, hay consecuencias.

Hay retos que nos obligan a ir hacia delante, a conseguir más cosas, pero yo creo que uno de los principales retos que afrontará GIRE es lo contrario, es evitar retrocesos. Hemos ganado muchas cosas, otras continúan en el papel, pero en la práctica hemos visto que hay aspectos que, en lugar de mejorar con todo lo que ya hemos hecho, están empeorando. Tal vez las negativas contra el aborto ya no tienen la fuerza de antes, pero la violencia obstétrica, la muerte materna, la conciliación de la vida laboral con la vida familiar y privada de las

mujeres, el desmantelamiento que ha habido de los organismos e instituciones que atendían a las mujeres, la reducción de presupuestos —esto es, los temas que trabaja GIRE y con los que los hemos acompañado— son retrocesos que se están reflejando en la vida cotidiana.

Un segundo reto es cómo lograr articular alrededor del aborto todos los recursos que hay a nivel nacional, para que sí tomemos conciencia de que es anticonstitucional y que debe eliminarse de todos los códigos penales. Eso sería aplastante para los grupos de la derecha. Creo que es importante que haya una visión compartida entre las organizaciones y colectivos sobre a dónde queremos llegar. Si todas queremos que se respeten los derechos, que se garanticen los derechos reproductivos, el acceso al aborto, necesitamos articularnos de manera estratégica.

Es decir, por un lado GIRE deberá estar pendiente de que no haya retrocesos en lo ganado y, por el otro, continuar avanzando para lograr la despenalización del aborto, que se deje de criminalizar a las mujeres, a las personas con capacidad de gestar y al personal sanitario.

Estar 30 años en México, un país guadalupano —donde a partir de esta expresión ideológico-religiosa se privilegia y santifica la maternidad—, y haber avanzado tanto es sumamente importante, porque además en estos 30 años de GIRE no sólo se han logrado cosas, sino que se han puesto los cimientos para seguir construyendo, pues la labor no se ha terminado aún. ●



AMELIA OJEDA

ABOGADA, COORDINADORA JURÍDICA
DE UNIDAD DE ATENCIÓN SICOLÓGICA,
SEXOLÓGICA Y EDUCATIVA PARA EL
CRECIMIENTO PERSONAL, A.C. (UNASSE).

Adriana Ortega

MI primer encuentro con GIRE se dio cuando decidí venir a la Ciudad de México, desde Chihuahua, para hacer una maestría que curiosamente no tenía nada que ver con el Derecho. Después de haber trabajado en una sala penal había quedado exhausta y quería romper relaciones definitivamente con el Derecho; por eso decidí estudiar una maestría en Historia del Arte. Luego me embaracé y cuando iba a hacer mi doctorado en Letras la huelga en la UNAM en 2000 se atravesó y me dejó fuera de la jugada. En ese entonces me pidieron que actualizara un informe que GIRE estaba haciendo en colaboración con el Centro de Derechos Reproductivos. Era un documento sobre el estado de la ley en México en diferentes rubros vinculados a los derechos reproductivos. Y por culpa de GIRE fue que regresé al Derecho, porque con ese informe empecé a involucrarme en otros asuntos, conocí y tuve contacto con el Caso Paulina y di algunas asesorías relacionadas con el tema.

De esta época también proviene mi recuerdo más entrañable de GIRE. Acababa de tener a mi bebé, estaba lactando y tenía que ir a sus oficinas para recolectar información en la biblioteca. Un recuerdo muy lindo fue cuando amamanté a mi hija en GIRE. Sentía muy bonito estar en unas

El reto número uno es el acceso, esto es, garantizar el acceso al aborto donde ya está despenalizado para que sirva de ejemplo en los demás estados.

oficinas de derechos reproductivos, de maternidad voluntaria, y mostrar ahí mi propia maternidad voluntaria, al mismo tiempo que hacía un informe sobre las leyes en torno al aborto en Latinoamérica.

Desde los últimos quince años, aproximadamente, se ha pensado que hay una convivencia entre las organizaciones de derechos humanos y las organizaciones de mujeres. Pero cuando empecé con la militancia, los derechos humanos de las mujeres no se percibían como tal. Las organizaciones de derechos humanos iban por su lado y las que veían por los derechos de las mujeres iban por el otro. **GIRE fue uno de los actores que colaboró en el acercamiento entre las organizaciones civiles de derechos humanos y las organizaciones civiles que defendían derechos de las mujeres, que al principio tenían agendas completamente separadas.**

Esta organización además demuestra que uno no tiene que ser químicamente puro para ser eficiente. GIRE ha tenido no sólo una agenda de defensa de derechos, sino también una agenda política. Ha militado al lado de las izquierdas con una simpatía política que nunca ha estado oculta o, por lo menos, que les permite a sus miembras hablar de esas filias con mucha libertad. GIRE ha sido una organización que es extraordinariamente hábil en términos políticos, tiene clara su agenda a la vez que los modos estratégicos para lograrla.

GIRE es una institución muy seria. Mi percepción es que desde los años noventa GIRE llegó a ser una de las primeras organizaciones civiles de mujeres que se profesionalizó, es decir, siempre sus colaboradores han sido personas muy preparadas, con vocación de trabajo. GIRE tenía mucha fuerza militante, pero no caía en la improvisación de otras organizaciones civiles. También ha generado una organización civil sólida y con alto nivel, ya sea en los litigios, los informes, los logros de financiamiento y las alianzas estratégicas.

GIRE ha impactado en la vida de las mujeres en México desde que empezó a ampliar su agenda, dada su profesionalización en el litigio y el impulso que le da a temas para que sean parte de diferentes agendas públicas, incluida la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Mi percepción es que han hecho su trabajo con mucho respeto por las personas que acompañan, sin usarlas, como sí ocurre de pronto. Esas personas no están instrumentalizadas por GIRE, obtienen respeto y acompañamiento; las respuestas jurídicas que se les dan siempre están construidas democráticamente, en consulta con ellas, viendo exactamente qué es lo que necesitan. Es una organización profesional, pero compasiva al mismo tiempo. Y esta compasión hace que tenga un efecto positivo en las víctimas. Funciona

como una especie de reparación frente a toda la injusticia en materia reproductiva, ante la incapacidad de traducir sufrimientos graves, porque no los puedes comunicar, porque todo mundo te estigmatiza. Este acto de recuperar la experiencia de las mujeres ha ejercido un impacto inmediato en ellas y en las personas que entran en contacto con la organización.

Si uno revisa los cambios legislativos en toda la República en torno a la defensa de los derechos reproductivos y en particular en materia de aborto, detrás de todos ellos de alguna manera está GIRE. Siempre. Por ejemplo, cuando nosotras subimos la causal salud en Chihuahua por supuesto que consultamos la información que se había generado desde GIRE; obviamente éramos creativas por nuestra cuenta, pero todo el conocimiento que habíamos adquirido en nuestro contacto con esta organización tuvo que ver. Es decir, sí creo que GIRE está detrás de cualquier cambio legislativo y jurídico que hay en relación con el aborto. O al menos en la mayoría.

Los derechos de las mujeres se construyeron desde el feminismo militante. Y como este feminismo era antipatriarcal, durante mucho tiempo se consideró que los derechos humanos también eran una construcción patriarcal. Además, estábamos en un momento en el que los derechos humanos eran usados para regular fundamentalmente la relación entre los hombres y el Estado. También anteriormente las organizaciones de derechos humanos tenían corte religioso, por lo que había confrontación con el movimiento feminista. Hablar de derechos reproductivos no tenía cabida, los dos únicos casos que llegaron a la Corte Interamericana de Derechos Humanos relacionados con estos temas fueron el Raquel Martín de Mejía y el Caballero Delgado y Santana. En esa forma en la que actuaban los derechos humanos sin haber evolucionado a mirar los derechos de las mujeres, el movimiento feminista ya traía otra agenda. Incluso había confrontaciones. Pero poco a poco, a partir de 1993 con la Declaración de Viena, con los trabajos de Rebecca Cook y de Alda Facio, entre otros, se empezó a pensar que no era tan malo recurrir a las leyes y al discurso de los derechos humanos para hacer reivindicaciones que tuvieran que ver con los derechos de las mujeres. Así comenzó otra historia jurisprudencial en Latinoamérica y otra en los comités monitores de los tratados, encabezados particularmente por el Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (CEJIL) y el Centro por los Derechos Reproductivos, y también con la participación de GIRE. Entonces se va construyendo desde distintos frentes la posibilidad de discutir cuestiones de mujeres y a presionar a los gobiernos sobre lo relacionado con los derechos de las mujeres.

He trabajado en la Suprema Corte de Justicia desde 2009 y en el trabajo jurisdiccional desde 2015. Ahí he visto una labor muy consistente de GIRE, muy centrada en lo que se

puede hacer; de manera que la Corte, hasta el día de hoy, nunca se ha negado a una petición de GIRE. El aborto por razones de salud fue votado por unanimidad; el acceso a servicios de aborto por violación, votado por unanimidad en la segunda sala; la eliminación del plazo para aborto por violación, votado por unanimidad, entre otros. Es decir, uno podría pensar que GIRE mapeó todo: empezó por salud, luego por violación, por acabar con el plazo por violación, por la despenalización jurisdiccional del aborto (que eso no se había conseguido y además una despenalización jurisdiccional en abstracto) y por lograr que hubiera una declaratoria de que la protección de la vida desde la concepción es inconstitucional.

Y por supuesto, también está lo que ha litigado en materia de igualdad de hombres y mujeres frente a las oportunidades laborales, como el caso de guarderías, y de manera muy notable la acción de inconstitucionalidad en contra de la regulación espantosa de gestación subrogada en Tabasco, en la que la sentencia terminó coincidiendo con los planteamientos jurídicos de GIRE, que alertó sobre algunos puntos de la legislación y creo que sus pareceres fueron tomados en consideración en la sentencia.

GIRE tiene éxito con los litigios que plantea porque los mide y, aunque ha tenido fracasos, va aprendiendo de ellos y va reorganizándose. A mí me merece mucho respeto y es lo mejor que he visto en la Corte en términos de litigio bien estructurado. No he visto ningún litigio relacionado con derechos reproductivos de calidad que no venga de GIRE. Incluso GIRE fue la organización que puso el tema de derechos de la mujer en la mesa de la Suprema Corte de Justicia.

Considero que algunos de los retos más importantes que tiene GIRE son tanto sostener lo que se ha logrado como obtener más; todavía tenemos 22 entidades federativas donde el aborto es un delito. Pero el reto número uno es el acceso, esto es, garantizar el acceso al aborto donde ya está despenalizado para que sirva de ejemplo en los demás estados. Y por eso también existe el reto de llevar el litigio a otros estados para despenalizar el aborto, ya sea vía legislativa o vía jurisdiccional. Por todo esto creo que todavía hay GIRE para rato. ●



ADRIANA ORTEGA
ESCRITORA, ACADÉMICA Y ABOGADA
QUE HA TRABAJADO EN LA SUPREMA CORTE
DE JUSTICIA DE LA NACIÓN
DESDE 2009.





Hilda Graciela Pérez

Conocí a GIRE hace seis años, a través de un amigo y aliado, Mauricio Cruz Avendaño, quien me habló del trabajo que esta organización hizo para que se despenalizara el aborto en la Ciudad de México. A mí me interesaba el tema porque en Oaxaca teníamos la intención de lograr la despenalización también. Desde entonces considero el compromiso y el trabajo de GIRE como algo fundamental.

En mi labor como diputada en el Congreso de Oaxaca, GIRE fue una de las más grandes aliadas. Gracias a toda la experiencia profesional que esta organización tiene, nos dio las herramientas para replicar su trabajo en un contexto distinto al de la Ciudad de México. Su acompañamiento fue determinante para lograr la reforma que despenalizó el aborto en Oaxaca y su compromiso fue real en todo momento. La información que se les brindó a las diputadas y a los diputados también fue de suma importancia; fue un detonante para cambiar su mirada, porque la mayoría no conocía nada sobre el tema, e incluso antes el aborto era un tema que no se podía poner sobre la mesa, ni siquiera en las agendas de los partidos de izquierda. Y el logro en Oaxaca fue la punta de lanza y el impulso para comenzar la despenalización en los otros estados. De ahí que el recuerdo más entrañable que tengo

Sin perder su esencia de sociedad civil, ha sabido organizarse para llegar a los sectores en los que se toman las decisiones importantes en materia de justicia sexual y reproductiva.

de GIRE es indudablemente el día de la aprobación a la reforma que despenalizó el aborto en mi estado. Fue un día muy emotivo porque vivimos y vimos todo lo que se desarrolló dentro del recinto legislativo, a veces con cierta violencia. Y GIRE estuvo ahí con nosotros hasta el último momento. Oaxaca es el mejor ejemplo de cómo GIRE, con su defensa a los derechos reproductivos y sexuales, con su constancia y conocimiento, ha llegado a los estados donde se requieren con urgencia las reformas necesarias para garantizar una igualdad plena.

El precedente que marca GIRE con los casos que promovió en la Suprema Corte de Justicia le dio certeza a lo que después se logró en Oaxaca sin tener que aprobar la reforma constitucional. Estos casos también dieron forma al argumento que presentamos después ante la Secretaría de Salud, que se negaba a dar la atención necesaria para practicar los abortos dentro de los centros de salud. A mi parecer, como ya lo he dicho, el trabajo de GIRE se refleja en todo lo que hemos hecho en los estados a partir de su logro en la Ciudad de México. Asimismo, son de suma importancia los vínculos que se crean entre organizaciones. Es algo que he aprendido de GIRE y con GIRE. Su visión, su manera de trabajar y de aterrizar su lucha profesionalmente han sido fundamentales en su éxito alcanzado a lo largo de 30 años. Sin perder su esencia de sociedad civil, ha sabido organizarse para llegar a los sectores en los que se toman las decisiones importantes en materia de justicia sexual y reproductiva.

Por todo lo anterior, considero que el mayor impacto que ha tenido GIRE en relación con los derechos reproductivos y sexuales en México ha sido la despenalización del aborto. En Oaxaca fue un paso muy importante y un proceso muy complejo. Primero, vino la reforma al Código Penal y después a la Constitución y, por último, la labor que realizamos con el sector salud. Antes de terminar mi gestión como diputada en 2021, logramos las reformas y que las mujeres se sintieran seguras antes, durante y después de realizar la interrupción del embarazo. Por esto, la aportación de GIRE a los derechos de las mujeres y a la lucha por la justicia reproductiva es innegable.

Por otro lado, el gran reto que tiene GIRE por delante es que más estados de México se sumen a la despenalización de aborto, que se logre avanzar en justicia sexual y reproductiva a nivel nacional. ●



HILDA GRACIELA PÉREZ LUIS
POLÍTICA DE OAXACA. DIPUTADA LOCAL
IMPULSORA DE LA DESPENALIZACIÓN
DEL ABORTO ANTE EL CONGRESO DE SU
ESTADO NATAL.

Francisca Pou

Por la mala memoria que tengo, me es difícil definir exactamente cuándo tuve el primer contacto con GIRE. Seguramente se dio cuando trabajaba en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, pero mis primeros recuerdos son en términos de personas, espacios y dinámicas. Me acuerdo de las mujeres maravillosas que fundaron la organización y que estaban haciendo cosas que a mí me parecían tan importantes. Realmente me marcó conocerlas. También vienen a mi memoria las dos casas que han albergado a la organización y las dinámicas de GIRE, que han sido admirables, interesantes, estimulantes y, al mismo tiempo, socialmente útiles. Y la mezcla de enfoques profesionales y de generaciones que caracterizan GIRE, que me ha parecido siempre muy enriquecedora. Todo esto me sorprendió positivamente y alimentó mi progresiva vinculación e interés por la organización. Primero tuve una etapa de vinculación informal con ella y posteriormente me invitaron a estar en el Consejo. Actualmente soy parte de la Asamblea general de GIRE, después de la transformación de las estructuras de gobernanza. En esta última etapa nos hemos involucrado más y he aprendido mucho, por ejemplo, sobre lo complejo que es empatar financiamiento con agenda, entre muchos otros temas.

En México hay muchos problemas de acceso a la justicia y la gente no sabe qué hacer ante problemas gigantescos. Por eso la labor de acompañamiento que ha hecho GIRE a las mujeres, de lucha por problemas concretos gravísimos, ha sido muy importante.

El trabajo de GIRE es siempre extremadamente profesional y serio. Además, es un trabajo abarcador, con muchas dimensiones, porque une la incidencia social y política con el litigio, sin dejar de lado la tarea de generar información y documentar. GIRE está en casi todas las dimensiones que son importantes para la transformación social. Y también a lo largo de estos 30 años ha sabido adaptarse a los tiempos, a la pluralización del feminismo, a la agenda de género y a las nuevas generaciones.

GIRE es líder en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil por su profesionalización y por la congruencia que existe entre su agenda institucional y las condiciones de trabajo dentro de la organización. Da un gran ejemplo a otras organizaciones sobre cómo organizarse bien, cómo ser congruentes entre la agenda externa e interna.

GIRE ha entendido también desde siempre que hay trabajo para todas y que hay que trabajar juntas. Ha logrado tener una base logística y económica para no tener que involucrarse en batallas protagónicas y sí, en cambio, en sumar su trabajo al de otras organizaciones.

El impacto que el trabajo de GIRE ha tenido en relación con los derechos reproductivos y sexuales tiene una vertiente estructural y otra coyuntural o de microacompañamiento, ambas importantes. Empezando por la segunda, hay que recordar que en México hay muchos problemas de acceso a la justicia y la gente no sabe qué hacer ante problemas gigantescos. Por eso la labor de acompañamiento que ha hecho GIRE a las mujeres, de lucha por problemas concretos gravísimos, ha sido muy importante. El otro gran impacto lo ha tenido mediante el litigio estratégico, buscando una modificación estructural de la regulación de los derechos reproductivos en el país, mediante la incansable interposición de amparos y tratando de incidir, mediante *amicus curiae* y otras iniciativas, en el litigio que transcurre por la vía de las acciones de inconstitucionalidad y las controversias constitucionales. Todo esto, por referirme nada más a la actividad que concierne el Poder Judicial, lo cual no agota ni mucho menos sus actividades.

¿Qué implica trabajar para aumentar la efectividad y el alcance de los derechos reproductivos ante los tribunales en México? Implica trabajar en todo el país, en treinta y dos entidades, bajo treinta y dos legislaciones distintas. Es titánico. Casi nada de lo que se ha

logrado en materia jurídica se hubiera podido conseguir si no hubiera existido una organización con la infraestructura, con el financiamiento, con la capacidad logística de litigar e intentar impactar en treinta y dos lugares distintos como lo ha hecho GIRE.

GIRE ha ayudado a facilitar el acceso a la justicia reproductiva en México con toda su estrategia jurídica, pero también ha ayudado a situar el tema en la agenda política y a transformar culturalmente la percepción que se tiene en la sociedad sobre los derechos reproductivos y sexuales. Éste es precisamente uno de los temas en los que más hemos avanzado en México —tanto en lo jurídico y político como en lo cultural y social— y la labor de GIRE ha estado presente en todas sus dimensiones.

Uno de los principales desafíos de GIRE está en la agenda temática, en cómo lograr articular la agenda de derechos reproductivos con la agenda laboral y socioeconómica más amplia, sin la cual no avanza mucho la igualdad de género. No me refiero a abarcar demasiado, sino a ser responsiva a la interdependencia de sus temas con los más amplios de trabajo, cuidado, seguridad social, garantías laborales, etcétera. Otra agenda que implica un reto es la de la efectividad, es decir, lograr efectivizar todo lo que se ha conseguido y, por lo tanto, también evitar retrocesos.

Y un último reto importante para la organización es mantener su rol, siempre constructivo, de tejer alianzas, de sumar. En un momento en el que el feminismo está mucho más dividido que antes, deben encontrar la forma de seguir siendo una plataforma amplia de acción feminista en temas que importan junto con todo el mapa del feminismo, que es más complejo y en el que hay bastantes desacuerdos.

Me parece relevante que GIRE pueda mantener su capacidad de ser un ejemplo de cooperación, apertura, estímulo, de articulación de muchos esfuerzos distintos y que sepa adaptarse a los tiempos para seguir siendo efectiva en los temas que le han interesado y que la llevarán a tener que abordar cosas nuevas. ●



FRANCISCA POU
ESPECIALISTA EN DERECHO CONSTITUCIONAL.
MIEMBRA DE NUESTRA ASAMBLEA.



Claudia Ramos

La primera vez que supe de GIRE fue cuando entré a trabajar en *La Jornada*. Empecé como auxiliar de redacción en 1990, recién egresada de Periodismo por la UNAM y, como lectora asidua del periódico, rápidamente me acerqué a la legendaria periodista feminista Sara Lovera, quien dirigía el suplemento feminista *Doble Jornada*. En sus páginas fue que comencé a leer y reportear el incansable trabajo de GIRE y de Marta Lamas por la despenalización del aborto en México.

Veinticuatro años después, ya como reportera de *Animal Político*, constaté el valioso trabajo realizado por GIRE en estas tres décadas y la importancia de que hayan sumado a su agenda el combate a las diversas formas de violencia que se ejercen contra las mujeres en México y sus derechos sexuales y reproductivos.

En 2014 hice un viaje con las investigadoras de GIRE a San Cristóbal de las Casas, Chiapas, para cubrir el caso de Susana Hernández, una joven de 26 años, indígena tzotzil, a quien el Estado mexicano le falló al llegar embarazada al hospital y terminar muerta por violencia obstétrica. En esa cobertura periodística pude documentar la defensa que GIRE hizo de Susana y su familia para que las autoridades repararan el daño causado, y

GIRE ha influido en la forma en la que los medios de comunicación hablan sobre derechos reproductivos.

la importancia de que organizaciones de la sociedad civil no desistan de su esfuerzo para que se corrijan las deficiencias en el ejercicio de gobierno.

Desde el ámbito de los medios de comunicación, el trabajo de GIRE en estas tres décadas ha sido notable. Empezó como un grupo de liderazgos feministas que, gracias a su trabajo y activismo, consiguió que se vieran los temas de mujeres, que se armaran suplementos feministas y que las periodistas jóvenes de entonces nos formáramos en el feminismo, muchas de las cuales hoy estamos en áreas de responsabilidad en los medios, con poder de decidir e influir. El activismo de feministas como Sara Lovera y Marta Lamas nos orientaron sobre cómo cubrir temas como acoso y violencia, cuyo impacto ha llegado hasta las redacciones actuales.

En el caso de Animal Político tuvimos la afortunada coincidencia de que el mismo año de nuestra fundación, en 2010, llegara a dirigir GIRE Regina Tamés, con quien pudimos armar una alianza y documentar la profesionalización del trabajo de la organización. Ahora, con Rebeca Ramos al frente, vemos con renovada esperanza la agenda de trabajo de este grupo de jóvenes profesionales y especializadas en defensa de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y personas de la diversidad sexual.

También es documentable el cambio favorable en la opinión pública derivado del trabajo de GIRE. La aceptación social y el avance lento pero seguro que ha tenido la despenalización del aborto en México no se entendería sin GIRE. Y que hoy se haya puesto el foco y haya gente ocupada en atender problemáticas como la violencia obstétrica y el embarazo adolescente tampoco se entendería sin el trabajo previo de esta organización.

De ahí la relevancia que la sociedad civil organizada y medios de comunicación trabajen de manera conjunta para lograr incidencia en las políticas públicas. Es indispensable. Tan lo considero así que éste es uno de los principales ejes de trabajo de un medio como Animal Político, entendido como un servicio a las y los lectores.

Una de las primeras cosas que aprendimos relativamente rápido, recién fundado el portal, es que la nueva plataforma digital nos permitía no sólo establecer una interacción directa con lectores y lectoras, sino tener acceso también a otro tipo de fuentes de información. Descubrimos en la sociedad civil organizada una fuente inagotable de información especializada muy valiosa para las y los periodistas, tanto para documentar investigaciones y análisis, como para realizar investigaciones periodísticas de manera conjunta.

Igual que con la academia, el trabajo de organizaciones de la sociedad civil como GIRE es fundamental, incluso para que las y los periodistas nos capacitemos, lo que se refleja en el trabajo que hacemos. Y un trabajo periodístico profesional, que documenta con pruebas y datos los hechos, aspira a tener un impacto primero en las y los lectores y, por su conducto, en las políticas públicas. Una ciudadanía informada siempre ejercerá presión en sus gobiernos y sus representantes.

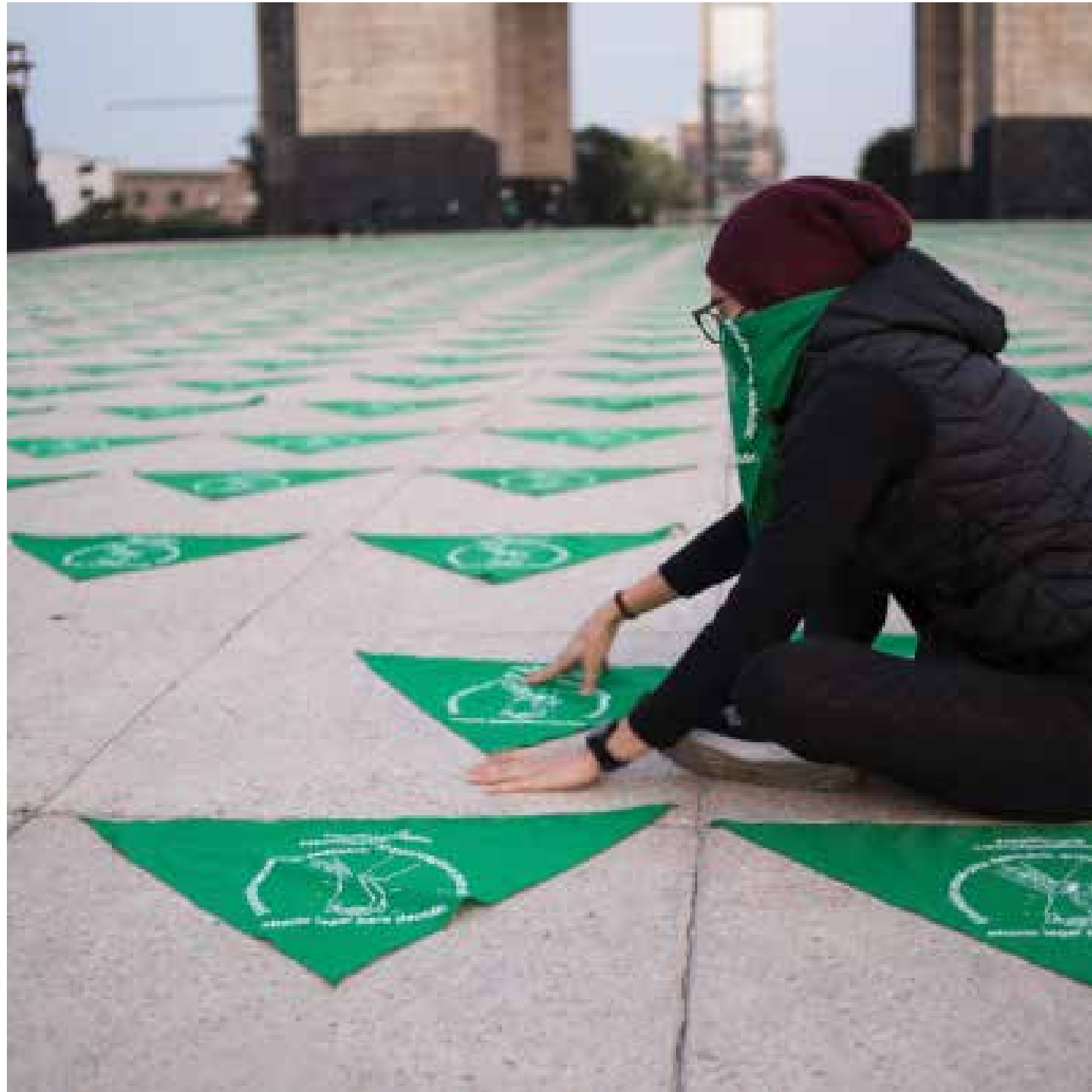
El mayor impacto que ha tenido GIRE en sus 30 años de vida, no sólo en los medios sino en todo México, es sin duda el avance en la despenalización del aborto. El trabajo educativo que eso ha significado sobre el creciente respeto de la sociedad mexicana al derecho de la mujer a decidir sobre su cuerpo es de reconocerse. Hay mucha resistencia aún, pero es constatable ese avance en estas tres décadas de ejercer el periodismo y es muy esperanzador lo que hoy se ve.

Y eso en parte es un gran logro de GIRE, gracias sobre todo al papel fundacional que ha desempeñado en el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan por los derechos reproductivos en México. Todas en la prensa mexicana de los años noventa sabíamos que a las expertas en el tema de aborto las encontrábamos en GIRE. Eso consiguió articular una demanda de expertas por parte de los medios —provenientes tanto de otras organizaciones como de la academia— que explicaran a los lectores y a las lectoras por qué las mujeres teníamos (y tenemos) derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y cómo la sociedad y las leyes violentaban (violentan aún) ese derecho.

En las décadas por venir, los principales retos que afrontará GIRE estarán relacionados con la andanada envalentonada de los grupos antiderechos, que nunca han dejado de buscar y ocupar espacios, foros y cargos públicos y de representación, en su afán por contrarrestar e incluso hacer retroceder el reconocimiento de los derechos de las mujeres. Éste será uno de los desafíos del movimiento feminista, en el que GIRE tiene liderazgo, y le tocará articular junto con el resto de las organizaciones la defensa de lo que hoy ya hemos alcanzado, y de lo que aún falta por conseguir. ●



CLAUDIA RAMOS
FUNDADORA DE ANIMAL POLÍTICO.
ES REPORTERA Y AUTORA DEL BLOG LA SARTÉN
POR EL MANGO BAJO LA FIRMA
DE MALA MADRE.



Margarita Ríos Farjat

Conocí la labor de GIRE desde antes de entrar a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). Sus informes, sus acompañamientos y su trabajo eran muy conocidos, y una presencia fundamental para mí, sobre todo porque siempre me he relacionado con grupos de la sociedad civil que, de una u otra manera, mencionan a GIRE. También en el lado académico de mi vida, en la información cuantitativa que consultaba, era normal ver el nombre de esta organización. Así, poco a poco, me fui familiarizando con GIRE, hasta que llegué a la SCJN y pude profundizar en los acompañamientos que hacen, principalmente en casos de aborto.

Considero que el trabajo que realiza GIRE es necesario en una sociedad plural, porque los elementos que aporta son a partir de su experiencia. Lo que postula, el qué se debería hacer, se basa en sus acompañamientos, en lo que la realidad va dictando, en analizar realidades, que después procesan de una manera muy objetiva y crean una inteligencia de datos. Todo eso viene de una empatía social, pues GIRE no establece pautas sobre lo indeseable o deseable a partir de ideologías en abstracto, sino a partir de acompañamientos. En este sentido, considero fundamental su trabajo, porque parte de un conocimiento y de una empatía por la

GIRE parte de un conocimiento y de una empatía por la realidad, por los sufrimientos que no se ven, y que hace visibles.

realidad, por los sufrimientos que no se ven y que GIRE hace visibles; sufrimientos y tragedias individuales que en el fondo se multiplican por centenas en el país. Y todo lo que hace trasciende incluso al feminismo o la agenda de género, porque impacta en el tipo de sociedad que queremos ser. Para mí, GIRE es importante para mantener una voz madura, objetiva, serena y sensata desde la sociedad civil.

Son variados los impactos que ha tenido GIRE en la defensa de los derechos reproductivos y sexuales en México. Uno de ellos es la sensibilización de la sociedad sobre estos temas y problemáticas a través de los casos que acompaña y difunde. Y no sólo lo comunica en un único espacio de la narrativa, lo hace con un lenguaje muy sencillo —con entrevistas, en redes sociales, etcétera— y en un nivel académico, a través de su inteligencia de datos.

Otro impacto es específicamente con los acompañamientos, con la confianza que generan. Que GIRE sea una alternativa para las personas violentadas que necesitan ayuda es muy importante, no compite con las opciones que brinda el Estado. Y además es una opción especializada que genera confianza, por las tres décadas de trabajo que tienen.

Un tercer impacto es por su capacidad de tener interlocución (inteligente, sensible, empática, respetuosa, documentada) con el poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial, sin soltar el acompañamiento cálido y férreo que dan. Es decir, la persona acompañada no se vuelve algo abstracto o simbólico, nunca deja de ser persona para GIRE en su interlocución con los tomadores de decisión. Esto también es fundamental, porque no pierde en ningún momento el abrazo con el que lleva a la persona que acompaña. También en la SCJN ha tenido impacto y ha obtenido logros. Uno de los mayores que compartimos en materia de justicia reproductiva fue la resolución del año pasado sobre el derecho de las mujeres y personas gestantes a decidir sobre la interrupción de su embarazo, a la no penalización de esta decisión. Al ser respetada, tiene una repercusión directa: que el Estado debe hacerse cargo de la salud reproductiva, que existan las medidas de seguridad y salubridad necesarias para que ese derecho sea eficazmente un ejercicio. Lo que estaba sucediendo antes era una política pública fallida, donde el Estado no se estaba responsabilizando sobre funciones básicas, como el acceso a la prestación de servicios médicos de calidad y muchas mujeres y personas gestantes morían desangradas o quedaban severamente lastimadas y encima se les penalizaba. Considero que aquí el Estado tiene una responsabilidad secundaria, pues quien quiere abortar lo va a hacer, con el Estado presente o no, y la va a seguir teniendo, sólo que ahora se traducirá en brindar condiciones de salubridad correctas. Resumiendo, la decisión de la SCJN es fundamental para lograr hacer un acompañamiento como debe ser a los derechos de las mujeres y personas

gestantes. El Estado debe garantizar que los derechos sean razonablemente ejercidos. El litigio estratégico que hace GIRE, que va de la mano con el acompañamiento, es de suma importancia, porque al hacerlo en la SCJN el impacto es radial, lo que ha facilitado mucho el acceso a la justicia reproductiva. También GIRE ha impulsado reformas legislativas en varios estados, no sólo en la Ciudad de México, lo que abona al acceso nacional a esta justicia tan necesaria.

A la par, considero que estamos viviendo un cambio de época. El feminismo ha logrado avanzar, en gran medida, en los pisos mínimos de entendimiento social, algo que antes ni siquiera se soñaba. Se vive una época de mucho respeto de la sociedad plural, aunque indudablemente falta mucho por hacer, pues tenemos todavía violencia arraigada y seria. En este sentido, la mirada crítica, atenta, objetiva y reflexiva que GIRE plasma en sus informes, nos brinda muy buenos mapas que nos ayudan a mirar dónde estamos paradas. GIRE es una muestra de lo que puede hacer la sociedad civil organizada, empática, con una agenda política que busca realmente ayudar y lograr una igualdad. Es un ejemplo a seguir, no sólo en temas de derechos sexuales y reproductivos, sino que también tiene un papel como ejemplo para organizaciones civiles con otras agendas. GIRE es un caso de éxito que se debe a la generosidad de su espíritu, de su esencia, de compartir y acompañar, de una total empatía e interés por el otro. Mientras GIRE no pierda esto, estará en el camino correcto.

El mayor reto que tiene es precisamente mantener todo lo anterior, seguir siendo una voz sensata y ecuánime, cálida y empática; es decir, no dejarse llevar por presiones externas, no abandonar sus causas. GIRE tiene que seguir siendo un factor de acompañamiento, de comunicación social que vuelve visibles vidas, historias y circunstancias que se padecen todavía en México.

El recuerdo más entrañable que comparto con GIRE fue cuando me invitaron a presentar su informe sobre una década de avances y pendientes. Me sentí muy honrada de que una organización como ésta, que se dedica tanto a la sociedad, me invitara. Para mí fue muy significativo. También que en este momento me den este espacio para compartirles mis reflexiones, me conmueve y me hace sentir que mi trabajo tiene repercusión en positivo, como el de GIRE, y que vamos por buen camino. ●



MARGARITA RÍOS FARJAT
ABOGADA. ES MINISTRA DE LA
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN,
DONDE VOTÓ A FAVOR DE
DECLARAR COMO INCONSTITUCIONAL
EL SANCIONAR PENALMENTE A LAS MUJERES
QUE ABORTAN



Manuel Rodríguez Rábago

Desde la preparatoria, los temas de filosofía y ética fueron esenciales en la formación de mi pensamiento y de mi posicionamiento ante la vida. Durante mi carrera profesional tenía claro el deber de apegarme a los cuatro principios del acto médico: no maleficencia, beneficencia, autonomía y justicia. En el tema del aborto pensaba que no era condenable, aunque no estaba dispuesto a participar en el evento.

Tiempo después, a finales de los años ochenta, entré en contacto, a través de una amiga, con el feminismo, concretamente con el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) y comencé a participar en algunos talleres en los que conocí a Marta Lamas, entre otras destacadas feministas. Luego me integré al Seminario Permanente de Estudio de la Masculinidad y con esta experiencia di clases de psicología de género en la Facultad de Psicología de la Universidad Intercontinental. También participé en el Grupo de Estudios de la Mujer y colaboré en su conversión en el Centro de Estudios de Género; además de ser alumno y profesor de la maestría en educación sexual de Mexfam.

Durante esos años mi postura en torno a la interrupción voluntaria del embarazo y los derechos

Los prestadores de servicios de salud deben ser aliados y no enemigos de los derechos reproductivos y de los derechos en general.

reproductivos y del paciente en general era de militancia, lo que me llevó a publicar colaboraciones en libros y revistas en torno a los derechos reproductivos y el derecho a decidir. Y María Consuelo Mejía, en aquel entonces directora de Católicas por el Derecho a Decidir, me hizo el honor de invitarme a representar a México en una reunión de dicha organización a nivel internacional en Uruguay.

Posteriormente, cuando estaba terminando el sexenio del presidente Carlos Salinas, parecieron darse las condiciones para el establecimiento de una clínica de interrupción del embarazo en el aquel entonces Distrito Federal. Marta Lamas y María Consuelo Mejía me invitaron a participar en el proyecto, motivo por el cual viajé a Colombia para entrenarme en el manejo de una clínica de tales características, pero finalmente los eventos de aquella turbulenta época “abortaron” el proyecto. Aun así, seguimos con el trabajo. Yo estaba muy involucrado en las asociaciones de ginecología, daba clases en la especialidad y de alguna forma estaba tratando de que en el mundo médico también se hablara del tema, cosa que ha sido muy desgastante y muy difícil.

En la segunda parte de los años noventa, me vinculé a los derechos reproductivos de las mujeres lesbianas y mujeres solas que deseaban el embarazo, por lo que trabajé con colectivos a favor de la reproducción asistida. Así logramos embarazos en dichas mujeres en una época en que el tema casi era tabú.

Cuando se da la despenalización del aborto en el Distrito Federal y llegó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, tuve el privilegio de ser invitado por el entonces ministro José Ramón Cossío para asesorar desde la perspectiva médica.

En el gremio médico ha habido un cambio muy grande respecto a los temas de salud reproductiva, aunque ha sido insuficiente. Hace 30 años era impensable tratar el tema de la interrupción voluntaria del embarazo en el espacio académico de la medicina y de la ginecobstetricia, en particular. Si se quería desprestigiar a alguien bastaba con colgarle el título de “abortero”.

Hoy en día ya se puede tratar el tema en los congresos médicos, pero de una manera aséptica y es difícil encontrar ginecólogos que acepten públicamente que ellos realizan el procedimiento como parte de su práctica médica. Aún no se considera como un servicio de salud como cualquier otro. Es políticamente correcto no cuestionarlo de manera fron-

tal, pero en el fondo se sigue reprobando. Es probable que a nivel de medicina general y con las nuevas generaciones esto esté empezando a cambiar, máxime que en la actualidad la mayoría de las egresadas de la carrera y la especialidad son mujeres. Cuando se fundó GIRE yo ya tenía el privilegio de conocer de cerca a las fundadoras: Lucero González, Marta Lamas, María Consuelo Mejía, Patricia Mercado y Sara Sefchovich. Por eso me invitaron a formar parte del proyecto como asesor médico junto con el doctor Enrique Wolpert y José Woldenberg, entre otros. Mi tarea era mostrar la visión del médico que está directamente involucrado desde la trinchera en la interrupción del embarazo.

Creo que es incuestionable que la labor política y de difusión llevada a cabo por GIRE ha sido un factor fundamental en la transformación de la visión pública y de las leyes de este país. Los resultados están a la vista. Sin GIRE no se hubiese logrado la despenalización del aborto en la Ciudad de México ni se entendería hoy la visión social y legal del embarazo no deseado en México.

En estos 30 años GIRE ha logrado mucho más en nuestro país, pero sin duda su mayor impacto ha sido en la visibilización del tema de los derechos sexuales y reproductivos. Ha sido una fuente de información, de movilización, de lucha política, que finalmente es el conjunto de todo esto lo que hace avanzar las cosas.

Tampoco es cosa menor el lograr permanecer 30 años en la lucha, sabiendo pasar la estafeta y renovando sus cuadros para que no se anquilosen y se vuelvan una pieza de museo. GIRE sigue siendo una estructura viva.

Todos los grupos a favor de los derechos reproductivos tienen muchos retos por delante. Desde el inicio del proyecto, tal vez por mi formación profesional, he tenido la convicción de que hay que trabajar en las escuelas y facultades de medicina para desestigmatizar el tema de la interrupción del embarazo y el ejercicio de las diferentes sexualidades. Es importante que las usuarias de los servicios médicos conozcan sus derechos, es indudable, pero también es indispensable que los prestadores de servicios estén informados y convencidos de dichos derechos y que no se vivan como imposiciones que se “respetan” aunque no se cumplan. Los prestadores de servicios de salud deben ser aliados y no enemigos de los derechos reproductivos y de los derechos en general.

Específicamente para GIRE, su reto es seguir siendo el motor que ayude a permear en la sociedad los conceptos de derechos y responsabilidades reproductivas de hombres

y mujeres. También debe contribuir a la formación del personal de salud, a todos sus niveles, para que los derechos de los usuarios no sean percibidos como una amenaza o agresión hacia los trabajadores y las trabajadoras de la salud. Finalmente, creo que en GIRE deben permanecer atentas a la reacción que anda desatada en el mundo. Los grupos antiderechos siguen ahí y parecen tomar fuerza, no se puede bajar la guardia.

Además de la labor de GIRE, quiero resaltar que mi relación con Marta, Patricia, Lucero, Sara y especialmente con María Consuelo ha sido y es un gran referente en mi visión del feminismo, de mi vivir la perspectiva de género y de la comprensión de mi ejercicio profesional en relación con los derechos de las usuarias y los usuarios. Recuerdo mucho la energía que existía en las primeras reuniones de GIRE y la intensidad de las discusiones que teníamos. Fue un honor formar parte de esta organización y guardo dentro de mí toda la experiencia que ahí viví. ●



MANUEL RODRÍGUEZ RÁBAGO
MÉDICO GINECÓLOGO OBSTETRA.
FUE REPRESENTANTE DE CATÓLICAS POR
EL DERECHO A DECIDIR
EN URUGUAY.





Friné Salguero

Mi primer acercamiento con GIRE fue alrededor de 2016, cuando trabajaba en Fundación Banorte. Me pidieron desarrollar una estrategia de empoderamiento económico para las mujeres en PYMES y micronegocios, pero quisimos darle una perspectiva mucho más amplia; es decir, informar sobre lo que necesitan realmente las mujeres para trazar una ruta de vida que las lleve a una independencia económica. Entonces conocí a Regina Tamés, que desde GIRE trabajaba, entre muchos otros temas, en la conciliación de vida personal y vida laboral, ligada a la seguridad social y a todas las buenas prácticas que había a nivel internacional sobre este tema. Ella nos presentó una iniciativa con la que estábamos felices y de la que derivó el proyecto Horas Hábiles. Éste fue una guía de investigación, no sólo del marco legal y de la corresponsabilidad en el trabajo, sino que también conseguimos un insumo tangible, un *check in* de las empresas, que se reflejaba en una lista de pendientes, de saber en qué se ha avanzado y qué falta para lograr más justicia en el sentido de la corresponsabilidad y del trabajo vinculado a la vida reproductiva.

Sin embargo, cuando dejé Fundación Banorte y comencé a trabajar como directora del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB) fue el

GIRE, ILSB y Balance conformamos una de las alianzas de Marea Verde en México. Somos organizaciones que compartimos una visión feminista en pro de un tema que ha sido tan estigmatizado social y políticamente como el aborto, y nuestra alianza nos hace sentirnos acompañadas y arropadas en una visión conjunta.

momento en el que GIRE se volvió para mí una organización hermana que me ha acompañado, aún más porque ambas instituciones fueron fundadas por las mismas feministas y las dos somos parte de la Marea Verde, somos asociaciones aliadas en este proyecto y compartimos la misma ideología.

GIRE ha tenido muchos impactos en México y ha hecho acercamientos muy importantes. Por un lado, ha sensibilizado a la Suprema Corte de Justicia de la Nación en temas de aborto, así como a académicos y juristas para tratar frontalmente los temas de derechos sexuales y reproductivos, incluso polémicos o tabúes, como la reproducción asistida. Pero, por otro lado, GIRE también ha buscado socializar estos temas con grupos más amplios y de una manera más digerida, como se refleja en sus reportes, que tienen una investigación rigurosa, una narrativa histórica, una documentación de procesos; se vuelven libros de consulta y se traducen en un aporte ecosistémico.

De igual manera, ha sido muy enriquecedor todo el panorama que GIRE tiene del litigio estratégico, que ha impulsado con su visión jurídica, porque logra llevar a la Corte casos que pueden avanzar en términos de marco normativo; así las estrategias se convierten en logros para el movimiento.

Y GIRE ha sido muy vanguardista al aterrizar la perspectiva de derechos sexuales y reproductivos, y en mirar otros temas desde esta perspectiva. A las mujeres con las que trabajamos no las atraviesa una sola problemática, son muchas, y debemos pensar en cómo ver esto de manera más conjunta y transversalizada, como lo hace esta institución.

Otro reto está en plantearnos qué podríamos hacer, como organizaciones feministas, para empezar a dirimir las polarizaciones y pugnas feministas que empiezan a tomar fuerza y afectan al trabajo en conjunto. Debemos reflexionar sobre cuál sería nuestro rol en tratar de abrir un diálogo, ya sea activo o pasivo como espectadoras.

En 2018, nació en Argentina Marea Verde, cuando se presentó al Senado una propuesta de despenalización del aborto hasta las catorce semanas, pero no pasó por muy pocos votos.

Entonces hubo un descontento general en el movimiento feminista argentino y lo demostraron en las calles de manera contundente, mostrando pañuelos verdes, lo que fue muy esperanzador. La parte mediática, de las redes sociales, tuvo un papel muy importante en la globalización de este movimiento, porque permitió que se replicara en otras partes de la región, como México, donde adoptamos el pañuelo verde para demostrar en el espacio público nuestra fuerza y hacer tangible nuestra demanda, dejando claro que no sólo es de una o dos instituciones, porque muestra a millones de mujeres que buscan tener poder de autonomía en su vida reproductiva. GIRE, ILSB y Balance conformamos una de las alianzas de Marea Verde en México.

Me parece muy estratégica esta alianza porque somos organizaciones que compartimos una visión feminista en pro de un tema que ha sido tan estigmatizado social y políticamente como el aborto, y nuestra alianza nos hace sentirnos acompañadas y arropadas en una visión conjunta. Al mismo tiempo tenemos muchas diferencias como organizaciones, nuestros quehaceres son distintos, pero esto complementa y fortalece la alianza y su estrategia. Por ejemplo, el ILSB contribuye con todas sus redes en territorio de juventudes activistas que están trabajando por derechos sexuales y reproductivos, que se complementa con la estrategia de GIRE sobre los asuntos legales y de injerencia política y pública, al mismo tiempo que Balance pone todo su *expertise* en el acompañamiento a mujeres que necesitan abortar. Esto hace que no se duplique nuestro trabajo, sino que lo potencia, como ya es notorio en la esfera pública, donde los pañuelos verdes llenan las calles.

La Marea Verde ha tenido una potencia mediática y simbólica que nos ha permitido llegar con creatividad a espacios, democratizarla, popularizar el uso del pañuelo y ampliar y descentralizar el movimiento. También ha dado sus frutos políticamente, no sólo en cuanto a la desestigmatización social, pues ha abierto la conversación para que se modifique el marco legal.

En términos de impacto, a partir de la exposición de la Marea Verde, se ha visto una aceleración en la política pública. Antes era muy raro que llegara una iniciativa de

propuesta de ley para despenalizar el aborto en los congresos. Y en los últimos años, no ha dejado de haber movimiento en los congresos locales para consumir esta despenalización.

Nos falta mucho por hacer, llegar a todos los rincones del país para desestigmatizar todos los temas relacionados con los derechos sexuales y reproductivos; lograr la despenalización del aborto en todo el país; complejizar las narrativas; repensar las fases que siguen y estar listas en el caso de retrocesos. Aun así, es muy bonito ver articuladas las potencias que confluyen en un fin en común.

Los recuerdos entrañables que tengo con GIRE son precisamente a partir de la MX Marea Verde. Han sido muy emocionantes en términos del espacio público, de poder decirle a alguien famoso que se ponga el pañuelo para que los demás lo vean, que lo haga y celebrar su impacto, asombradas por estar en un espacio ajeno al nuestro como instituciones. Y también para mí ha sido entrañable e importante compartir transiciones institucionales con GIRE, que serán importantes en los próximos años para otros cambios.

A GIRE le deseo toda la capacidad de reinventarse, de resiliencia, para seguirnos acompañando en un movimiento a favor de los derechos sexuales y reproductivos y de la autonomía de las mujeres; que sigamos siempre con esta capacidad de articularnos para hacerles frente a esos embates, que menores no son, y que sigan cosechando éxitos, porque cada éxito de GIRE es un logro para todo el movimiento feminista, para las mujeres y para la igualdad sustantiva. ●



FRINÉ SALGUERO

ANTROPÓLOGA ESPECIALIZADA EN PARTICIPACIÓN
CIUDADANA Y SECTOR SOCIAL. ES DIRECTORA
EJECUTIVA DEL INSTITUTO DE LIDERAZGO
SIMONE DE BEAUVOIR, A.C.

“ Para mí el reto en GIRE fue construir una visión más integral y comprensiva de lo que se entiende por justicia reproductiva. Fue un esfuerzo que se hizo en equipo y que posicionó a GIRE de una manera más fuerte, más sólida, con mayor legitimidad y que nos abrió la posibilidad de mantener una interlocución con muchos más públicos. ”

REGINA TAMÉS



María Luisa Sánchez

Recuerdo muy bien cuando llegué a GIRE a principios de 1993. Fue de una manera muy graciosa. En ese entonces, el inicio de cualquier organización civil era un poco casero e informal. La entrevista de trabajo me la hizo Marta Lamas en turbante y bata, porque se acababa de bañar. Fue una sorpresa muy agradable para mí porque dije: “Aquí es donde yo quiero estar”, me encantaba esa informalidad. Como directora o colaboradora, fui parte de GIRE durante dieciocho años.

Estos 30 años han sido muy exitosos para GIRE. Ha ido de menos a más, ha evolucionado y se ha adaptado al contexto, a la coyuntura, a los avances en el tema de los derechos reproductivos. Ha estado ahí, presente, avanzando y adecuándose interna y externamente para poder responder a cada nueva realidad con un discurso y argumentos acordes.

GIRE fue desde el principio un grupo de información. Empezamos con un tema tabú porque era necesario informar a la gente, destruir mentiras y falsedades en torno al aborto e hicimos incluso una biblioteca especializada en el tema.

También es de gran relevancia el trabajo de litigio en la defensa de los derechos reproductivos

GIRE ha impactado en la autonomía de las mujeres, en el reconocimiento de su libertad.

que se ha hecho, como con el Caso Paulina, que creó un ambiente muy favorable respecto al aborto: se empezó a discutir más ampliamente un derecho negado, a la vez que marcó una pauta muy importante para abrir el diálogo sobre otras situaciones a las que las mujeres se enfrentaban. Era necesario atender esta demanda social que desde el inicio de los años noventa empezó a tener una fuerza muy importante.

La despenalización del aborto en la Ciudad de México es, sin duda, el mayor logro de GIRE, no sólo en México sino en toda Latinoamérica. Esto marcó un antes y un después. Ahora podemos poner sobre la mesa lo que realmente sucede cuando las mujeres acceden a un aborto, qué pasa en los servicios públicos, quiénes son las mujeres que vienen a la Ciudad de México desde todas partes de la República, etcétera. Ya han pasado quince años desde su despenalización y que siga funcionando nos indica que es un procedimiento seguro si se realiza en las manos apropiadas, con la atención, en el momento oportuno.

Esto también cambió el discurso, la manera de ver las cosas, porque hubo otras actividades que empezaron a darse en respuesta inversamente proporcional a este cambio histórico, como lo fueron las acciones de inconstitucionalidad que presentó la Procuraduría General de la República y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, que fue el colmo, si pensamos que son instituciones que deberían velar por los derechos humanos. Pero afortunadamente fueron desechadas por la Suprema Corte de Justicia a favor de que se legislara para tener el derecho a elegir la interrupción de un embarazo.

Esto es de suma importancia para las mujeres porque el tema ya está en la agenda pública. Desde entonces, hace quince años, decíamos que estaba despenalizado socialmente y ahora incluso me atrevería a decir que políticamente. Hoy a la mujer no le tiembla la voz para solicitar un aborto, para buscarlo, para indagar dónde lo puede realizar. La misma Marea Verde da cuenta de la explosión tan grande y exponencial que se está viviendo, o el hecho de que haya acompañantes para que las mujeres puedan tomar su decisión y estar cuidadas durante su proceso de aborto, son cambios de enorme significado. Por ello considero que GIRE ha impactado en la autonomía de las mujeres, en el reconocimiento de su libertad para poder decidir sin que nadie lo haga por ellas.

Uno de los retos a los que me enfrenté como directora de GIRE fue justamente tomar la decisión para avanzar en el proceso de despenalización del aborto. Nosotras mantuvimos siempre nuestra independencia política y económica, lo que nos dio la libertad de decidir nuestra misión y actuar en correspondencia a ella, es decir, GIRE existe para lograr este derecho a poder decidir un aborto ante un embarazo no planeado, no deseado. Y en ese entonces fuimos por todo y nos arriesgamos. Afortunadamente en GIRE siempre ha habido un equipo muy fuerte, muy consolidado, muy profesional y sabíamos que podíamos responder a la coyuntura que se nos estaba presentando, a esa oportunidad, y que podíamos hacerlo bien. Estábamos en el lugar indicado en el momento oportuno para dar la batalla, en especial a los grupos que se oponían. Fue difícil desmentir sus argumentos falsos y estar tomando una posición siempre prudente, la posición de la evidencia científica, médica, la voz conciliadora. También fue difícil enfrentarnos a las acciones de inconstitucionalidad que ya mencioné, y a las reformas constitucionales que se presentaron posteriormente, que cayeron en cascada para proteger la vida desde el momento de la concepción. Podríamos pensar que esto no afectaría, pero sí lo hizo socialmente en el sentido de que el acceso a los servicios de salud se vieron entorpecidos.

Yo entré como directora de GIRE después de Marta Lamas, lo que fue un enorme reto, porque ella es una figura pública muy respetada y para mí significaba retomar un equipo que estaba consolidado, sostenerlo, darle fuerza y dirección propia con mis conocimientos y herramientas. Y un logro fue precisamente mantener ese equipo e incluso darle un giro mucho más fuerte hacia la consolidación de un equipo legal. Pasamos de un equipo dirigido a la información a otro de carácter legal, ya que nos dimos cuenta de que se requería un litigio estratégico que contribuyera a la defensa de casos muy concretos, que luego se volvieron emblemáticos, para mostrar que se podía defender, reparar el daño y continuar sentando precedentes. Esos logros, sin ser yo abogada, me dan un motivo de satisfacción. También me alegra que haya dejado una organización que no decayó.

GIRE debe enfrentar retos muy fuertes. Uno de ellos es estar al día y tomar dentro de su batalla otros temas que no son menos importantes. En un principio nos centrábamos en el tema del aborto porque en ese entonces no daba para más, pero ahora sí se pueden atender otros temas, como la gestación subrogada. Hay que saber cómo abordarlo, cómo

lograr un diálogo y continuar con las alianzas más amplias dentro del movimiento feminista. Esto es fundamental: sin diálogo y sin alianzas ninguna organización puede por sí sola crecer.

Otro gran reto es el de sacar el aborto del Código Penal y sólo penalizar el aborto forzado, así como seguir luchando a través de amparos para que la resolución de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la sentencia que despenaliza el aborto, sea una realidad, que haya acceso a los servicios, y donde no los haya hay que buscar el litigio y que se reconozcan esos derechos que están absolutamente fundamentados en tratados internacionales y en la misma Constitución Política mexicana.

Y junto con todo el trabajo, los retos y los logros que representó GIRE para mí, tengo recuerdos muy entrañables con la organización. Haber participado en sus cimientos, haber podido contribuir con mi granito de arena a su proceso de institucionalización, a su desarrollo, a la planeación misma, a incorporar temas que no eran propios de una organización no gubernamental, fue un gran reto y una experiencia extraordinaria. También el poder tener hoy en día amigas entrañables que forman o formaron parte de GIRE, tener amistades dentro de una causa en la que creo apasionadamente, me conmueve muchísimo. ●



MARÍA LUISA SÁNCHEZ

ACTIVISTA Y CONSULTORA EN DERECHOS
SEXUALES Y REPRODUCTIVOS. COFUNDADORA
DEL CONSORCIO LATINOAMERICANO
CONTRA EL ABORTO INSEGURO.
FUE DIRECTORA DE GIRE.

Raffaella Schiavon

El primer encuentro que tuve con GIRE fue durante la batalla por la píldora del día siguiente, a finales de 2003. Yo estaba trabajando en la Secretaría de Salud, en el Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. Desde ahí me invitaron a participar para impulsar la incorporación de la pastilla de anticoncepción de emergencia en la norma de planificación familiar. Fue entonces que conocí toda la aportación que desde la sociedad civil, y en especial desde GIRE, se hacía a favor de esta batalla.

En la continuidad histórica de GIRE, se pueden subrayar muchos de sus logros. Uno de ellos, al interior de la organización, ha sido la incorporación, cada vez más amplia e integral, de todos los derechos sexuales y reproductivos. Inicialmente GIRE se destacaba claramente por defender el derecho al aborto, pero fue ampliando su agenda, de manera integral e interconectada, hasta abarcar los demás derechos sexuales y reproductivos. Esto habría que explotarlo más en la descripción de su historia, porque los grupos antiderechos caracterizan a GIRE como un grupo que defiende el aborto, cuando en realidad ha estado abriendo caminos hacia todos los demás derechos reproductivos y sexuales.

Todas las sentencias que en los últimos años ha generado la Corte han sido a partir de litigios estratégicos que GIRE ha asumido y que están construyendo un cuerpo de legislación, que marca de manera muy sólida y estructural la visión de los derechos sexuales y reproductivos en México.

Considero que GIRE ha tenido la capacidad de incorporar de manera muy estructural la perspectiva de los derechos humanos y de los derechos reproductivos en su lucha, construyendo argumentaciones sólidas que se han vuelto patrimonio de todas. Sus argumentos en tema de derechos humanos, constitucionalidad y convencionalidad, han sido una construcción muy fuerte que les ha permitido a las otras organizaciones tener un piso, una base. Y lo ha mantenido en sus diferentes liderazgos, aunque cada directora le ha impreso un perfil específico a la organización.

GIRE ha visibilizado cómo ciertas situaciones son violaciones de derechos, no faltas administrativas ni cuestión de calidad de servicios. También ha documentado la injusticia reproductiva y, en el discurso público, ha bajado estos temas a casos concretos. **Gracias a GIRE ya hay un cuerpo discursivo del cual se han empoderado las mujeres, las organizaciones civiles, los medios de comunicación; es decir, estos temas se han vuelto patrimonio público, como no lo eran hace 30 años.**

Todas las sentencias que en los últimos años ha generado la Corte han sido a partir de litigios estratégicos que GIRE ha asumido y que están construyendo un cuerpo de legislación, que marca de manera muy sólida y estructural la visión de los derechos sexuales y reproductivos en México. Éste es el gran logro de GIRE. Y su reto es traducirlo a la vida cotidiana de las mujeres, empoderarlas y, por otro lado, hacer un monitoreo sistemático de las leyes, su aplicación en el terreno concreto así como trabajar para cambiar la perspectiva del sector justicia. Sin olvidar el reto financiero, es decir, seguir siendo una organización atractiva para los donantes. Es un reto porque nuestros propios éxitos nos han condenado a tener menos recursos.

GIRE ha sido una de las organizaciones con más recambio generacional, que se ha rejuvenecido de manera más sistemática con nuevas caras, con gente joven. Éste es un logro valioso de GIRE pero también un reto, porque así como necesitamos las figuras históricas definitivamente necesitamos las nuevas mentes, perspectivas y generaciones.

La Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR) fue fundada por verdaderos personajes históricos: Marta Lamas en GIRE, Ana Langer en el Population Council, Nadine Gasman en Ipas, Patricia Mercado en Equidad de Género y María Consuelo Mejía en Católicas por el Derecho a Decidir. Ellas tuvieron la idea genial de sumar diferentes *expertises*,

el de cada organización, para compartirlos en un esfuerzo conjunto por la despenalización del aborto en México. También tuvo la finalidad de poder convocar financiamientos, de volverse una contraparte más sólida para los donantes, convertirse en un frente global. Fue una historia muy exitosa que nos fortaleció como organizaciones, como cara pública ante los cuerpos legislativos cuando se trataba de discutir las leyes, y ante los medios de comunicación y la sociedad al aportar voces complementarias y expertas, cada una en su tema, pero con una cara común.

La lucha por la despenalización del aborto en la Ciudad de México fue una batalla colectiva en la que todas dimos lo mejor de nosotras y todas aportamos, con la combinación de argumentos, la suma de esfuerzos y la pluralidad de caras. Pero sin duda el papel de GIRE fue clave para lograrlo. La persistencia y la lucha por parte de GIRE han sido cualidades que hay que reconocerle. También su gradualidad estratégica, porque antes de la despenalización del aborto se dieron pequeñas conquistas, como la ampliación de causales, en las que GIRE también fue clave.

Cuando se dio la votación de la ley en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y cuando fue la sentencia de la Suprema Corte que declaró constitucional el aborto, son dos momentos entrañables que he compartido con GIRE y que nos han dado la sensación colectiva de un logro histórico, de haber sido juntas parte de la historia y de la victoria.

Hay grandes retos para GIRE pero son más bien nichos de oportunidad. Uno es el monitoreo sistemático de la aplicación de las leyes en los temas de los derechos sexuales y reproductivos, en la vida concreta de las personas; cómo trabajar en la alineación legislativa en los congresos de los estados y cómo cambiar la perspectiva del sector judicial para su aplicación. Otro es continuar con el cambio generacional, así como anticipar lo que viene para diseñar nuevas estrategias. El reto financiero sigue siendo muy importante, para GIRE como para toda la sociedad civil, y tendremos que aprender a ser creativas y unidas. ●



RAFFAELA SCHIAVON
MÉDICA GINECÓLOGA OBSTETRA, ACTIVISTA,
CONSULTORA Y SERVIDORA PÚBLICA.
FUE DIRECTORA DE IPAS MÉXICO,
ORGANIZACIÓN MIEMBRO DE LA ALIANZA
NACIONAL POR EL DERECHO A DECIDIR.



Regina Tamés

La vida poco a poco me fue poniendo en diferentes momentos cerca de GIRE. Mi primer encuentro con esta organización fue cuando estaba en Nueva York, en el Centro de Derechos Reproductivos. Buscaban a una abogada mexicana que pudiera acompañar, junto con GIRE, el caso de una niña, Paulina, a la que le habían negado la interrupción de su embarazo por violación y querían que se hiciera justicia y accediera a la misma vía la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En ese momento me interesó el tema, sin ser experta ni haber estudiado al respecto. Ni siquiera me había identificado como feminista. Pero lo tomé y fue así como conocí a GIRE.

Más adelante, en el ITAM hice un diplomado de Derecho, Salud y Bioética, donde conocí a Marta Lamas. Le conté que estaba acompañando el caso de Paulina y que sabía que ella era la fundadora de GIRE. Tiempo después, en 2011, estaban buscando a una nueva directora y por fortuna se me hizo la invitación para dirigir esta organización, lo cual hice durante nueve años, hasta 2020.

GIRE tiene la combinación increíble de ser una organización sólida, técnica y que a la vez está cerca de las mujeres. Logra hablar con diferentes autoridades de cuestiones muy puntuales y técnicas

GIRE tiene la combinación increíble de ser una organización sólida, técnica y que a la vez está cerca de las mujeres.

que requieren mucha especialización. Pero, por el otro lado, tiene la sensibilidad y la capacidad de poder ganarse la confianza de aquellas mujeres y familias con las que se involucra. A lo largo de estos 30 años GIRE ha logrado ser una organización que acompaña de manera integral los casos de justicia reproductiva, tomando siempre el pulso y estando siempre cerca de las necesidades reales que tienen las mujeres y las personas de carne y hueso, lo que no siempre es fácil.

Son muchos los impactos que ha tenido GIRE en relación con los derechos reproductivos y sexuales en México. Sin duda el papel que tuvo en la despenalización del aborto en la Ciudad de México fue clave, sumando los esfuerzos de muchas otras organizaciones y personas, que abrió la posibilidad de continuar trabajando y sobre todo de seguir teniendo la esperanza y la inspiración de que esto era posible en el país. El trabajo de GIRE también fue fundamental para modificar no solamente una norma sino las prácticas, las conciencias, la cultura de que el acceso a la interrupción del embarazo era posible para las mujeres que vivían en México. Esto permitió seguir construyendo sobre algo que se veía difícil de alcanzar, y hace ver que es posible conseguirlo en las demás entidades del país.

Otro logro importante es que no es una organización centralizada, a pesar de que está en la Ciudad de México. Ha construido alianzas y colaboraciones con las organizaciones y las mujeres a nivel estatal. El poder sumar ideas, conocimientos y experiencias de las diversas entidades federativas hace muy especial a GIRE. Hay organizaciones en todo el país y construir siempre a partir de las coincidencias y diferencias no es fácil, toma tiempo, se tiene que tejer fino, como lo ha hecho GIRE.

Como cualquier organización, GIRE tiene una agenda propia. Pero siempre ha sido una organización flexible y ha logrado adecuarse a que sus prioridades sean las que ponen las mujeres. Los orígenes del trabajo de GIRE se centraron en el tema del aborto, pero se ha transformado en una organización que va más allá y considera las decisiones, no importa cuáles sean, de las mujeres en su vida reproductiva. Eso ha sido realmente una posibilidad de adaptarse a los contextos y ser responsiva a las necesidades que tienen las mujeres. Es complicado, hay que conseguir recursos, ver con quién se va a trabajar, informarse sobre qué ya se ha hecho para construir sobre eso y no empezar de cero. Pero en ese sentido GIRE lo ha hecho muy bien, ha podido adaptarse y crecer.

Para mí, ser parte de GIRE ha sido siempre motivo de orgullo, de mucha felicidad y risas. Incluso en los momentos difíciles y de tristeza, el sabernos como equipo, juntas, como

colectiva, siempre fue algo mágico que se construyó con un equipo interdisciplinario, con gente de diferentes edades y distintos puntos de vista. Extraño mucho estar con ese sentimiento de unidad, solidaridad y de resiliencia que, en mi experiencia laboral, sólo he vivido en GIRE.

En los años que estuve al frente de GIRE, lo que yo consideraría como acierto fue ampliar la agenda, tener una visión mucho más integral y comprensiva de lo que se entiende por justicia reproductiva. Fue un esfuerzo que se hizo en equipo y que posicionó a GIRE de una manera más fuerte, más sólida, con mayor legitimidad y que nos abrió la posibilidad de mantener una interlocución con muchos más públicos.

Otro acierto es haber formado y creado un área que pudiera acompañar a las mujeres desde el principio de las violaciones de sus derechos humanos hasta garantizarles el acceso a la justicia. Esto nos dio otros aprendizajes que venían directamente de las familias y de las mujeres, sin los que no hubiéramos podido estar en contacto con la realidad de una manera más cercana ni de construir lo que hoy es GIRE.

Sin duda los retos siguen existiendo para GIRE. El aborto no está todavía despenalizado en todo el país, incluso en los estados en los que ya está despenalizado las mujeres siguen teniendo dificultades para acceder a los servicios. La muerte materna también sigue siendo un problema. En términos de qué tanto se ha avanzado, de impactar en la vida de las mujeres de carne y hueso, creo que todavía falta mucho. México es un país con mucha desigualdad, tenemos autoridades que no necesariamente están comprometidas con las causas de las mujeres.

También está la apuesta por reinventarse, de innovar, de sumar aliadas y aliados, que es un trabajo constante, un trabajo de todos los días.

Otro desafío es seguir involucrando a las generaciones jóvenes. Me refiero a que hoy son ellas las que llevan la batuta, quienes tienen la energía, y la posibilidad de sumar a las generaciones más jóvenes es un reto que está lográndose, pero que hay que cuidar mucho.

Recaudar fondos es un lucha que no se ve, que está tras bambalinas, pero hay que lograr llegar a los diferentes donantes, las diferentes fundaciones y personas que creen en esto y que quieren aportar los recursos económicos que se necesitan. Hay siempre dificultades. América Latina no es un foco de atención constante, entonces hay que buscar mantener la posibilidad de que los recursos sigan fluyendo para poder seguir haciendo nuestra labor. Hay que seguir nutriendo y cosechando el trabajo para que el interés siga estando y no se piense que porque ya se despenalizó el aborto en tantos estados ya no hay

necesidad de apoyar, porque los retos de implementación y de no tener retrocesos son enormes todavía.

Para mí los más lindos recuerdos son las carcajadas con mis colegas y compañeras, con las que compartí no solamente una visión de vida, sino un proyecto que hacía que ir a trabajar fuera muy satisfactorio.

Este treinta aniversario también es un momento importante de mirar hacia delante, pensar qué sigue, y también hacia atrás, cómo surge GIRE, a quiénes se les ocurre esa idea y por qué, dónde están ellas, las fundadoras que han sido la inspiración del trabajo de hoy, que les abrieron la puerta a mujeres como a mí, para que actualmente exista un equipo aún más consolidado, fortalecido, joven, con nuevas ideas y capacidades de interlocución. No sólo es el momento de festejar los 30 años, sino considerar todo lo que se ha construido gracias a quienes tuvieron la idea y la visión de tener a una organización como GIRE, que mezclara lo legal teniendo en cuenta lo cultural.

Me siento muy afortunada de haber sido parte de este viaje. Hay que reconocer siempre de dónde venimos, cuáles son nuestros orígenes y por qué hoy, gracias a eso, se puede seguir mirando hacia delante. Es un gran orgullo y algo increíble que GIRE cumpla 30 años. Las personas que trabajan ahí y que han pasado por ahí deben sentirse muy satisfechas de lo que se ha logrado. Es una organización única y muy especial en cuanto a que tiene esta combinación de lo técnico y del acompañamiento cercano a las personas. Me da mucha felicidad que sean tres décadas de éxitos y estoy segura de que vienen muchísimas más. Ojalá que más gente se sume al proyecto GIRE. Hay muchas cosas maravillosas siempre sucediendo ahí, la gente tiene ideas, la inspiración de algo que se puede hacer; nunca veo a la gente de GIRE cruzada de brazos sin saber qué hacer. Al contrario, es un lugar donde siempre están surgiendo las ideas y eso realmente hay que valorarlo en una sociedad en la que estamos escuchando todo el tiempo malas noticias y donde las violaciones a los derechos humanos son constantes. En este panorama GIRE tiene la capacidad de reinventarse y poner el lado positivo. ●



REGINA TAMÉS

ABOGADA ESPECIALISTA EN DERECHOS HUMANOS. FUE DIRECTORA DE GIRE (2011-2020). ES DIRECTORA ADJUNTA DE HUMAN RIGHTS WATCH. WOMEN'S RIGHTS DIVISION.

“ GIRE hace parte del movimiento feminista desde una posición antipunitivista e interseccional, haciendo lo que sabemos hacer: incidir políticamente con información y análisis basados en evidencia, acompañar y litigar casos de violaciones a los derechos reproductivos. ”

REBECA RAMOS



Diego Valadés

Encomio
por una labor
ejemplar

El laicismo es un elemento del Estado moderno y contemporáneo. El Estado confesional corresponde a una fase arcaica que inicia con el emperador Constantino y que todavía no acaba de ser superada. En México la primera gran batalla por la secularidad del Estado se dio durante la Reforma, pero aún quedan residuos y resistencias que afectan al Estado y que se proyectan de manera negativa hacia la sociedad. Como estudioso del derecho constitucional me he interesado en este fenómeno y en la forma de superarlo. Un aspecto esencial del Estado laico corresponde a los derechos sexuales y reproductivos; otro, a la dignidad de la persona y a la libertad de decidir sobre la muerte propia, eutanasia, en las circunstancias que la ley prevea. En relación con el primer problema, desde su fundación en 1992 me identifiqué de manera plena con GIRE.

Mi primer contacto con el grupo fue a través de Marta Lamas, hacia finales de 1992. Nos reunimos cuando yo ocupaba la Procuraduría General

GIRE cumple 30 años de luchar por una causa asociada a las libertades personales, a la dignidad humana, a la salud pública y, por ende, al Estado laico.

de Justicia del Distrito Federal. Me habló con toda amplitud sobre la necesidad de despenalizar el aborto y le expresé mi coincidencia plena con los objetivos de esa organización naciente. Con posterioridad he tenido el privilegio de establecer comunicación con sus integrantes y de participar de sus anhelos. GIRE cumple 30 años de luchar por una causa asociada a las libertades personales, a la dignidad humana, a la salud pública y, por ende, al Estado laico. Uno de sus aciertos consiste en haber convertido un tema de manejo muy complejo en un punto de convergencia que incluye a mujeres de diversos credos.

Fue muy importante vencer las resistencias iniciales y haber conseguido un triunfo estratégico con las reformas al Código Penal del Distrito Federal en 2007. Aunque el avance haya sido lento hasta la fecha, ya se está perfilando como una tendencia en el país. Ahora también se admite la interrupción del embarazo en Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Sinaloa y Veracruz. Por muchos años la Ciudad de México fue la única entidad del país donde el aborto era legal antes de la semana 13 del embarazo. La experiencia ha corroborado el impacto favorable en cuanto a la salud de las madres y demuestra que no propició la generalización de las prácticas abortistas, como habían insistido los grupos adversos a la reforma.

La resistencia de sectores ultraconservadores comenzó a perder el impacto social que había alcanzado en la última década del siglo anterior y en la primera del presente. En contraste, la labor persistente, razonable y convincente de GIRE siguió fructificando al desplegar un inteligente conjunto de actividades que le dieron una sólida presencia en la sociedad, mucha visibilidad en los medios y prestigio en la academia. El profesionalismo de su actuación en defensa de las mujeres lo ha convertido en un referente nacional, con reconocimiento también en el extranjero.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación ha sido receptiva de los argumentos jurídicos sostenidos por GIRE, la comunidad nacional, el foro y la academia. Uno de los casos más relevantes se planteó con motivo de la adición de 2018 al artículo 4 bis A de la Constitución de Sinaloa, que reprodujo lo que numerosas constituciones locales habían adoptado en 2009, un año de elecciones federales intermedias en el que los partidos políticos no dudaron en hacer concesiones al alto clero para tratar de conseguir votos. El texto, impugnado mediante sendas acciones de inconstitucionalidad de la minoría congresual y de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (*Acción de inconstitucionalidad 106/2018 y su acumulada 107/2018*) dio lugar a que la Corte señalara que violaba la Constitución federal (artículos 1º, 4º, 124 y 133) y diversos instrumentos internacionales: Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Convención sobre la Eliminación de todas

las formas de Discriminación contra la Mujer, y Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer. La Corte subrayó la “capacidad de conducirse libre de injerencias arbitrarias en las decisiones de la vida privada”; el derecho al libre desarrollo de la personalidad; la autonomía individual; la autonomía reproductiva; el “derecho a decidir y a controlar los asuntos relativos a la sexualidad, incluida la salud sexual y reproductiva”; los derechos de las mujeres y de las personas gestantes, y el proyecto de vida que incluye la “realización integral de la persona”.

Por esas razones sentenció que el constituyente del estado de Sinaloa “no puede adoptar decisiones legislativas que disminuyan o menoscaben los derechos de las mujeres y de las personas gestantes”.

En la *Acción de inconstitucionalidad 148/2017*, promovida por la Procuraduría General de la República en contra de una reforma al Código Penal de Coahuila, la Corte ratificó su posición constructiva en pro de la libertad sexual y reproductiva. Incluyó varios razonamientos análogos a los del caso anterior, más otros asimismo relevantes. Entre ellos el derecho a la dignidad (que en algún momento también será aplicable a los casos de eutanasia); el libre desarrollo de la personalidad y de la privacidad, que incluye entre otras libertades la de contraer matrimonio, procrear hijos y decidir cuántos; la facultad para decidir “convertirse o no en madre”; el derecho de la mujer para “disponer libremente de su cuerpo y construir su identidad y destino autónomamente”, la autonomía personal; la disociación del “constructo social tradicional que empató los conceptos femenino y maternidad”, y los derechos a la salud, a la libertad reproductiva y a decidir. Todo lo anterior fue enmarcado por la Corte en el trinomio de autonomía personal, libre desarrollo de la personalidad y derecho a la vida privada, y en el contexto de un Estado laico. Un punto relevante de esta resolución fue identificar las “implicaciones esenciales [del] derecho a elegir”, a saber: educación sexual, acceso a información y asesoramiento en planificación familiar y métodos de control natal, el derecho a decidir la continuación o interrupción del embarazo como garantía de una decisión informada, el acompañamiento del Estado en la decisión y el acceso a instituciones de salud pública de manera gratuita, confidencial, segura, expedita y no discriminatoria.

Hago esta referencia a los argumentos expresados por la Corte porque también corresponden al bagaje argumental de la doctrina liberal mexicana y de GIRE a lo largo de sus años de intenso trabajo. Quienes forman y han formado parte de esa organización pueden experimentar la legítima satisfacción de que sus razones están siendo escuchadas y lo seguirán siendo. El camino por recorrer continúa lleno de obstáculos, pero los avances son

muy alentadores. La resistencia en muchos estados sigue presente, a tal punto que es una de las principales cuestiones que detiene la elaboración de un código penal nacional, con lo que se mantiene una grave violación al principio constitucional de igualdad. La tipificación delictiva en unos estados de las mismas conductas que en otros no son constitutivas de delito, como es el caso del aborto, y la punición de las mismas conductas con diferentes sanciones, forman parte de una añeja contradicción, violatoria de un elemento básico de los derechos humanos: la igualdad ante la ley.

Mientras llega el esperado momento de la uniformidad en materia penal, como una solución definitiva aplicable en todos los estados, habrá que seguir sumando otros estados a los que ya han dado ese paso adelante

Para GIRE vienen años de actividad intensa en los que su trabajo marcará la senda a seguir.

Como abogado y como ciudadano me siento muy orgulloso de la labor realizada por el Grupo de Información en Reproducción Elegida. Su fecunda actividad en los 30 años transcurridos desde que inició su andadura, sumando su vigor y creatividad a los esfuerzos realizados también por múltiples organizaciones profesionales y no gubernamentales, medios de comunicación nacionales y locales, buena parte del mundo académico y numerosos dirigentes culturales y sociales, generaron el espacio para que la Constitución ensanchara el horizonte de los derechos fundamentales. Ahora la norma suprema prohíbe todo tipo de discriminación con motivo de las preferencias sexuales o cualquier otra que afecte las libertades y la dignidad, acoge los tratados internacionales en materia de derechos humanos como parte del ordenamiento interno y consagra los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad de esos derechos.

Hoy en México hay márgenes más amplios para el ejercicio de los derechos humanos. Todavía hay que trabajar para conseguir que la normalidad se corresponda con la norma, y estoy seguro de que en esa labor GIRE seguirá a la vanguardia de una sociedad en movimiento. ●



DIEGO VALADÉS
INVESTIGADOR EMÉRITO DEL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS
DE LA UNAM CON DIVERSAS PUBLICACIONES
SOBRE DERECHOS SEXUALES Y
REPRODUCTIVOS.

Rodolfo Vázquez

Hablar de GIRE es mencionar a una de las organizaciones de la sociedad civil más emblemáticas de México, con reconocimiento internacional en la lucha por la defensa de la justicia y garantía de los derechos reproductivos. Una organización feminista que deliberadamente asume un enfoque interseccional, con vocación intercultural y laica. Es hablar, también, de un grupo de personas admirables que han hecho de esta causa, y de otras afines —violencia obstétrica, muerte materna, matrimonio adolescente, objeción de conciencia, entre otros—, su vocación de vida y actividad profesional. Todo ello con altísimos estándares de calidad en las diversas disciplinas desde las cuales se auxilia para hacer viables sus propósitos: derecho, ciencia política, antropología, y algo que merece destacarse y que no es fácil encontrar en otros colectivos, a saber, un interés por los problemas éticos, y filosóficos en general, que dan a sus propuestas una robusta consistencia argumentativa.

Lo anterior —muy sintetizado y que no hace justicia a la complejidad de los problemas que surgen en el día a día— es loable en sí mismo; sin embargo, soy de los que creen que estas empresas, que se han construido al paso del tiempo y con mucho esfuerzo —hablamos ya de 30 años—, no

GIRE deliberadamente asume un enfoque interseccional, con vocación intercultural y laica.

pueden sobrevivir si no hay una fuente inspiradora que les dé sentido y propósito, además de la fortaleza necesaria para atajar las adversidades, y que, ciertamente, no han sido pocas. Me estoy refiriendo, por supuesto, a Marta Lamas, una de las intelectuales, activistas y seres humanos más notables de nuestro país, fundadora de GIRE.

Tuve la fortuna de conocer a Marta hace ya algún tiempo, compartir con ella temas afines y acompañarla en algunas de sus múltiples luchas y emprendimientos, para finalmente, por su invitación y la de Regina Tamés —persona brillante y con una gestión eficiente—, integrarme a GIRE como miembro activo de su Asamblea consultiva. Ha sido en mi vida, sin duda alguna, una de mis mejores decisiones: una experiencia enriquecedora en enseñanza, conciencia y compromiso que me permitió acercarme y conocer desde dentro a esta comunidad, como decía, de mujeres y hombres ejemplares. Las reuniones de la Asamblea, presididas ahora por dos jóvenes inteligentes y comprometidas, Rebeca Ramos e Isabel Fulda, tanto en la sede de GIRE o, cuando era necesario, en la casa de Marta, resultaron ser a lo largo de diez años, desde su integración formal, experiencias inolvidables. Por supuesto que teníamos que tomar decisiones frías en cuestiones administrativas y financieras, pero todas ellas eran compensadas por las discusiones de muy altos vuelos, la camaradería y solidaridad de sus integrantes, y la generosa hospitalidad de nuestras anfitrionas.

Como era de esperarse el tema del aborto ha sido y sigue siendo un tema recurrente desde la fundación de GIRE y si tuviera que señalar los momentos de alegría compartida que más conservo en mi memoria serían aquéllos en los que, por fin, se replicaba en algunos estados de la República la decisión tomada en la Ciudad de México, en 2007, sobre la despenalización del aborto en las primeras 12 semanas de gestación. Conquista tras conquista, después de una pausa de años, me han convencido, con un optimismo sensato, que esta “marea” es irreversible. El derecho de las mujeres al libre desarrollo de la personalidad, con su correspondiente autonomía y privacidad, ha encontrado un terreno fértil en una sociedad cansada de imposiciones dogmáticas y autoritarismos conservadores,

pero ha sido sin duda la voluntad y las demandas infatigables de los grupos feministas desde el último tercio del siglo pasado, y especialmente, la presencia y visibilidad de las jóvenes feministas actuales, lo que han dado impulso a este reconocimiento y garantía de sus derechos. El protagonismo y el acompañamiento de GIRE en estas conquistas, litigio tras litigio, y su presencia constante en cada una de las sedes parlamentarias, es algo digno de reconocimiento y orgullo, que alimenta la esperanza aun del más escéptico.

Algo que siempre me ha llamado la atención de GIRE y que ha sido para mí un aprendizaje invaluable es la construcción de su narrativa, para usar una expresión contemporánea, que comienza siempre por el relato de un caso concreto —Amalia, Elizabeth, Anita, Armando y Gisela, Patricia, Mónica, María Teresa, Diana— sin estridencias, pero con una fuerza estrujante, que permite dimensionar la injusticia y el dolor de las víctimas para, a partir de ahí, explicar el contexto social y cultural, la necesidad de transparentar la información pertinente y finalizar con el análisis normativo y el ejercicio jurídico pertinente, en sede legislativa o judicial, para la defensoría y acompañamiento de las mismas.

Se dice fácil, pero se necesita mucha fortaleza anímica, lucidez y tenacidad para llevar a buen término —muchas veces con ansiedades y frustraciones— cada uno de los casos, ensanchar la conciencia de la sociedad y preparar con altitud de miras a las nuevas generaciones. Los retos son enormes, especialmente en sociedades como las nuestras con una pobreza endémica y una creciente y humillante desigualdad económico-social, pero conozco a la gente de GIRE, mi gente, y sé de qué madera está hecha. ●



RODOLFO VÁZQUEZ
FILÓSOFO Y ABOGADO,
PROFESOR EMÉRITO DEL ITAM. ACTIVISTA,
DEFENSOR DE LOS DERECHOS
HUMANOS Y BIOÉTICA. FUE MIEMBRO
DE NUESTRA ASAMBLEA.



José Woldenberg

Los años setenta fueron de una gran efervescencia política. Luego de la paranoica y criminal respuesta que recibió el movimiento estudiantil de 1968, en los centros de educación superior no sólo se expandió la furia por la cerrazón gubernamental, sino que se buscaron fórmulas para la transformación del país. Jóvenes que intentaron ligarse a las luchas que se desarrollaban en las colonias populares, en el campo, en el mundo sindical y, por supuesto, en las propias universidades. Una minoría incluso optó por las armas postulando que los conductos pacíficos del quehacer político se encontraban clausurados. En ese ambiente —por lo menos así lo recuerdo— aparecieron las primeras agrupaciones feministas.

Esas agrupaciones plantearon con fuerza la necesaria igualdad entre hombres y mujeres y el derecho de las mujeres a ser las dueñas de sus cuerpos, lo que significó una importante ampliación de la libertad en el ejercicio de su sexualidad y la reivindicación de un aborto libre, sujeto a la voluntad de las mujeres. Ni el Estado ni las iglesias y, por supuesto, ningún otro particular tenía derecho a mandar sobre sus cuerpos. Esa nueva sensibilidad, esas elaboraciones, esos reclamos, paulatinamente invadieron y convencieron a núcleos significativos

Creo que una de las cualidades de GIRE ha sido la de trascender la política testimonial para hacer viables sus causas.

de la izquierda mexicana independiente, presente en partidos, organizaciones, revistas. Y desde aquellos años hubo puentes de colaboración —quizá débiles e intermitentes pero reales— con las organizaciones y agendas feministas. No era la agenda hegemónica ni mucho menos, pero como la gota que acaba horadando la piedra, poco a poco infiltraron el programa de las agrupaciones de izquierda.

Cuando se fundó GIRE fue Marta Lamas quien me invitó a colaborar desde su consejo consultivo. Como asociación civil GIRE tenía una agenda precisa en relación a los derechos reproductivos en cuyo centro aparecía, una y otra vez, el tema del aborto. Y en ese sobresaliente renglón creo que vale la pena subrayar que las propias posiciones de GIRE se fueron modulando para hacerlas más sofisticadas, precisas y sobre todo para que pudieran abrirse paso en la densa agenda de la política nacional. No se trataba solamente de enunciar una reivindicación correcta, sino de impulsarla con un lenguaje y un diagnóstico y una política de alianzas capaz de hacerla realidad. Creo que una de las cualidades de GIRE fue la de trascender la política testimonial para hacer viables sus causas.

Si mal no recuerdo se pasó de la consigna del aborto libre y gratuito a la de la despenalización del aborto. Un cambio que apuntaba en la misma dirección pero que ponía el acento en que era absurdo, contraproducente e incluso criminal perseguir a las mujeres que decidían interrumpir su embarazo y a los médicos, enfermeras o parteras que las auxiliaban. Eso lo único que hacía era que la práctica de los abortos se hiciera en las peores condiciones sanitarias y en la penumbra. Despenalizar significaba no perseguir, no criminalizar, y fue un acierto porque creo que la inmensa mayoría de la población (los que apoyan el aborto, pero incluso muchos de los que están en contra), no desea que a las mujeres se les castigue cuando acuden a ese expediente. De igual forma GIRE no sólo vio con buenos ojos, sino que apoyó e impulsó iniciativas de reforma gradual que ampliaron las causales que despenalizaban la interrupción del embarazo. Una política, sí, gradualista, pero efectiva.

No creo que exista en México una organización civil que haya hecho más por los derechos reproductivos y la despenalización del aborto que GIRE. No quiero minusvalorar la aportación que diferentes asociaciones y voces, partidos congresos y gobiernos, han realizado para los logros en esa materia, pero hasta donde alcanzo a ver, GIRE elaboró diversas propuestas, desarrolló iniciativas de debate y movilización, acuñó consignas, entró en contacto con abogados, médicos y filósofos para robustecer e ilustrar sus consideraciones sobre el tema, tendió lazos de colaboración con legisladores, partidos, otras agrupaciones, para tejer una red de alianzas y, sin duda, fue motor importante de la despenalización del aborto en diferentes estados. Falta por supuesto que esa despenalización sea en toda la

República y no sólo en algunas entidades. Lo óptimo sería una legislación de alcance nacional, pero mientras ello no suceda, la vía de las reformas en los congresos estatales seguirá abierta, para lo cual (imagino sin demasiado problema) GIRE y la constelación de agrupaciones feministas que se han multiplicado en el país, seguirán trabajando en ese sentido.

Tengo la impresión de que el proceso democratizador que vivió México en el último cuarto del siglo xx y los avances en materia de justicia reproductiva tienen puentes de comunicación. No de manera mecánica ni unidireccional, pero, sin duda, la democratización del país, que supone la ampliación de las libertades, de alguna manera cobijó las reivindicaciones feministas, y la agenda de los derechos de las mujeres robusteció el significado de una vida democrática cargándolo de nuevas y muy pertinentes significaciones. Contra los que piensan que entre el Estado y la sociedad civil existe una especie de juego de suma cero (que lo que gana uno lo pierde la otra o a la inversa), la experiencia de GIRE y el proceso democratizador ilustran que un Estado democrático es la mejor cobertura para el fortalecimiento y expansión de las organizaciones de la sociedad civil, al tiempo que una sociedad civil fuerte, arraigada, con agendas propias vitaliza y hace más fuertes (por permeables) a las instituciones del Estado.

Quienes laboran en GIRE deben sentirse orgullosos de la labor que han realizado. Han generado y documentado una amplia agenda feminista, han contribuido a socializar preocupaciones y reivindicaciones centrales para una vida mejor, han sido un centro de irradiación de ideas civilizatorias, han acompañado diversas causas y casos, y a mí me han educado e informado sobre unas dimensiones centrales de nuestra vida en común. La violencia obstétrica, la muerte materna, el abuso de las cesáreas, la discriminación en la vida profesional, las fórmulas para autorregular la vida reproductiva, la violencia machista, el acoso sexual y laboral han sido temas que han ampliado el campo de acción de GIRE y la visión de quienes nos hemos nutrido de sus enseñanzas.

Es una lástima e incluso un contrasentido que en la actual administración no sólo no se valore el trabajo de las agrupaciones civiles, sino que desde la presidencia se les deprecie e incluso se les acose. No son buenos tiempos para que la diversidad de voces y agendas que coexisten en la sociedad mexicana se expresen, pero precisamente por ello hoy es más necesario que ayer que la sociedad organizada con agendas y planteamientos propios sigan trabajando y desplegando sus reivindicaciones e iniciativas.

México sería mejor si su sociedad estuviese más organizada, si en el espacio público aparecieran con fuerza los planteamientos, diagnósticos e iniciativas que tienen que ver con eso que algunos llaman la agenda nacional, si la diversidad de intereses estuviera más y mejor agrupada. Nuestra sociedad civil sigue siendo epidérmica. La inmensa mayoría de la población se encuentra dispersa y desorganizada. Es menester robustecer al polo organizado de la sociedad con toda la diversidad de expresiones que palpitan en ella. Es la fórmula para que la riqueza de conocimientos y elaboraciones que coexisten en nuestro país fortalezcan el debate público, sobre todo en tiempos de ocurrencias y de la pretensión de alinear artificialmente a México en dos bandos.

Así que larga vida a GIRE. Muchos lo necesitamos. Han sido 30 años productivos, deben ser muchos más porque “el camino hacia la justicia reproductiva” tiene aún muchos pendientes.●



JOSÉ WOLDENBERG

SOCIÓLOGO Y POLITÓLOGO; ACADÉMICO Y SERVIDOR PÚBLICO. INVESTIGADOR DE DIVERSOS TEMAS COMO LA DESIGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN DISTINTOS ÁMBITOS. INTEGRANTE DE NUESTRA ASAMBLEA.



Acompañamiento de casos

Una de las estrategias de GIRE es la documentación y litigio de casos. Si bien GIRE desde su fundación ha acompañado de manera directa o indirecta a mujeres y personas gestantes, fue en 2013 que se creó un área enfocada específicamente en esas actividades. Nuestro principal objetivo es apoyar a las personas para que puedan ejercer sus derechos reproductivos, a quienes se les brinda además un acompañamiento integral que permite la búsqueda de justicia y de una reparación integral cuando sus derechos son violados por el Estado.

El acompañamiento que GIRE realiza consiste en tres grandes rubros: acompañamiento jurídico, acompañamiento médico y acompañamiento psicológico; esto, al considerar que estos elementos son cruciales y se encuentran relacionados entre sí. Las abogadas que trabajan en esta estrategia viajan constantemente a los diferentes estados de la República donde se encuentran personas que acompañamos, lo que les permite generar una relación de confianza con ellas y presentar demandas de amparo o quejas ante las comisiones de derechos humanos contra las autoridades que violan sus derechos.

GIRE recibe los casos que se acompañan y litigan por conducto de aliadas locales, medios de comunicación y directamente vía nuestra página web, redes sociales o correo electrónico. Las alianzas con las colectivas y organizaciones locales han sido fundamentales para desempeñar nuestra labor, por lo que aprovechamos este espacio para agradecerles su confianza y apoyo.



2001

2022

- Interrupción legal del embarazo
- Criminalización por aborto
- Violencia obstétrica
- Muerte materna
- Vida laboral y reproductiva
- Reproducción asistida

Liliana Macías Mi historia con GIRE comienza a partir de una mala praxis que se me realizó. Yo estaba hospitalizada cuando una maestra de la universidad me visitó en el hospital. Me habló de esta organización y nombró por primera vez lo que a mí me había sucedido: violencia obstétrica. Me dijo también que en cuanto me sintiera mejor buscara a GIRE para que me ayudaran. Y así fue. Desde el momento en que me comuniqué con esta organización encontré amabilidad y empatía, y comencé a sentirme acompañada, a sentir la comprensión de personas desconocidas que me hablaban como si me conocieran y que entendían mi proceso médico, mi proceso en búsqueda de justicia y el proceso emocional por el que estaba pasando.

Yo soy sobreviviente de violencia obstétrica. Como resultado de una mala práctica estuve grave y hospitalizada mes y medio. Se me hizo un hemoperitoneo, una histerectomía y me extrajeron un pedazo de intestino. Pero mi cuerpo, los medicamentos y mis ganas de vivir hicieron que no muriera. Las pérdidas que sufrí fueron mi matriz, mi capacidad reproductiva y también emocionalmente sufrí mucho dolor, lo que considero que fue mi pérdida más grande.

Después de siete años acompañada por GIRE, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos determinó que no había elementos para que yo pudiera acceder a la justicia por medio de la reparación. Sin embargo, con todo el proceso vivido descubrí que ésta llega de otras formas y ahora, después de ocho años, puedo decir que obtuve cosas buenas, justicia de otras maneras y sé que seguiré teniendo y luchando por más derechos. Lo que hice en ese momento fue redireccionar y resignificar mi vida a partir de lo que me ocurrió. Y así me di cuenta de que mi lucha no era sólo mía, que había personas que combatían conmigo y que esta batalla era también en nombre de otras mujeres.

A partir de lo que me sucedió también descubrí que era necesario nombrar las violencias que sufren las mujeres, que precisamos saber qué podemos hacer en esos casos y que podemos ser respaldadas por organizaciones, como lo hizo GIRE en mi proceso. Por eso me he dedicado a visitar mujeres en los hospitales cuando me entero de que están ahí por violencia obstétrica o por algo que atenta su salud reproductiva. Acudo y les platico mi historia. Con el consentimiento de GIRE también les comparto su contacto, para que ellas puedan sentir el acompañamiento que yo obtuve. Poder ir con alguien y contarle lo que te sucedió ayuda a que las mujeres se sientan más seguras de tomar una decisión y que no se sientan solas en un proceso doloroso, como el que implica perder un órgano, un hijo o la vida. Por eso me acerco a ellas o a sus familiares. Y también he hecho grupos de acompañamiento donde nos unimos y platicamos lo que nos pasó. Esto ha sido en muchos sentidos sanador,

tanto para mí como para las personas que han sido parte. En Chetumal y, en general, en Quintana Roo hay varios grupos que hacen esto. Pero la mayoría está limitada en cuanto a recursos y faltan personas especializadas en el tema de justicia reproductiva. Esto debe cambiar. También pienso que se deben hacer alianzas con organizaciones como GIRE para que, cuando no se puedan atender los casos locales, se canalicen con quienes sí pueden. La justicia y el respeto a nuestros derechos los podemos obtener juntas.

Los principales retos de GIRE son seguir luchando contra un sistema de justicia corrupto, ciego, sordo y mudo. Esta organización ha logrado acompañar a mujeres en todo el país, pero siempre se topa con este sistema de justicia que no deja fácilmente que se avance.

GIRE, a través de todo el trabajo que ha realizado por 30 años, ha logrado que se visibilice lo que durante mucho tiempo se trató de negar. Definitivamente ha hecho que se puedan tomar con seriedad los temas de justicia reproductiva y que los sistemas de justicia de verdad concentren su atención y sus recursos en que una persona tenga la oportunidad de luchar y de obtener su justicia.

He hablado sobre significar mi vida con respecto a lo que me sucedió. Yo no tuve opción, tuve que ser valiente y luchar por mi vida, y mi hija recién nacida, por su parte, también debió hacerlo bajo los cuidados de mi papá y de mi mamá. Pero desde que volvimos a estar juntas la veo y me pregunto qué es lo que puedo dejar en ella. Quiero que sepa que si sus derechos son violados, ella tiene que luchar por ellos, hacer lo necesario para que se respeten. Por último, mi recuerdo más entrañable con GIRE lo viví cuando organizaron un encuentro con sobrevivientes de violencia obstétrica y sus familiares. En este encuentro por primera vez pude sentir cómo el dolor y el sufrimiento que todos sentíamos se transformaba en amor, en consuelo y en acompañamiento. Esto se logró por GIRE.

Personas que conforman GIRE: necesitan saber que a partir de cada una de sus voluntades, la vida de muchas personas, de muchas mujeres, ha tomado un rumbo distinto. Un rumbo con fortaleza, esperanza y valentía. Gracias por significar eso en mi camino. ●



A Liliana se le rompe la fuente en su domicilio y se dirige a la clínica del IMSS que le corresponde. El doctor decide realizar una cesárea. Pierde el conocimiento y despierta con mucho dolor. Varios días después sigue presentando dolor y fiebre, su familia la traslada a una clínica privada donde le tuvieron que practicar una histerectomía abdominal tras descubrir que en la cesárea se había perforado la vejiga y el útero. Perdió la posibilidad de ser madre de nuevo y no pudo tener contacto con su hija recién nacida por casi un mes.

Margarita Pino

La experiencia que tuve con GIRE fue muy positiva, sobre todo por la situación que viví. Tuve un embarazo de alto riesgo como consecuencia de una operación de bypass gástrico. La indicación era que yo no podía embarazarme, pero me quedé preñada a los tres meses de la operación. Cuando el Hospital 20 de Noviembre, del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), me dio la noticia, me canalizaron a un área de especialidad para darme tratamiento. Por mi edad, era un embarazo de alto riesgo.

Comencé este tratamiento, pero el personal no ponía la atención debida en el bypass gástrico, porque se enfocó más en darle seguimiento al embarazo. Me hicieron un estudio en el que me sacaron líquido de la placenta para saber si el producto tenía alguna deformidad. Tardaron quince días en darme los resultados y, cuando me los dieron, me dijeron que el producto tenía el síndrome de Klinefelter. El producto presentaba 47 cromosomas que generarían problemas cardiacos y de pulmón. Al escuchar eso me espanté, porque me dije: “No es posible que yo traiga a un bebé en esas condiciones”.

Entonces solicité al hospital que se me hiciera un legrado. Pero el jefe del área de sección me dijo que no era procedente, que, por normatividad, el ISSSTE sólo podía hacer legrado a personas que fueran a tener a su bebé con hidrocefalia, síndrome de Down o con algún problema de salud. Fue muy déspota e inhumano. Ahí empezó mi odisea.

En primer lugar no tenía los recursos para pagar un hospital particular. Y por el estado avanzado (cinco meses de embarazo) no cualquier doctor querría hacer el legrado, porque estaba en riesgo mi vida. Entonces empecé a tocar puertas. Mi hermana escuchaba un programa de la doctora Anabel Ochoa. Ahí oyó sobre GIRE y les mandó un correo platicándoles mi caso. Inmediatamente me contactaron, me entrevistaron y me dieron el

acompañamiento para ir otra vez al Hospital 20 de Noviembre con un documento que ellos elaboraron. A pesar de que en el hospital no autorizaron el legrado, comencé un proceso, que duró casi ocho años, en el que GIRE siempre me acompañó. Recuerdo cuando nos citaron en los tribunales para la dictaminación. Todos los de GIRE iban con pañoleta verde y salimos muy contentos, porque fue a favor. Pudimos demandar al ISSSTE. Fue una cosecha para todos, por el trabajo de tanto tiempo. Esto me dejó muy marcada.

GIRE tiene la posibilidad de ayudar a muchas personas de todos los niveles. Y lo hacen sin ningún tipo de lucro; al contrario, nos ayudan a los que no tenemos oportunidades. Han manejado muchos casos que han resuelto a favor. Su impacto en México ha sido muy positivo.

Las mujeres deben aprender, y esto es un reto, a no quedarse calladas. Debemos alzar la voz aunque nos digan que no tenemos derecho. Claro que sí tenemos derecho a decidir sobre nuestro propio cuerpo, así como a determinar qué es bueno y qué es malo para nosotras. GIRE ha ayudado mucho en esto.

Les deseo a todos en GIRE que sigan siendo así de humanos y generosos con todos los que los necesitamos; que sigan luchando por los derechos reproductivos de todas las mujeres. Muchas gracias por estos 30 años de trabajo. ●



A la edad de 41 años, Margarita Pino se quedó embarazada. Fue a una consulta al ISSSTE donde le informaron que su embarazo era considerado de alto riesgo, por la cirugía de bypass gástrico, sumado a su edad. Los médicos le practicaron una amniocentesis genética y le informaron que habían identificado alteraciones congénitas en el producto. Margarita tomó la decisión libre, consciente e informada de interrumpir su embarazo; le comentaron que su solicitud era improcedente. Tuvo que recurrir a un hospital privado.

María Teresa Rico Mi historia con GIRE comenzó en 2015. Había buscado un tratamiento de fertilidad, de reproducción asistida, en instituciones públicas, mismas que me lo negaron. Comencé entonces a acudir a diferentes instancias, que también me cerraron las puertas. Sin embargo, me quedé con la idea de que algo podía hacerse. Fue ahí cuando llegó GIRE. Dicen que lo que buscas, te busca. Y GIRE me recibió cuando les escribí para conocerles; les conté mi historia y nuestra relación comenzó cuando aceptaron llevar mi caso.

La relación que tuvimos fue muy empática. Los casos de reproducción asistida, específicamente de infertilidad, son estigmatizados en cierta medida por la sociedad. O no se dicen o se prestan a burlas. Pero con GIRE me sentí escuchada, y eso era lo primero que necesitaba para comprobar que esta realidad existía y que había más gente que pasaba por lo mismo, pero que no la atendían. Los recuerdos entrañables que tengo con GIRE son de todas las veces que me sentí acompañada, cuando las instituciones me cerraban las puertas y GIRE logró que me las abrieran.

Además, tenía el compromiso y sentía la necesidad de hacer algo, pero no sabía cómo. No quería que la gente pensara que GIRE me había hecho un favor, como si después de lograr que me dieran el tratamiento eso fuera todo. Y por suerte no fue así. GIRE también contribuyó a través de un trabajo litigante; fue abriendo puertas legales, que es toda una odisea en nuestro país. Esto tuvo un gran efecto en mí, porque a partir de ese momento entendí que ya no buscaba algo sólo para mí: buscaba algo que ayudara a muchas más mujeres.

GIRE ha impactado de manera impresionante y visible en cuanto a justicia de reproducción asistida. **Con mi caso logramos cambiar una ley a fin de que se ampliara la edad para realizar tratamientos de fertilización *in vitro*.** La norma marcaba 35 años y el día de hoy el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) está haciendo tratamientos a mujeres de más de 42 años. Esto tuvo un gran impacto porque ganamos un amparo, que logró GIRE, y lo han retomado otras mujeres a las que les han cerrado la puerta por su edad. Otra de las cosas que se ganó fue no tener que llegar a estos centros de salud con una pareja constituida para poder ser mamá; hoy puedes ser una mujer soltera; puedes buscar ser madre y los servicios de salud pública pueden darte esos tratamientos.

Yo sola no hubiera podido lograr esto; fue gracias al apoyo jurídico de GIRE. Hay muchos retos para GIRE. El principal es seguir legislando en cuestiones de derechos reproductivos para las mujeres y extender sus redes con más fuerza más allá de la Ciudad de México. Un obstáculo también grande son los legisladores que no toman en consideración las iniciativas a favor de la justicia reproductiva.

Y hace falta trabajar en políticas públicas, porque las estadísticas son claras: hay muchas parejas que tienen problemas para embarazarse y el número va en aumento. Pero esto no se dice, no se muestra. GIRE tiene el reto de seguir acompañando jurídicamente a hombres y mujeres, de hablar sobre esta cuestión, de buscar que se legisle en política pública para que sea posible la fertilización *in vitro*, porque si bien hay muchas clínicas, son privadas y con tratamientos muy caros. También los sistemas de salud en México tienen que cambiar. Debemos, hombres y mujeres, tener la confianza de acercarnos a uno de estos sistemas de salud con la certeza de que seremos atendidos. También hay que trabajar respecto al acompañamiento que se da a las mujeres en términos psicológicos. El trato en los hospitales es pésimo en este tema. Falta mucha capacitación en los espacios de salud y, en general, en la población.

En Toluca, donde vivo, no hay organizaciones que trabajen por la defensa de los derechos reproductivos. Hay grupos de jóvenes que están empezando a protestar, a levantarse, lo cual es una buena señal, pero no existe una organización que trabaje por los derechos de las mujeres, que las ayude en sus luchas. En Toluca hace falta un grupo que pueda llevar de la mano a las mujeres a transitar en la época en la que estamos viviendo, llena de transformaciones y de cambio.

Agradezco desde lo más profundo de mi ser a GIRE por acompañarme en esta odisea de buscar la maternidad, pero sobre todo por algo que siempre decimos: esto ya no es sólo para mí, es para otras mujeres. Gracias, GIRE, por hacerlo posible y por no soltarme en ningún momento. ●



Por ser mayor de 35 años, a María Teresa y su pareja les fue negada la atención médica para acceder a la reproducción asistida para derechohabientes del ISSSTE, misma que se canaliza al Programa Integral de Reproducción del Centro Médico Nacional 20 de Noviembre en la Ciudad de México. Una sentencia determinó la obligación de las autoridades de garantizarle el acceso al servicio y repararla integralmente.

Retos

Isabel Fulda

SOMOS FUERZA LIBERTAD SORORIDAD
ACOMPANAMIENTO AMISTAD DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA ABORTO
SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD
BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN CAUSA ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO
EQUIDAD GÉNERO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN ABOGACÍA
CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN
BASES MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS SEGURIDAD
SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO CAMBIO RETROALIMENTACIÓN
OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO
CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES
SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN ACTIVIDADES VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO
SALUD TALLER SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD ACOMPANAMIENTO
AMISTAD DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA ABORTO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO
SI VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN
INFORMACIÓN ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO
ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN
ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO
MUJERES PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN BASES
MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN
ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD VIDA ALIANZA
INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO CAMBIO RETROALIMENTACIÓN
OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA
VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO CIRCUNSTANCIAS
PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES
SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN ACTIVIDADES VOLUNTAD
LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO SALUD TALLER SOMOS GIRE
FUERZA LIBERTAD SORORIDAD ACOMPANAMIENTO AMISTAD
DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA ABORTO SALUD REPRODUCTIVA
TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA SEXUALIDAD
BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN ACTIVISMO INICIATIVA
FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA
AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN ABOGACÍA CAMBIO LUCHA
DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES PROFESIONALISMO
VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS BASES INSPIRACIÓN
MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS SEGURIDAD SERIEDAD ALIANZA
INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO CAMBIO RETROALIMENTACIÓN
OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS COMUNICACIÓN DEFENSA
VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO CIRCUNSTANCIAS
PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO DIALOGAR ESCUCHAR
ANÁLISIS ACCIONES SEGUIMIENTO LITIGIO TRANSFORMACIÓN
ACTIVIDADES VOLUNTAD LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO
SALUD TALLER SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD
ACOMPANAMIENTO AMISTAD DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA
ABORTO SALUD REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN
ASISTIDA SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN
ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO
ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN
ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES
PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS
BASES INSPIRACIÓN MOTIVACIÓN ALTERNATIVAS SEGURIDAD
SERIEDAD ALIANZA INTERACCIÓN CLARIDAD IMPACTO CAMBIO
RETROALIMENTACIÓN OBJETIVOS METAS CIFRAS DATOS
COMUNICACIÓN DEFENSA VIVENCIAS EXPERIENCIA RESPETO
CIRCUNSTANCIAS PARTICIPACIÓN LABOR COMPROMISO
DIALOGAR ESCUCHAR ANÁLISIS ACCIONES SEGUIMIENTO
LITIGIO TRANSFORMACIÓN ACTIVIDADES VOLUNTAD
LEGITIMIDAD DIGNIDAD LIDERAZGO SALUD TALLER
SOMOS GIRE FUERZA LIBERTAD SORORIDAD ACOMPANAMIENTO
AMISTAD DERECHOS DECISIÓN JUSTICIA ABORTO SALUD
REPRODUCTIVA TRABAJO SI VIDA REPRODUCCIÓN ASISTIDA
SEXUALIDAD BALANCE PROTECCIÓN INFORMACIÓN
ACTIVISMO INICIATIVA FEMINISMO EQUIDAD GÉNERO
ORGANIZACIÓN ESTRATEGIA AYUDA TRABAJO DIFUSIÓN
ABOGACÍA CAMBIO LUCHA DESAFÍO RETO CAMBIO MUJERES
PROFESIONALISMO VISIBILIZACIÓN BASES MEDIOS CASOS

Hacia *(al menos)*
los próximos treinta años:
los retos de GIRE

Treinta años después de su fundación, GIRE ha cambiado significativamente. En estas décadas, se ha transformado para responder a necesidades internas y externas, ha participado e impulsado cambios narrativos, se ha especializado para mantener su rol como un referente para tomadores de decisiones, para activistas locales, nacionales y regionales, para estudiantes, académicas, periodistas y tantas otras más. Las alianzas, narrativas y prioridades que motivaron la fundación de la organización en 1992 son distintas a las que existen ahora, pero el corazón de su misión persiste: contribuir a un México más justo y más democrático. Y hacerlo desde el reconocimiento de que la capacidad de tomar decisiones reproductivas es fundamental para la libertad, la igualdad y la justicia para las mujeres y las personas con capacidad de gestar.

México, sin duda, también se ha transformado en este tiempo. Mientras las administraciones de distintos colores han ido y venido y la desigualdad

y violencia de género continúa y en ciertos contextos se recrudece, el marco normativo ha avanzado, los precedentes judiciales se han fortalecido, la sociedad civil organizada se ha profesionalizado y el movimiento feminista se ha diversificado y descentralizado cada vez más. La misión de GIRE implica imaginar un país —y un mundo— distinto. Parte de este país ya ha cambiado de maneras que incluso hace unos pocos años nos sorprenderían. Otra parte permanece, en estructuras de justicia inaccesibles, en servicios de salud que niegan el acceso, maltratan o discriminan a las personas que buscan atención reproductiva, en marcos normativos y de políticas públicas que continúan asumiendo que la maternidad es el único rol de las mujeres y establecen castigos para quienes desafían este mandato.

Como lo ha hecho a lo largo de estos 30 años, GIRE deberá continuar trabajando en contextos adversos y responder a los retos que tiene de frente de forma estratégica y resiliente, pero también con la energía y el orgullo de contribuir a sostener una organización y un movimiento cuyos resultados han cambiado la vida de las personas en lo individual, pero también al país en el que habitamos todos los días.

En materia de aborto, el panorama actual es uno que cada día nos sigue sorprendiendo: a junio de 2022, nueve entidades han despenalizado el aborto por la vía legislativa, siete de ellas hasta la semana 12 de gestación (Ciudad de México, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz, Baja California, Colima y Baja California Sur), una hasta la semana 13 (Sinaloa) y otra, sin un plazo que establezca penas para las personas que interrumpen su embarazo (Guerrero). También, la sentencia emitida por la SCJN en septiembre de 2021 en relación con la penalización del aborto en el estado de Coahuila ha invalidado la porción normativa de su código penal que establecía un castigo para quienes interrumpieran su embarazo y, de manera histórica, ha declarado unánimemente que la criminalización absoluta del aborto es inconstitucional y que el acceso a servicios de aborto debe ser un derecho para las mujeres y personas con capacidad de gestar en México. Este año, celebramos 15 años de la despenalización del aborto en la Ciudad de México y, en consecuencia, del acceso que cientos de miles de mujeres han tenido a servicios públicos, gratuitos y seguros, logro que no hubiera sido posible sin el trabajo incansable de organizaciones y aliadas que contribuyeron a impulsar y sostener este cambio. Culturalmente, el pañuelo verde ha cruzado el continente para solidificarse como un símbolo de lucha compartida que une a toda Latinoamérica, y los cambios legislativos y jurídicos en países como Argentina y Colombia nos han inspirado para imaginar futuros posibles en los que el aborto deje de ser castigado y estigmatizado, y se garantice finalmente como un derecho y un servicio de salud esencial.

Todos estos cambios abren la puerta a muchas oportunidades para continuar impulsando la despenalización legal y social del aborto. Para ello, será necesario seguir construyendo en todos los niveles: avanzar el marco normativo y los precedentes judiciales, exigir el acceso a servicios de aborto legal y seguro, contribuir a fortalecer y descentralizar los movimientos feministas e impulsar miradas interseccionales e incluyentes; generar información confiable y distribuirla en formatos cada vez más accesibles. En suma, defender lo logrado ante potenciales retrocesos y continuar avanzando.

En relación con otros temas de salud reproductiva, los retos hacia delante son también significativos. A pesar de los importantes avances logrados en términos normativos y de precedentes judiciales en la materia, las mujeres y personas con capacidad de gestar en México continúan viviendo violencia obstétrica de forma cotidiana, muriendo por causas prevenibles durante el embarazo, parto y puerperio, enfrentando discriminación y diferentes formas de maltrato cuando solicitan servicios de anticoncepción, de atención obstétrica y de reproducción asistida. Los servicios que solicitan frecuentemente les son negados y otros les son realizados sin su consentimiento. El acceso a la justicia es un camino sinuoso y, cuando se logran obtener resoluciones favorables y medidas de reparación, éstas tienden a limitarse a compensaciones económicas y dejan de lado los cambios estructurales necesarios para evitar que dichas situaciones se repitan en el futuro. En el contexto de la pandemia, estos fenómenos se han recrudecido: en 2020, México registró una Razón de Muerte Materna que representa un retroceso de más de una década de los avances logrados.

GIRE ha sido una pieza clave en posicionar la importancia del reconocimiento de la salud reproductiva como un tema de justicia y de derechos humanos, a partir del acompañamiento de casos, la incidencia en política pública, la investigación aplicada y la comunicación, pero los cambios estructurales que requieren los sistemas de salud y de justicia son todavía profundos. Frente a esto, deberá continuar trabajando de manera estratégica encontrando el balance entre la colaboración cercana con instituciones aliadas, sin dejar de señalar de manera puntual las carencias y la discriminación enfrentadas por las personas y familias que acompaña en su búsqueda por la justicia y la reparación integral, así como por las organizaciones y colectivas con quienes colabora.

Desde sus inicios, la congruencia entre las posturas políticas de GIRE hacia el exterior y las prácticas internas han sido parte fundamental de su actuar. El reconocimiento de que la conciliación entre la vida reproductiva y laboral es un tema de relevancia para la justicia reproductiva ha continuado siendo una parte total tanto de las dinámicas y políticas

internas como del trabajo de incidencia que realiza GIRE con tomadores de decisiones y otros actores relevantes. El contexto de la pandemia y la necesidad de establecer políticas de trabajo que respondieran a la crisis sanitaria han representado un proceso de profundo aprendizaje para la organización, de la cual hemos logrado identificar las ventajas de la flexibilidad, sin dejar de reconocer la necesidad de reconectar de manera presencial en ciertos espacios y actividades, así como establecer límites claros que favorezcan también el descanso y la desconexión.

El trabajo de GIRE en las últimas décadas ha sido relevante para posicionar algunas de las brechas que existen en relación con licencias de maternidad, de paternidad y de cuidados, del acceso a estancias infantiles y de los derechos laborales de ciertas poblaciones, como las trabajadoras del hogar. Los próximos años —y décadas— por venir impondrán el importante reto no sólo de fortalecer el trabajo de GIRE en términos de la agenda de cuidados y la intersección entre el trabajo y la vida familiar, sino también la revisión constante de las dinámicas y políticas para continuar siendo una organización cuya composición y dinámicas internas reflejen los valores políticos que sostiene hacia el exterior.

Para enfrentar estos retos, GIRE deberá seguir construyendo una mirada compleja, cuidadosa e innovadora, que sepa aprovechar las oportunidades y al mismo tiempo actuar con cautela ante ciertos contextos. También, deberá examinar de forma crítica sus estrategias, resultados y el rol que ocupa en el complejo ecosistema social y político del país, de la región y particularmente de los movimientos feministas. Para ello, buscaremos continuar siendo un referente de profesionalismo y colaboración con aliadas en todos los niveles, pero también una organización que pueda preguntarse constantemente qué representa y de qué manera impulsa su misión. Será fundamental aprender a escuchar de manera empática

y abierta a otras personas, organizaciones y movimientos, así como revisar nuestros lenguajes y narrativas, reconociendo que la apuesta por la justicia reproductiva implica adoptar una mirada que reconozca no sólo las brechas de género que persisten, sino otras formas de opresión históricas, como el racismo, el capacitismo, la xenofobia y la transfobia, en un contexto marcado por diferentes formas de violencia y discriminación, así como crisis ambientales, sanitarias y económicas.

Hacer un recuento del camino avanzado nos llena de orgullo y entusiasmo, y nos hace conscientes de la necesidad de no dar por sentados los avances logrados. Celebramos los logros, pero sabemos que defenderlos será un trabajo constante y que la apuesta por el cambio cultural y estructural es un camino largo, pero uno por el que vale la pena luchar. Voltear en el tiempo 30 años atrás nos ha llenado de admiración, asombro, de curiosidad y respeto por quienes iniciaron esta organización y contribuyeron a ella como aliadas o integrantes a lo largo de los años. Nos ha permitido ver el extenso camino que GIRE ha debido andar para formarse, fortalecerse y persistir por tres décadas para ser la organización fuerte, resiliente y relevante que es ahora. Es un orgullo formar parte de su historia, así como conocer, escuchar y aprender de personas que estuvieron antes e imaginar a las que podrán venir después. Los retos sin duda son importantes, pero no mayores al compromiso político de las personas que han formado, forman y formarán a esta organización. A todas las personas que han sido parte de estos 30 años, nuestro más profundo agradecimiento y admiración. ●



ISABEL FULDA
SUBDIRECTORA DE GIRE.



MOMENTOS
IMPORTANTES
EN LA HISTORIA
DE GIRE



1992

GIRE se funda con el propósito de posicionar el aborto como un problema de salud pública y justicia social, bajo la dirección de Marta Lamas.

2000

Se crea la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR), integrada por Católicas por el Derecho a Decidir; Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia; Ipas Centroamérica y México, Population Council México y GIRE, con el objetivo de colocar el discurso del aborto en la agenda pública. Esta alianza fue un factor clave para el proceso de despenalización del aborto en la CDMX.

2002

María Luisa Sánchez asume la dirección de GIRE.

2006

Siete años después de denunciar su caso, Paulina y el Estado mexicano firman un Acuerdo de solución amistosa ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.



2007

Despenalización del aborto durante las primeras 12 semanas de gestación y creación del Programa ILE en la Ciudad de México.

2011

Regina Tamés asume la dirección de GIRE.

2013

GIRE publica su primer informe *Omisión e indiferencia. Derechos reproductivos en México*, donde se sistematiza el estado de los derechos reproductivos en México con base en información pública, análisis de marcos normativos y casos acompañados por GIRE.

2016

GIRE organiza el Tribunal Simbólico sobre Muerte Materna y Violencia Obstétrica. Veintisiete mujeres y familias denunciaron las violaciones de derechos humanos. El jurado del Tribunal, compuesto por seis expertas internacionales, advirtió que el Estado mexicano incumplió sus obligaciones de garantía de los derechos humanos.

2018

Se forma la mx Marea Verde, una coalición entre Balance, el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB) y GIRE, con el objetivo de impulsar un trabajo colectivo a favor de la justicia reproductiva y específicamente el acceso al aborto seguro.

2019

Despenalización del aborto en Oaxaca hasta las 12 semanas de gestación.



2020

Rebeca Ramos asume la dirección de GIRE.

Junto con 32 organizaciones más, GIRE impulsa el Observatorio de Género y COVID con el objetivo de monitorear, evaluar y difundir el impacto de la pandemia por COVID-19 en diversas poblaciones de mujeres.

2021

La Suprema Corte de Justicia de la Nación resolvió en que la criminalización absoluta del aborto es inconstitucional e invalidó su penalización en el estado de Coahuila.

Despenalización del aborto voluntario hasta las 12 semanas de gestación en Hidalgo, Veracruz, Baja California y Colima.

2022

Despenalización del aborto voluntario al menos durante el primer trimestre de la gestación en Sinaloa, Guerrero y Baja California Sur.





Equipo

- Rebeca Ramos Duarte • Isabel Fulda Graue • Sofia del Carmen Aguilar Reynoso • Irekani Alarcón Acosta • Enrique Arcipreste Morales • Melissa Ayala García • Alehí Balderas Sandoval • Dunia Campos Rodríguez • Verónica Cobos Palacios • Geras Contreras Ruvalcaba • Francisco Cué Martínez • Amainari Chícharo Reyes • Stefani Durán Macías • Verónica Esparza Pérez • Alejandro Galland Paredes • Cecilia Garibi González • Valentina Gómez García • Margarita González González • Catalina González Moreno • Susana Ibarren Regules • Abril Juárez Ríos • Rebeca Lorea Hernández • Ximena Mendoza Ramírez • Saúl Meza Ramos • Ninde MolRe • Jenny Murrieta Ramírez • Pablo Ortega Millán • Camila Riva Palacio Rabadán • Mariana Roca Cogordán • Justine Rodríguez Alpízar • Cecilia Rodríguez Loría • Brenda Rodríguez Ramírez • Laura Romero Ladino • Ana S. Salinas Pérez • Marbella Sánchez Miranda • Karen Villalobos Mendoza.

ASAMBLEA

- Gerardo Barroso • Roy Campos • Marta Lamas • Genaro Lozano • Francisca Pou • Karla Iberia Sánchez • Cecilia Suárez • Roberto Tapia • Gabriela Warkentin • José Woldenberg

Coordinación GIRE
Cecilia Rodríguez Loría
Trizia Herrera

Coordinación editorial
Paulina Rocha

Diseño editorial
Julieta Bracho
estudio.jamaica

Corrección de estilo
Adriana Cataño

Fotografía
Antonia Fritche
Fungifilms

Producción
Turner



Este libro se terminó de imprimir en julio de 2022 en los talleres de Offset Rebosán en la Ciudad de México. Para su composición tipográfica se utilizaron las fuentes Baskerville y Avenir. El tiraje consta de 1000 ejemplares.